



Programme
Alimentaire
Mondial

SAUVER
DES VIES
CHANGER
LES VIES

Estrategia del Programa Mundial de Alimentos para apoyar la protección social

Julio de 2021



Prólogo

Los sistemas de protección social son cruciales para conseguir el objetivo mundial de “Hambre Cero”. Las inversiones e intervenciones eficaces que hacen frente a la pobreza y la vulnerabilidad pueden ayudar a que las personas y los hogares estén mejor preparados para afrontar las amenazas a su seguridad alimentaria. Tales programas ofrecen apoyo a las personas en situación de necesidad; permiten prevenir que las necesidades temporales arraiguen; fomentan la resiliencia y, en última instancia, sientan las bases de sociedades más pacíficas y prósperas. De este modo, crean una vía para abordar algunas de las causas profundas del hambre y la malnutrición.

Los sistemas de protección social nacionales tienen potencial para mejorar la vida de miles de millones de personas, ya que operan a una escala muy superior a la de cualquier programa humanitario. La pandemia mundial de COVID-19 ha hecho que esta labor sea más urgente que nunca. El Programa Mundial de Alimentos (WFP) se ha aliado con gobiernos y otros actores para establecer y fortalecer los sistemas nacionales con el fin de maximizar el impacto de nuestros conocimientos técnicos y operacionales especializados de la manera más rentable posible. Nuestra presencia sobre el terreno en el ámbito mundial, junto con nuestra capacidad demostrada para llegar hasta las personas necesitadas en contextos diversos y complejos — incluidas muchas comunidades que viven situaciones de conflicto o crisis prolongadas—, reflejan que estamos en posición de aportar todo un acervo de servicios de asesoramiento y asistencia para ayudar a resolver los desafíos prácticos asociados a la consecución del objetivo Hambre Cero.

El WFP lleva desde la década de los sesenta contribuyendo al campo ahora conocido como la protección social.

Constituye una parte integral de nuestra labor. En 2020, por ejemplo, cuando la pandemia se extendió por todos los rincones del planeta, colaboramos con gobiernos y otros actores con el fin de fortalecer los sistemas de protección social nacionales en 78 países.

Esta estrategia parte de la amplia experiencia del WFP y consolida nuestro enfoque de la protección social para los años venideros.

La estrategia ofrece un marco de coordinación que define la forma en que vamos a apoyar sistemáticamente los esfuerzos dirigidos a la consecución de los objetivos nacionales a largo plazo en materia de protección social, a la vez que continuamos nuestro trabajo de respuesta a las emergencias alimentarias. Se fundamenta en una serie de evidencias analíticas y operacionales que ilustran cómo las actividades de protección social permiten al WFP cumplir su mandato, y facilitan a los gobiernos el cumplimiento de sus compromisos mundiales.

Las políticas de protección social eficaces representan una manera de conseguir cambios reales y duraderos para los miles de millones de personas vulnerables del mundo en el marco de la colaboración para salvar vidas y cambiar vidas.



David M. Beasley
Director Ejecutivo

Resumen

CONTEXTO

La protección social es fundamental si deseamos alcanzar el objetivo Hambre Cero. Cientos de millones de personas se enfrentan día a día a la inseguridad alimentaria y la malnutrición, la pobreza y la desigualdad. Por lo general, estos desafíos se relacionan de formas complejas. Además, tal como pone de manifiesto la pandemia de COVID-19, todas las personas, independientemente de que se encuentren o no en una situación de vulnerabilidad, corren el riesgo de que su bienestar se vea afectado debido a los choques y estreses. La protección social es la piedra angular de las políticas que abordan dichos temas, al redistribuir los recursos y realizar intervenciones que ayudan a las personas u hogares a gestionar los riesgos. Es un acelerador de varios Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).

Los países definen la protección social según su contexto. Una definición interinstitucional describe la protección social como las “políticas y programas destinados a prevenir y proteger a las personas de la pobreza, la vulnerabilidad y la exclusión social a lo largo del ciclo de vida [...con] un énfasis particular en los grupos vulnerables” (SPIAC-B, 2019, pág. 1). Por lo general, estas abarcan transferencias en efectivo y en especie; también pueden incluir exenciones de pago, planes activos del mercado laboral, subsidios selectivos o servicios de asistencia social (véase el anexo B).

La protección social puede mejorar la seguridad alimentaria y la nutrición mediante varios puntos de entrada. La seguridad alimentaria tiene cuatro elementos: disponibilidad, acceso, utilización y estabilidad de los alimentos en el tiempo. Mejorar el acceso a los alimentos (mediante el aumento de la capacidad económica) y la estabilidad (moderando el consumo durante una perturbación) es algo intrínseco a la protección social. La disponibilidad y la utilización de los alimentos son factores menos intrínsecos y, por lo tanto, requieren atención especial. Con respecto a la nutrición, la protección social tiende a ser más eficaz cuando se persiguen objetivos nutricionales específicos de manera deliberada.

El compromiso de los gobiernos y sus aliados con la protección social ha ido en aumento.

Aún existen muchos desafíos; algunos ya son objeto de la cooperación mundial y otros merecen atención. Entre estos se encuentran la ampliación de la protección social en las tres dimensiones de la agenda 2030 de protección social universal: cobertura, integralidad y pertinencia; la mejora de la calidad, y la integración de programas en un sistema cohesivo. Tener más en cuenta consideraciones relacionadas con la seguridad alimentaria y la nutrición, además de las necesidades adicionales generadas durante las crisis, son otros temas importantes.

EL COMPROMISO DEL WFP CON LA PROTECCIÓN SOCIAL

Para el Programa Mundial de Alimentos (WFP), la pobreza, la vulnerabilidad y la exclusión social —las tres condiciones mencionadas anteriormente como responsabilidades de la política de protección social— son parte de tres temas de interés más amplios, relacionados con las necesidades, los riesgos y las desigualdades, respectivamente. Los tres guardan relación con nuestro mandato:

- **Necesidades.** Las personas deben satisfacer ciertas necesidades para tener una vida decente —no solo en cuanto a alimentos, sino también a una serie de necesidades esenciales que pueden afectar a la seguridad alimentaria y la nutrición—, y la protección social puede contribuir a ello.
- **Riesgos.** La función de gestión de riesgos de la protección social es de vital importancia para el WFP, ya que puede aliviar algunos efectos negativos de los choques y promover la resiliencia.
- **Desigualdades.** El papel de la protección social en la lucha contra las desigualdades es importante porque estas afectan a la vulnerabilidad. Factores sociales, económicos o geográficos, como la edad, el género, la discapacidad o la situación migratoria, influyen en las oportunidades y las desventajas.

En la presente estrategia nos centramos en iniciativas formales y públicas de protección social que hacen frente a estos desafíos.

El WFP lleva decenios contribuyendo a la protección social. En 2020, apoyó los sistemas de protección social nacionales de 78 países, en particular durante la respuesta a la COVID-19.

Nuestro trabajo en materia de protección social se ajusta a la doble función del WFP de “cambiar vidas” y “salvar vidas”. Es una vía por la cual decretamos nuestro compromiso de trabajar “en el nexo” entre la acción humanitaria, la asistencia para el desarrollo y la consolidación de la paz. Los sistemas nacionales de protección social, con un gasto anual de billones de dólares, funcionan a una escala mucho mayor que la de cualquier respuesta humanitaria internacional. El WFP continúa haciendo inversiones cuya magnitud tiene un efecto catalizador en el fortalecimiento de los sistemas nacionales, con el objetivo de mejorar la situación entre los cientos de millones de personas afectadas por el hambre y la malnutrición —y aquellas en riesgo de estarlo— a las que no llegamos directamente pero que también pueden necesitar apoyo si se desea alcanzar el objetivo Hambre Cero.

Esta estrategia ofrece una dirección fundamental y un marco de coordinación para las actividades en curso. Basándose en la *Actualización de la política del WFP en materia de redes de seguridad* (2012) y en una evaluación realizada entre 2018 y 2019, contiene nuevas características, entre ellas, la consideración de acuerdos importantes desde 2012, tales como los ODS, la Iniciativa del Piso de Protección Social, USP2030 y el Gran Pacto; una descripción más detallada de cómo la protección social puede contribuir a la seguridad alimentaria y la nutrición, y un énfasis mayor en fortalecer la eficacia de la protección social en contextos frágiles y afectados por conflictos, con el fin de generar resiliencia y como un canal para responder mejor a los choques.

La opinión de nuestros aliados es clara y constante acerca del valor que el WFP agrega a las alianzas con los gobiernos y otros actores que

trabajan en este campo. Estas incluyen: 1) huella mundial y presencia en primera línea, 2) experiencia operacional sobre el terreno y sólida “cultura de entrega”, 3) capacidades analíticas, 4) experiencia en seguridad alimentaria y nutrición, y 5) habilidad para trabajar a lo largo del nexo entre la acción humanitaria, la asistencia para el desarrollo y la consolidación de la paz.

Nos adherimos a principios que garantizan un apoyo eficaz y adaptado al contexto. Con nuestro mandato como guía, ofreceremos apoyo con base empírica que parte de los propios objetivos y capacidades de los países y no presupone la adopción de ningún enfoque en particular. Nuestro foco son las personas, por lo que mantendremos la responsabilidad hacia las poblaciones afectadas como una prioridad firme. Las alianzas colaborativas son fundamentales: nos ajustaremos a los marcos de cooperación de las Naciones Unidas, nos esforzaremos por evitar la duplicación y buscaremos agregar valor mediante acuerdos explícitos acerca de nuestra contribución en relación con otros actores.

EL MARCO ESTRATÉGICO

Nuestro marco estratégico se compone de cinco partes (véase el diagrama de las págs. 26 y 27). Estas son: 1) nuestra visión, 2) las prioridades, 3) ¿protección social para quién?, 4) formas de apoyo y 5) esferas de trabajo.

Parte 1: Visión

La visión de esta estrategia es que “para el año 2030 las personas tendrán un acceso considerablemente mayor a sistemas de protección social nacionales que garanticen y promuevan la capacidad de satisfacer sus necesidades de seguridad alimentaria, nutrición y otras necesidades esenciales, y gestionar los riesgos y choques que afronten” (Figura 3). Con esta ambición reafirmamos nuestra disposición inmediata para apoyar a las naciones de todo el mundo en la materialización de los compromisos que establecieron para esa fecha.

Parte 2: Prioridades

A partir de la visión surgen dos prioridades diferenciadas aunque interconectadas: la protección social que, primero, ayuda a las personas a satisfacer sus necesidades de seguridad alimentaria, nutrición y otras necesidades esenciales relacionadas; y, además, les permite gestionar los riesgos y choques.

En relación con la primera prioridad, cuando sea pertinente, vamos a:

- **Apoyar programas centrados específicamente en la seguridad alimentaria o la nutrición** (es decir, en los que una de estas constituye el objetivo principal), p. ej., nuestro apoyo a la alimentación escolar o la institucionalización de la asistencia durante la temporada de escasez de alimentos.
- **Apoyar enfoques sensibles a la seguridad alimentaria y a la nutrición.** Estas son medidas que intentan aumentar deliberadamente los efectos relevantes de los programas (p. ej., las transferencias en efectivo) en los que dichas dimensiones no son el objetivo principal pero contribuyen enormemente a ellas.
- **Prestaremos asistencia a programas cuyo objetivo sea reducir la pobreza multidimensional en general pero, aunque no apliquen directamente un enfoque centrado en la seguridad alimentaria o la nutrición, se implementan en contextos en los que la inseguridad alimentaria y malnutrición generan una gran preocupación.** Algunos ejemplos podrían ser los programas que fomentan la generación de ingresos o el desarrollo de capital humano.

Esta prioridad se relaciona estrechamente con la primera. Los choques arriesgan la capacidad de las personas de satisfacer sus necesidades esenciales; a su vez, la vulnerabilidad a los choques aumenta si dicha capacidad ya se ha visto rebasada. Queremos ayudar a abordar los riesgos idiosincráticos y covariables.

La segunda prioridad implica apoyar mejoras a la protección social para generar resiliencia y también para responder en contextos de crisis. Al fomentar la resiliencia, podemos reducir la escala de las necesidades humanitarias, ya que usaríamos de manera eficiente nuestros recursos para emergencias al no tener que “salvar las mismas vidas una y otra vez”. Y cuando se produce un choque, la protección social puede ser una respuesta central. Nuestro enfoque depende de si existen o no servicios gubernamentales en funcionamiento. Tanto en el fomento de la resiliencia como en la respuesta

a los choques, seguiremos trabajando para ampliar la cobertura, la integralidad, la pertinencia y la calidad de la protección social.

Con respecto a ambas prioridades, respaldaremos el fortalecimiento del entorno propicio que facilite el suministro de los programas. Esto incluye, por ejemplo, las políticas, los acuerdos institucionales y la generación de evidencia.

Antes de comprometernos con el fortalecimiento de los sistemas nacionales, siempre evaluaremos la posibilidad de que nuestras acciones generen conflictos o riesgos relacionados con la protección. Lo anterior es primordial en situaciones de conflicto activo donde se aplica la ley humanitaria internacional, cuando las acciones que apoyan directamente los programas de gobierno tal vez no sean viables de inmediato. En dichos contextos, los principios de humanidad, imparcialidad, neutralidad e independencia son fundamentales y no han de verse comprometidos.

Parte 3: ¿Protección social para quién?

Todas las personas tienen necesidades, preferencias y capacidades diferentes y se enfrentan a oportunidades y desventajas derivadas de sus circunstancias particulares. Si se toman de forma individual, las implicaciones de los marcadores de identidad como el género, la edad o la discapacidad se pueden describir ampliamente. Sin embargo, nadie se ajusta a una sola categoría: a todas las personas las perjudican algunos marcadores de identidad en tanto que otros las favorecen. La promesa de no dejar a nadie atrás de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible se basa en el reconocimiento de que las personas sufren diversas desigualdades, e intenta mitigarlas.

Incorporaremos consideraciones de identidad social, económica y geográfica en nuestro trabajo en materia de protección social. Esto implica que no nos centramos en grupos de población predeterminados. Por el contrario, ayudaremos a los actores nacionales y sus aliados a realizar análisis de vulnerabilidad para identificar cómo distintos atributos afectan a las necesidades y preferencias de las personas en un contexto determinado (incluida la identificación rápida de necesidades emergentes en choques covariables). Prestaremos asistencia en el diseño y la implementación de programas de protección social adaptados a las necesidades y capacidades de las personas, y en la reforma del entorno propicio para dar cabida o afrontar determinados factores de vulnerabilidad.

Para el WFP, ayudar a hacer frente a las desigualdades geográficas es, y seguirá siendo, un enfoque muy importante. El lugar donde habitan las personas afecta a su exposición y vulnerabilidad a los choques y otros fenómenos, entre ellos, los conflictos y las crisis prolongadas, los cuales son a su vez determinantes clave de la seguridad alimentaria, la nutrición y muchos otros efectos. Una gran cantidad de personas vive en lugares remotos, de difícil acceso o con una mala conexión con los servicios básicos. Las desigualdades geográficas con frecuencia se cruzan con otras formas de privaciones, lo que agrava la exclusión social y económica. Si no queremos dejar a nadie atrás, debemos redoblar los esfuerzos destinados a apoyar la protección social para las personas que habitan en contextos difíciles e incluir maneras que contribuyan a perspectivas de paz y seguridad.

Parte 4: Formas de apoyo

Con el fin de atender las prioridades, haremos lo siguiente en la asistencia a nivel nacional:

- 1. Apoyaremos los sistemas y programas impulsados nacionalmente.** Trabajaremos junto con los gobiernos y sus aliados, o en su nombre, en el diseño y la entrega de la protección social nacional, p. ej., mediante la oferta de asesoramiento y orientación o encargándonos de la implementación en nombre de los gobiernos, según sea necesario y de conformidad con nuestras responsabilidades.
- 2. Adoptaremos medidas complementarias en los programas propios del WFP.** Brindaremos asistencia en nuestros propios programas, se trate de una emergencia o una respuesta a largo plazo, con la clara intención de fortalecer la protección social nacional donde sea posible. Cuando existan vacíos en los sistemas nacionales, buscaremos oportunidades para solucionarlas. Por el contrario, cuando elementos del sistema nacional estén en funcionamiento, los usaremos y complementaremos. No todos los programas propios del WFP pueden ni deben ofrecer esta función complementaria; a veces se requiere una delimitación clara entre el WFP como organismo humanitario y los actores nacionales, o entre las funciones de emergencia y las de desarrollo.

Los enfoques no son excluyentes ni son estáticos en el tiempo.

Parte 5: Esferas de trabajo

Al adoptar estos objetivos y métodos, identificamos medidas que se pueden agrupar en cuatro esferas de trabajo generales. Estas son:

1. Contribuir al fortalecimiento de la arquitectura de sistemas nacionales de protección social.
2. Apoyar las mejoras en la cantidad y calidad de los programas nacionales de protección social.
3. Mejorar la eficacia de la protección social en el espacio compartido entre los actores de la acción humanitaria, la asistencia para el desarrollo y la consolidación de la paz.
4. Generar una base empírica y establecer alianzas de protección social a escala mundial.

Las dos primeras componen nuestra asistencia para el fortalecimiento de los sistemas nacionales. Esto incluye, respectivamente, la arquitectura general de sistemas (el entorno propicio) y los programas de prestación de servicios. Concebimos la protección social nacional estructurada en 12 pilares, entre ellos, las políticas y legislaciones, o la entrega de plataformas e infraestructura (véase la Figura 5). A lo largo de las dos esferas de trabajo, explicamos cómo vamos a contribuir, y cómo contribuimos, a cada una de ellas.

La tercera esfera abarca las actividades de protección social que son coherentes con nuestro compromiso con el nexo entre la acción humanitaria, la asistencia para el desarrollo y la consolidación de la paz. Estas son especialmente pertinentes a situaciones de conflicto, crisis prolongada y fragilidad, incluidos los contextos posconflicto. Debido a que la mayoría de las personas pobres y afectadas por el hambre del mundo viven en contextos frágiles y afectados por conflictos, es esencial comprender los matices que existen en los enfoques sensibles ante los conflictos si es que la cobertura de la protección social se va a extender de manera eficaz para todos.

Finalmente, la cuarta esfera explica cómo cumpliremos nuestro compromiso con un enfoque basado en evidencias y orientado a las alianzas, no solo en los países sino también de manera regional y mundial. Con respecto a la protección social, contamos con alianzas para operaciones, dotación de recursos, conocimiento y abogacía. La variedad de nuestras actividades abarca desde la promoción y programación conjuntas, a las alianzas dirigidas a ayudar a los gobiernos a movilizar inversiones complementarias.

Contribuiremos al desarrollo y la aplicación de conocimiento compartido a través de la investigación y la generación de evidencia, así como la comunicación y el fortalecimiento de capacidades.

GARANTIZAR EL ÉXITO

Esta estrategia se está integrando en los procesos de planificación, monitoreo y reporte. En el ámbito interno, nos ajustaremos a los planes estratégicos del WFP en los planos institucional y nacional, así como sus políticas temáticas y prácticas de monitoreo estándar. Una teoría del cambio ilustrativa (Figura 7) sugiere cómo nuestras prioridades se pueden relacionar con las estrategias nacionales del WFP, e identifica supuestos y riesgos. Más allá del WFP, valoramos enormemente la coordinación y la garantía de complementariedad con los aliados, en especial con las Naciones Unidas. También deseamos aumentar al máximo la relevancia de nuestros procesos de monitoreo y reporte para los gobiernos y otros aliados nacionales y regionales.

Para aplicar esta estrategia y adaptarse al ritmo de la demanda creciente de nuestra asistencia, en consecuencia el WFP debe mantener y desarrollar sus capacidades. Las aptitudes no son algo nuevo para el WFP. Ahora se nos pide que contribuyamos a la protección social en la mayoría de los países donde trabajamos y esperamos que siga así. Nuestro enfoque de la planificación de la fuerza de trabajo tiene como objetivo lograr el mejor equilibrio entre el fomento de las capacidades de los empleados actuales, la contratación para cubrir los puestos nuevos y la optimización del uso de expertos externos.

Con esta estrategia y nuestro compromiso con la inversión constante, queremos maximizar la eficacia, eficiencia y coherencia de nuestro trabajo con los gobiernos y sus aliados, a fin de establecer y fortalecer sistemas y programas de protección social de gran calidad en todo el mundo, mientras nos esforzamos por alcanzar nuestra visión.



Agradecimientos

En la elaboración de la **Estrategia del Programa Mundial de Alimentos (WFP) para apoyar la protección social** se ha contado con la orientación general de la Unidad de Protección Social del WFP, en consulta estrecha con numerosos colegas de la sede, las oficinas regionales, las oficinas en los países y las oficinas sobre el terreno de todo el mundo. Expresamos nuestro más sincero reconocimiento y agradecimiento al conjunto de colaboradores, que han dedicado una cantidad sustancial de tiempo a compartir sus puntos de vista y conocimientos especializados, y a intercambiar ideas y revisar los borradores. Los autores desean dar las gracias también al equipo directivo del WFP, el Comité de Supervisión y Políticas, por su revisión y aprobación.

Agradecemos asimismo todos los comentarios y la inspiración que hemos recibido de otros interlocutores y revisores al margen del WFP, incluidos organismos aliados y la academia. Una evaluación independiente de la Política de redes de seguridad de 2012 del WFP, encargada por la

Oficina de Evaluación del WFP y llevada a cabo por Avenir Analytics en 2018-2019, constituyó el punto de partida de esta nueva estrategia de protección social. Apreciamos sinceramente la amplitud y minuciosidad de su examen y colaboración.

La estrategia que se presenta en este documento es fruto de decenios de experiencia del WFP en salvar vidas y cambiar vidas, y se basa no solo en las políticas y estrategias anteriores en esta temática, sino también de las innovaciones y operaciones prácticas en todos los países donde trabajamos. Valoramos enormemente nuestra sólida relación profesional con los gobiernos y todos nuestros aliados —lo que incluye, sin duda alguna, las comunidades con las que trabajamos—, y todos esos compromisos han contribuido de manera directa y sustancial a las actividades, lecciones e ideas que han impulsado y orientado la elaboración de este documento. Sus autores confían en que la estrategia haga justicia a todo ese bagaje y ofrezca orientación valiosa para los próximos años.



Abreviaturas

CODI	Instrumento de Diagnóstico de Base
COVID-19	Nuevo coronavirus de 2019
CSP	Plan estratégico para el país
ISPA	Evaluaciones Interinstitucionales de la Protección Social
ODS	Objetivo de Desarrollo Sostenible
SPIAC-B	Junta de Cooperación Interinstitucional en Materia de Protección Social
ONU	Naciones Unidas
USP2030	Alianza Mundial para la Protección Social Universal
WFP	Programa Mundial de Alimentos

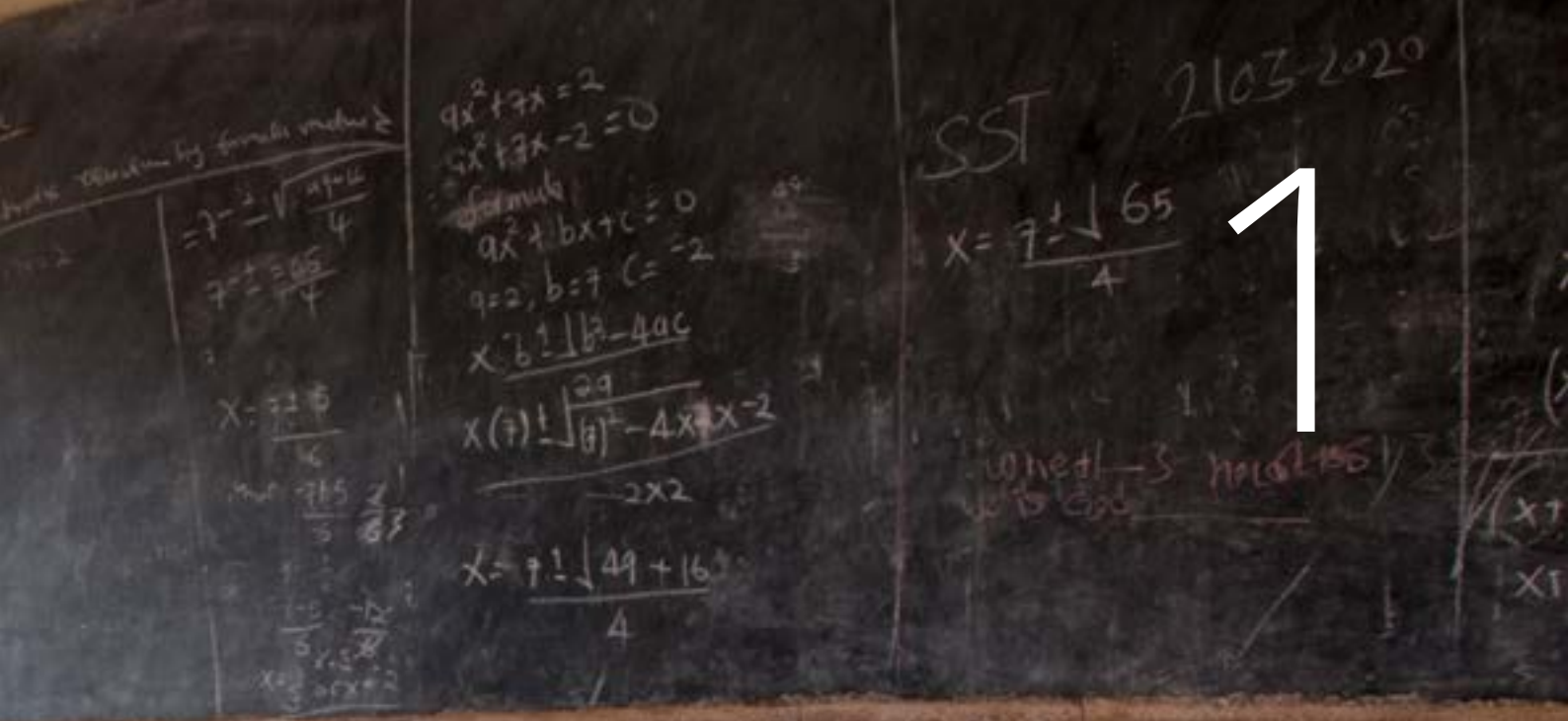
Índice

1. El contexto	2
1.1 El desafío de alcanzar el objetivo Hambre Cero	2
1.2 La repercusión de los choques, los factores de estrés y otras tendencias fundamentales	5
1.3 La relevancia de la protección social	6
1.4 Compromisos y carencias	8
2. El compromiso del WFP con la protección social	14
2.1 Bases conceptuales	14
2.2 ¿Qué se considera protección social en el WFP?	16
2.3 La justificación del compromiso del WFP.....	18
2.4 ¿Qué novedades introduce la estrategia?	19
2.5 Nuestra propuesta de valor	21
2.6 Principios.....	22
3. El marco estratégico del WFP para la protección social	26
Parte 1 Vision.....	28
Parte 2 Prioridades	30
Parte 3 Protección social para quién?	36
Parte 4 Formas de apoyo	40
Parte 5 Esferas de trabajo.....	44
4. Garantizar el éxito	68
4.1 Plan de implementación	68
4.2 Coherencia con la planificación estratégica institucional	69
4.3 Coherencia con los enfoques temáticos del WFP	74
4.4 Coherencia con la planificación y el seguimiento externos.....	74
4.5 Planificación de la fuerza de trabajo	75
4.6 Perspectivas de futuro	77
Anexo A: Referencias	78
Anexo B. ¿Qué se considera protección social?	82
Anexo C. Apoyo a los sistemas de protección social impulsados por los países.	84
Créditos de las fotografías	87

Tablas, figuras, recuadros y estudios de casos

Tabla 1: Vías hacia el impacto; supuestos, riesgos y mitigación de riesgos	72
Tabla 2: Inventario de planes, programas y beneficios de protección social de ISPA	83
Tabla 3: Ejemplos de la oferta del WFP en apoyo de los 12 pilares de un sistema nacional de protección social.....	84
Figura 1: La subalimentación está en alza	3
Figura 2: Cómo la protección social puede mejorar la seguridad alimentaria y la nutrición.....	7
Figura 3: El marco estratégico	26
Figura 4: ¿Cómo serán las medidas complementarias del WFP?.....	42
Figura 5: Pilares de un sistema de protección social nacional.....	45
Figura 6: Enfoque del WFP relativo al conocimiento y el aprendizaje en materia de protección social.....	62
Figura 7: Vías del WFP hacia el impacto en materia de protección social	70
Recuadro 1: Tres justificaciones para la existencia de la protección social nacional.....	16
Recuadro 2: De las redes de seguridad a la protección social.....	17
Recuadro 3: Vías hacia el objetivo Hambre Cero: implicaciones para la selección de beneficiarios	31
Recuadro 4: Cómo afectan los marcadores de identidad social a las necesidades y los riesgos de las personas....	38
Recuadro 5: Alianzas: el amplio conjunto de relaciones del WFP.....	56
Estudio de caso - África Subsahariana: Promoción del uso del seguro parametrizado como instrumento para la protección social	32
Estudio de caso - India: Apoyo técnico a la protección social durante la respuesta nacional a la COVID-19 en 2020	34
Estudio de caso - Haití: Asistencia técnica del WFP a la elaboración de la Política Nacional de Protección y Promoción Social de Haití entre 2017 y 2020	46
Estudio de caso - Mauritania: Adaptación de los registros sociales para la selección de beneficiarios en programas de respuesta a choques.....	47
Estudio de caso - Timor-Leste: Uso de evaluaciones de nutrición para medir la adecuación de las intervenciones de protección social, 2019	48
Estudio de caso - Namibia: Evaluación conjunta del programa nacional de alimentación escolar.....	49
Estudio de caso - Jordania: Creación de eficiencia en el programa mediante una segunda verificación de la inscripción y el registro	50
Estudio de caso - Somalia: Prestación de beneficios en nombre del programa nacional de red de seguridad en efectivo	51
Estudio de caso - Iraq: Sentando las bases de la protección social en contextos posconflicto.....	54
Estudio de caso - Níger: Utilización de las alianzas para una programación completa e integrada de la protección social	58
Estudio de caso - Caribe: Generación de evidencias y fortalecimiento de los sistemas de protección social en situaciones de desastre y emergencias.....	61





EL CONTEXTO



1. El contexto

1.1 EL DESAFÍO DE ALCANZAR EL OBJETIVO HAMBRE CERO

Cada día, los países de todo el mundo trabajan con el fin de cumplir los compromisos internacionales establecidos en 2015 en la ambiciosa Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. Al adoptar la Agenda y sus 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), los gobiernos confirmaron su determinación de poner fin a la pobreza y el hambre, reducir la desigualdad, consolidar la paz, promover sociedades inclusivas, y estimular el crecimiento económico sostenible, haciendo hincapié en el respeto y la protección de los derechos humanos¹.

La dirección estratégica institucional del Programa Mundial de Alimentos (WFP) coincide plenamente con la Agenda, y se centra en dos objetivos que también ocupan un lugar central en la presente estrategia de protección social, es decir: el ODS 2, relativo al Hambre Cero, y el ODS 17, sobre la creación de alianzas para lograr los ODS². Los progresos en este sentido requieren la acción entre sectores y contextos, con atención a las causas profundas interconectadas de la pobreza y el hambre, así como a la integración de la labor humanitaria y de desarrollo. Por tanto, los progresos conseguidos en otros ODS, en particular el ODS 1, que aspira a poner fin a la pobreza, pueden promover la consecución de avances en otras áreas prioritarias del WFP.

Un aspecto especialmente importante de la Agenda 2030 para el WFP es que esta señala que algunas personas y países se hallan más expuestos a riesgos que otros y por tanto requieren especial atención con el fin de no dejar a nadie atrás. La vulnerabilidad y el riesgo se encuentran en el eje de la Agenda: la gestión de riesgos y la reducción de la vulnerabilidad constituyen no solo un imperativo humanitario sino también un imperativo desde el punto de vista del desarrollo.

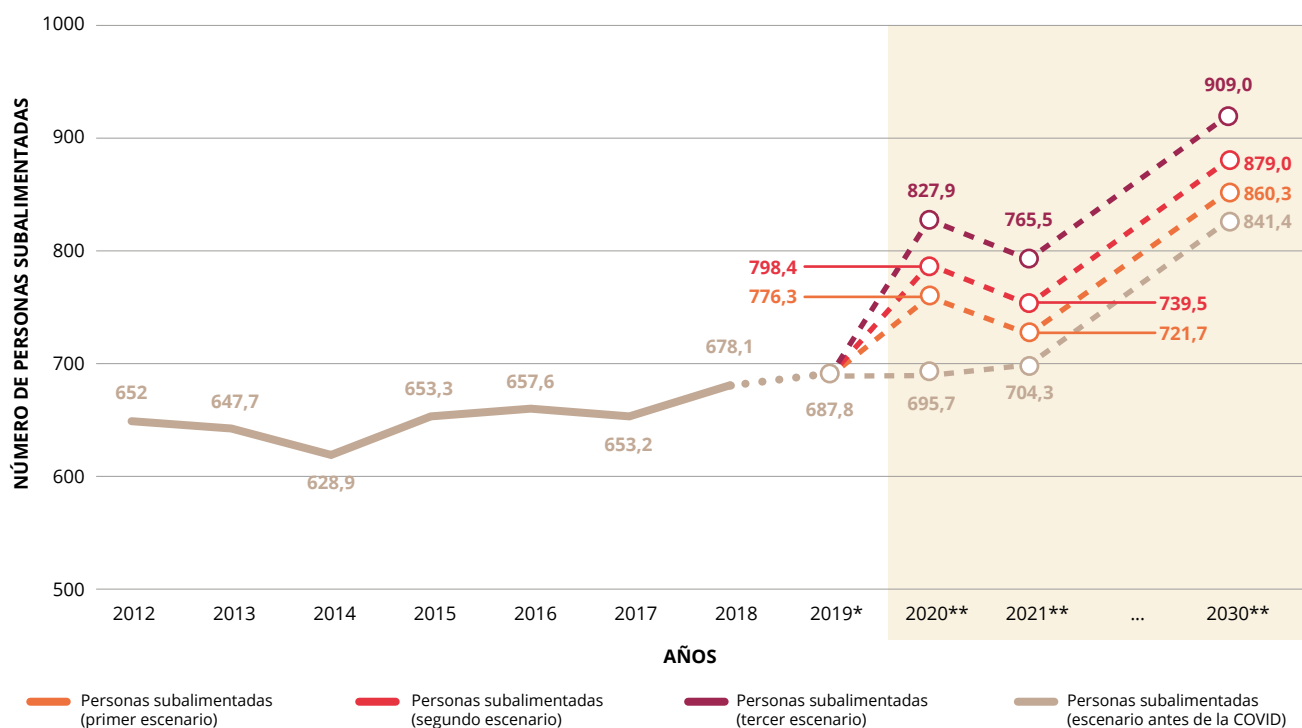
En 2020, tras cinco años, ya se registraban progresos dispares cuando la vida y los medios de subsistencia en todo el mundo sufrieron repentina y radicalmente los efectos de la pandemia de COVID-19. En el momento de la redacción, en medio de “una crisis internacional

sin precedentes”, solo cabe imaginar cuál será repercusión total social, sanitaria y económica de la pandemia³. Está claro que la crisis podría revertir años de progresos en algunos ámbitos y que, si bien ha afectado a todos los segmentos de la sociedad, las personas que se hallaban en una situación vulnerable han sufrido de manera desproporcionada sus efectos⁴.

Los esfuerzos dirigidos a reducir la pobreza, el hambre y otras formas de inseguridad alimentaria y malnutrición dan fe de la envergadura del desafío incluso antes de la pandemia. A lo largo de muchos decenios se ha registrado un descenso sustancial en el número de personas, y por tanto el porcentaje de la población mundial, que vive por debajo del umbral de pobreza extrema —1,90 USD al día—, del 36% en 1990 al 10% en 2015. Desde entonces, el ritmo de este descenso se ha ralentizado: se estima que cerca del 9% de la población, o 736 millones de personas, vivía en situación de extrema pobreza en 2018; y las previsiones anteriores a la pandemia situaban este porcentaje en el 6% para 2030⁵. La repercusión de la COVID-19 es muy preocupante: según estimaciones iniciales, en 2020 había entre 50 y 70 millones más de personas en situación de pobreza extrema, lo que supone el primer aumento en 20 años⁶.

Entretanto, tras un decenio de descenso constante, el hambre crónica ha ido en aumento desde 2014. En 2019, casi 690 millones de personas, o el 8,9% de la población mundial, sufrían subalimentación crónica, es decir, su dieta era insuficiente para satisfacer las necesidades energéticas mínimas⁷. La subalimentación es un marcador de la inseguridad alimentaria crónica: las personas con escasas posibilidades de acceder a alimentos tienen pocas probabilidades de satisfacer sus requisitos energéticos⁸. Se había previsto que, si las tendencias recientes continuaban, para 2030 la cifra alcanzaría los 840 millones⁹. Ahora, como consecuencia de la COVID-19, es posible que entre 83 y 132 millones más de personas hayan sufrido subalimentación crónica tan solo en 2020, sumadas a las previsiones originales. Las tasas de hambre más altas derivadas de la pandemia podrían perdurar a lo largo del próximo decenio (Figure 1).

Figura 1: La subalimentación está en alza



Fuente: FAO *et al.*, 2020. Nota: Las cifras corresponden al indicador 2.1.1 de los ODS sobre la prevalencia de la subalimentación crónica, con escenarios preliminares que muestran el impacto de la COVID-19. * Valor proyectado. ** Escenarios.

No obstante, hacer frente a la inseguridad alimentaria y la malnutrición no se limita a ese primer paso que consiste en llegar a quienes no pueden obtener una dieta básica con suficiente valor energético. Una dieta saludable contiene, además de suficientes calorías, un conjunto equilibrado de nutrientes procedentes de varios grupos diferentes de alimentos. Una dieta saludable cuesta una media de 3,75 USD diarios por persona —casi cinco veces más que una dieta de suficiente valor energético—¹⁰. Este costo supera considerablemente los 1,90 USD diarios del umbral de pobreza, y sin duda la porción de dicho umbral que se espera destinar a la alimentación.

Más de 3.000 millones de personas (el 38% de la población mundial) no pueden permitirse una dieta saludable. Se observan variaciones geográficas considerables: el porcentaje más alto de personas que no pueden permitirse una dieta saludable se encuentra en el África Subsahariana (77%)

y Asia Meridional (58%), y asciende al 86% en las situaciones de crisis prolongada¹¹. Como se propone en un estudio reciente, esta discrepancia subraya la importancia de prestar atención también a las limitaciones en materia de ingresos y asequibilidad que afrontan miles de millones de personas expuestas al riesgo de pobreza monetaria, aunque no sean pobres en la actualidad, e incluso la posible necesidad de revisar la línea de pobreza¹².

Al hambre crónica y otros tipos de inseguridad alimentaria crónica, se suma el fenómeno de la inseguridad alimentaria aguda. Este se da cuando ciertos eventos —a menudo un conflicto u otros cambios o choques súbitos, como los fenómenos meteorológicos extremos o las tensiones estacionales o cíclicas— provocan en un momento específico en el tiempo una crisis de seguridad alimentaria de gravedad tal que representa una amenaza inmediata para la vida y los medios de subsistencia. Se estima que en 2019 alrededor de 135 millones de personas

en 55 países sufrían inseguridad alimentaria aguda y requerían asistencia alimentaria urgente¹³. De nuevo, la pandemia de COVID-19 está agravando la situación radicalmente, y es posible que haya duplicado esa cifra hasta alcanzar aproximadamente unos 265 millones a finales de 2020¹⁴.

En lo que respecta a la malnutrición —que comprende la desnutrición crónica y aguda, las deficiencias de micronutrientes, el sobrepeso y la obesidad—, sigue presentando también un desafío considerable¹⁵.

En muchos países coexisten varios tipos de malnutrición —esto es la “carga múltiple” de la malnutrición— incluso en las mismas comunidades, hogares o personas, lo que impone una presión sustancial en los resultados económicos y de salud.

- **La malnutrición aguda y crónica tan solo han experimentado un descenso marginal en años recientes.** Alrededor de 144 millones de niños menores de 5 años presentan retraso del crecimiento, y unos 47 millones sufren emaciación¹⁶. El ritmo del cambio no es lo bastante rápido como para conseguir los objetivos mundiales en materia de nutrición. De hecho, las estimaciones sugieren que la emaciación infantil podría haber aumentado en un 14% adicional debido a la COVID-19 tan solo en 2020, lo que supone que afecta a casi 7 millones de niños más que en las proyecciones anteriores a la pandemia. Esto solo es la “punta del iceberg”, ya que también aumentarán otros tipos de malnutrición¹⁷.
- **A la par, más de 2.000 millones de personas sufren carencias de micronutrientes esenciales como vitamina A, hierro, yodo y zinc.** Las deficiencias de vitaminas y minerales tienen efectos negativos en el bienestar, incluido en términos de morbilidad y mortalidad, y afectan en especial a los niños pequeños y las mujeres embarazadas, que tienen requisitos de micronutrientes mayores.
- **El sobrepeso y la obesidad están aumentando en todas las regiones y ahora afectan a una de cada tres personas¹⁸.** También se observa una tendencia preocupante al alza en las tasas de sobrepeso y obesidad infantiles. Aunque el sobrepeso es mayor en los países más ricos, está aumentando rápidamente en los países de ingresos bajos y medios.

Los desafíos del hambre y otras formas de inseguridad alimentaria y malnutrición suelen estar interrelacionados con la pobreza y la

desigualdad¹⁹. El aspecto fundamental es que esta relación funciona en ambas direcciones. Por un lado, la pobreza es un importante factor determinante de la inseguridad alimentaria y la malnutrición. Aunque no se trata de una relación lineal, como media, los hogares más pobres tienen más dificultades que los menos pobres para acceder a alimentos adecuados y otros bienes y servicios esenciales; y cuando se alivian las limitaciones en materia de ingresos (incluido, por ejemplo, a través de transferencias en efectivo), pueden aumentar el consumo de alimentos, la seguridad alimentaria y la diversidad de la dieta²⁰. La inseguridad alimentaria y la malnutrición, a su vez, figuran entre las causas de la pobreza. Pueden perjudicar la salud, afectar a la capacidad y el desarrollo físico y cognitivo, y de ese modo limitar el potencial pleno de las personas. La desigualdad de ingresos y otras formas de desigualdad afectan también a estas interrelaciones: la desigualdad de ingresos aumenta la probabilidad de inseguridad alimentaria grave y está asociada con la desnutrición (aunque la relación es menos obvia en el caso de la obesidad)²¹. Esta estrecha relación bidireccional crea el riesgo de trampas de hambre-pobreza, pero también brinda la oportunidad de crear un “circulo virtuoso” en el que las inversiones en seguridad alimentaria y nutrición pueden contribuir a impulsar una estrategia de desarrollo.

No cabe duda de que se trata de relaciones complejas. La reducción de la pobreza no garantiza una reducción proporcional en materia de inseguridad alimentaria —ni a nivel nacional ni de los hogares—, y la seguridad alimentaria no se traduce necesariamente en una mejor nutrición. Además entran en juego otros factores que no guardan relación con los ingresos, incluidos todos los que se abordan a través de los ODS, desde la educación y la salud, hasta la igualdad de género, pasando por el acceso al agua, el saneamiento y la vivienda. Si bien es probable que muchas de las personas que padecen hambre sean pobres —en algunos casos, dependiendo de la definición nacional de pobreza extrema, si se define como no poder satisfacer las necesidades alimentarias—, no todas las personas pobres sufren hambre crónica ni inseguridad alimentaria^{22,23}. Por otra parte, algunas de las personas malnutridas son pobres, pero no todas, sobre todo en el caso de las deficiencias de micronutrientes, el sobrepeso y la obesidad. A nivel individual, la desigualdad dentro del hogar desempeña un papel, ya que los alimentos en los hogares no siempre se adaptan o comparten de acuerdo con las diversas necesidades alimentarias de las personas.

Cabe mencionar un último concepto, clave para el objetivo Hambre Cero, es decir, la vulnerabilidad. Muchas personas no son pobres, ni sufren hambre o inseguridad alimentaria de otro tipo en la actualidad, pero corren el riesgo de ello en el futuro, dependiendo de su exposición a los peligros y su capacidad para afrontarlos: la pobreza y la inseguridad alimentaria no son estáticas, sino que pueden tener carácter transitorio, estacional o cíclico²⁴. Por ejemplo, un hogar cuyos ingresos varían a lo largo del año puede tener dificultades para acceder a alimentos en ciertas ocasiones, por lo que puede ser vulnerable hoy, aunque no sea pobre. Por otra parte, muchos hogares que son pobres hoy son vulnerables a continuar en la pobreza, pero también es posible que salgan de esa condición.

Por tanto, dependiendo del contexto, las políticas que hacen frente a la pobreza, la desigualdad o la vulnerabilidad —en las que los instrumentos de protección social constituyen la piedra angular— pueden reducir la inseguridad alimentaria y la malnutrición, y viceversa.

1.2 LA REPERCUSIÓN DE LOS CHOQUES, LOS FACTORES DE ESTRÉS Y OTRAS TENDENCIAS FUNDAMENTALES

Los esfuerzos encaminados a alcanzar el objetivo Hambre Cero y reducir la pobreza se ven obstaculizados por los choques y los factores de estrés, entre los que se encuentran los conflictos, la variabilidad climática y los fenómenos meteorológicos extremos, la degradación ambiental, otros peligros naturales, las crisis económicas y, por supuesto, los choques de salud, como ha quedado patente con la COVID-19²⁵. Los choques y factores de estrés suelen estar relacionados y se amplifican entre sí: la COVID-19 y las respuestas conexas, por ejemplo, ya han dado pie a un choque económico.

Los choques y factores de estrés aumentan la escala, gravedad y duración de la inseguridad alimentaria, la malnutrición y la pobreza. Pueden tener un efecto adverso en los sistemas alimentarios, desestabilizar la producción y disponibilidad de alimentos nutritivos, y limitar el acceso físico y financiero de las personas a los alimentos, así como su utilización eficaz. Por ejemplo, los países afectados por conflictos, o en situación de fragilidad por otro motivo, presentan tasas medias más altas de subalimentación y desnutrición que otros en contextos estables; los conflictos pueden tener también efectos agudos a corto plazo en

materia de seguridad alimentaria y nutrición²⁶. El cambio climático ofrece otro ejemplo crucial: este ha causado ya mayor incertidumbre y dado pie a cambios en el rendimiento de los cultivos y la distribución de plagas y enfermedades²⁷. Se prevé que la exposición a los riesgos relacionados con el clima acentúe las vulnerabilidades y desigualdades, y obligue a los hogares a adaptar sus estrategias de medios de subsistencia. El cambio climático podría aumentar las tasas de hambre y malnutrición hasta en un 20% de aquí a 2050, e incrementar la pobreza, sobre todo para los 2.500 millones de productores de alimentos a pequeña escala cuyos medios de subsistencia dependen de la agricultura y los recursos naturales renovables²⁸.

Junto a los choques (covariables) a gran escala, las personas también se hallan expuestas al riesgo de choques (idiosincrásicos) en el plano individual o del hogar, como accidentes o enfermedades²⁹. Este tipo de choque puede afectar también de manera catastrófica a la capacidad de las personas para satisfacer sus necesidades, y dar pie a comportamientos de supervivencia negativos similares a los que los hogares utilizan para afrontar los choques covariables.

Si no se encaran con prontitud —antes o poco después de que el choque se produzca—, pueden afianzarse los problemas surgidos: un choque temporal en un hogar puede causar la pérdida de ingresos o medios de subsistencia o un aumento de los costos (por ejemplo, gastos médicos cuantiosos), y ocasionar inseguridad alimentaria y hambre, lo que a su vez puede derivar en pobreza crónica. Las personas más pobres suelen enfrentarse a crisis frecuentes que impiden o erosionan las inversiones sostenidas que afrontan la pobreza estructural, y socavan los esfuerzos dirigidos a la recuperación y la resiliencia a más largo plazo.

Se necesitan ya con urgencia políticas que tengan en cuenta y mitiguen los choques y factores de estrés, y serán cada vez más necesarias durante el próximo decenio. Los fenómenos meteorológicos extremos afectan a un número creciente de personas: en los últimos 50 años se ha triplicado la frecuencia de los peligros naturales registrados, con un aumento notable de las inundaciones y sequías³⁰. Al mismo tiempo, cerca de la mitad de los pobres del mundo, y en torno al 60% de las personas que sufren hambre crónica, viven en Estados frágiles o afectados por conflictos; y así como la pobreza está en disminución en contextos más estables, si no se actúa, para 2030 alrededor del 80% de las personas en situación de pobreza extrema se encontrarán en Estados frágiles³¹.

En consecuencia, muchos gobiernos han de hacer frente a un nivel de necesidad cada vez mayor, con el apoyo de la comunidad dedicada a la labor humanitaria y de desarrollo cuando las demandas superan su propia capacidad de respuesta.

La crisis causada por los choques covariables en particular genera un desafío doble, es decir: añade a la carga, al tiempo que limita la capacidad de los encargados de la formulación de políticas para afrontar las cuestiones estructurales o asistir a las personas cuya vulnerabilidad deriva de otros factores. En este contexto, la comunidad internacional cada vez está prestando más atención al apoyo a las soluciones integradas a largo plazo lideradas por los países, para gestionar los riesgos, fomentar la resiliencia y mejorar la eficiencia y los impactos³².

Los encargados de formular políticas han de enfrentarse a otra serie de tendencias importantes e interconectadas que configurarán el mundo de 2030 e influirán en el curso — positivo o negativo— hacia la consecución del objetivo de Hambre Cero y reducción de la pobreza, a saber:

- **Una población cada vez más urbana y la transformación de las zonas rurales.** Más de la mitad de la población mundial vive ahora en asentamientos urbanos, y el ritmo de crecimiento es más alto en los países de ingresos medios y bajos. Un aspecto típico de esta transformación es la disminución del porcentaje de la mano de obra del sector agrícola³³.
- **Cambios demográficos rápidos.** Con la población mundial camino de alcanzar los 8.500 millones en 2030, los cambios demográficos están impulsando cambios estructurales en las economías.
- **Personas en tránsito**³⁴. Aproximadamente 272 millones de personas vivían fuera de su país de origen en 2019 —una cifra récord, aunque como porcentaje de la población mundial total se mantiene estable desde 2010 (3,5%)—. Cerca de dos tercios (164 millones) son trabajadores migrantes. Alrededor de 34 millones de migrantes internacionales son desplazados forzados, lo que incluye refugiados y solicitantes de asilo. Además, según las estimaciones, en 2019 había 46 millones de desplazados internos, de los que aproximadamente el 80% se encontraba en los países más afectados por la inseguridad alimentaria aguda³⁵. Se espera que la COVID-19 altere los patrones migratorios: la movilidad reducida durante la pandemia

podría transformarse en un incremento de la movilidad futura entre las personas que afrontan dificultades extremas en su ubicación actual.

- **Tecnología y automatización.** La transformación digital está afectando profundamente a todos los aspectos de la sociedad, incluidos los servicios del sector público. La digitalización y automatización, que incluye la inteligencia artificial, puede crear oportunidades para el aumento de la productividad y el crecimiento económico, así como la simplificación de numerosos procedimientos administrativos. Al mismo tiempo, estos procesos generan preocupaciones muy reales e inmediatas sobre su repercusión en el mercado laboral —en una situación hipotética de impacto moderado, podrían desaparecer alrededor de 400 millones de puestos de empleo de aquí a 2030, lo que requerirá que las personas cambien de trabajo y adquieran nuevas competencias—, y sobre los riesgos en materia de privacidad y rendición de cuentas³⁶.

1.3 LA RELEVANCIA DE LA PROTECCIÓN SOCIAL

En este contexto, la protección social desempeña un papel crucial en todo el mundo. Una definición interinstitucional común describe la protección social como las “políticas y programas destinados a prevenir y proteger a las personas de la pobreza, la vulnerabilidad y la exclusión social a lo largo del ciclo de vida [...con] un énfasis particular en los grupos vulnerables”³⁷. Para conocer la interpretación detallada del WFP de esta definición, véase la sección 2.

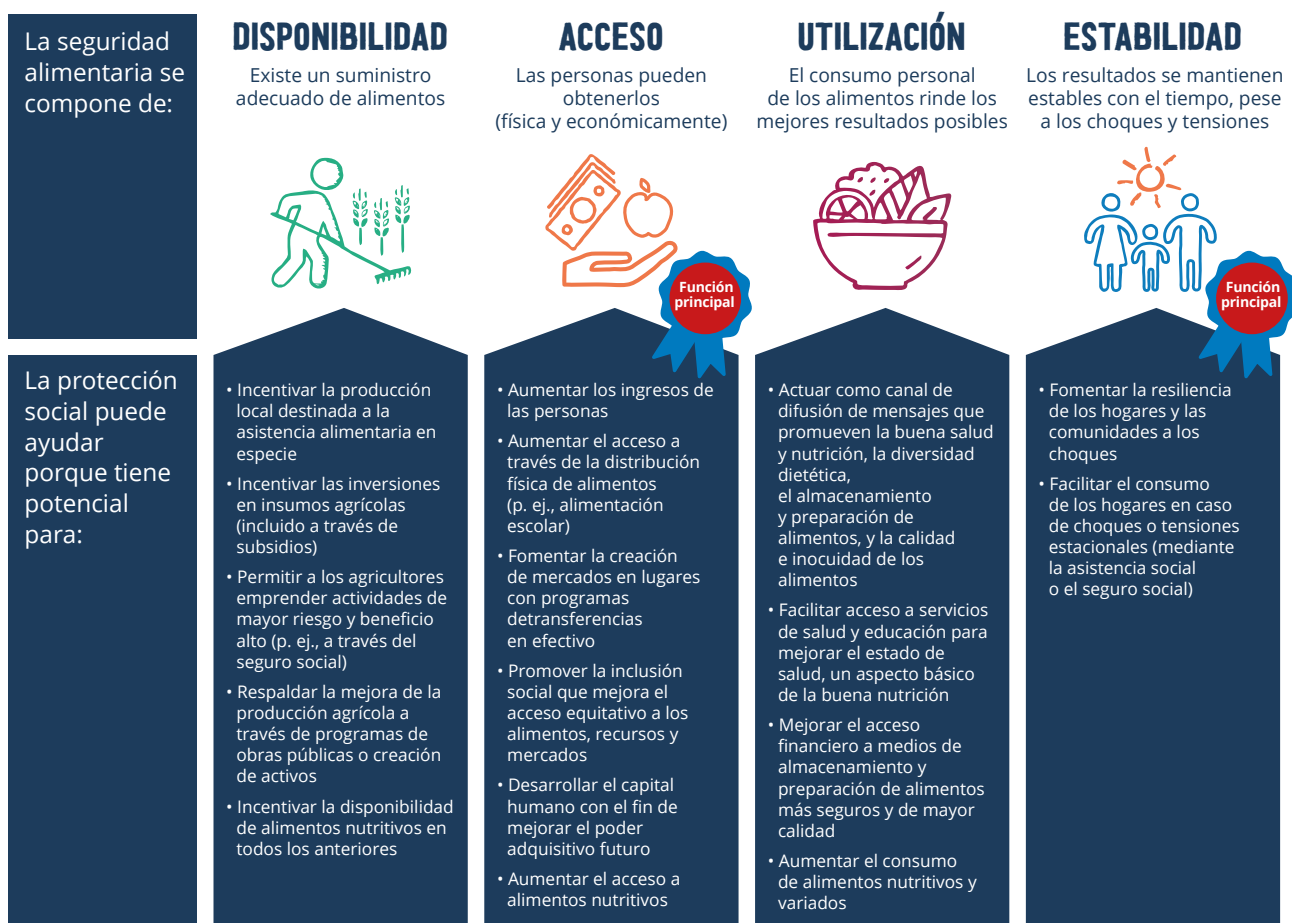
Cada país tiene su propia definición de la protección social donde se reflejan su contexto y sus prioridades. Por tanto, el alcance de las estrategias nacionales de protección social varía. La protección social suele abarcar una diversidad de transferencias en efectivo o en especie y exenciones de pago que se denominan en conjunto “asistencia social” cuando tienen carácter no contributivo —es decir, están financiadas públicamente—, y “seguro social” cuando son contributivas y sin clasificación de riesgo —es decir, están financiadas por el beneficiario, o en su nombre, y las primas no varían en función del nivel de riesgo personal—³⁸. Por lo general, también abarca algunos tipos de planes activos del mercado laboral y, en algunos países, puede incluir servicios de asistencia social o subsidios selectivos. El Anexo B ofrece un inventario completo que se utiliza en el Instrumento de Diagnóstico de Base (CODI, por sus siglas en inglés) interinstitucional para evaluar la protección social³⁹.

En términos generales, la protección social hace frente a la vulnerabilidad, la pobreza y la desigualdad mediante la redistribución de los recursos y a través de intervenciones que ayudan a las personas o los hogares a gestionar los riesgos que afrontan. Estos riesgos económicos, sociales y de otro tipo pueden derivarse de las desigualdades estructurales, las circunstancias personales, las vulnerabilidades en el curso de la vida o los choques covariables. Sin duda, la protección social por sí sola no puede eliminar las crisis ni mitigar los aspectos negativos de las tendencias mundiales, no obstante, un sistema de protección social que funciona bien puede realizar una contribución extremadamente eficaz. Puede apoyar a quienes ya se encuentran en situación de necesidad; ayudar a prevenir que las necesidades temporales arraiguen; y promover las condiciones propicias para el fomento de la resiliencia. Asimismo, tiene potencial para promover el desarrollo del capital humano, la cohesión social y el crecimiento económico inclusivo⁴⁰.

La protección social es un instrumento de políticas clave para los gobiernos y un acelerador de varios ODS, incluido el del Hambre Cero. La Agenda 2030 aspira a “un mundo [...] con acceso equitativo y generalizado a [...] la protección social, y donde esté garantizado el bienestar físico, mental y social” (Naciones Unidas, 2015, párr. 7). La protección social está presente explícitamente en las metas de los ODS 1.3 (fin de la pobreza), 3.8 (salud), 5.4 (igualdad de género) y 10.4 (reducción de las desigualdades), y en otras de forma implícita.

Respecto a la seguridad alimentaria y la nutrición, la protección social entraña el potencial de un efecto positivo a través de diversos puntos de entrada (Figura 2). La seguridad alimentaria se compone de cuatro elementos: disponibilidad, acceso, utilización y estabilidad de los alimentos en el tiempo. Al abordar cualquiera de ellos, o todos, se mejorarán los resultados en materia de seguridad alimentaria. Si los alimentos que se producen, y a los que se

Figura 2: Cómo la protección social puede mejorar la seguridad alimentaria y la nutrición?



Fuente: WFP.

accede, son nutritivos, y si las personas disfrutan de buena salud para utilizar eficazmente los nutrientes, entonces se mejorarán también los resultados de salud. Algunos de estos aspectos se pueden abordar a través de intervenciones en el plano de los hogares, mientras que otros —en especial los relacionados con la utilización (consumo) eficaz— requieren mayor atención por parte de las personas.

La mejora de los elementos de “acceso” y “estabilidad” de la seguridad alimentaria es un aspecto intrínseco a la protección social, dado que esta tiene como propósito promover las capacidades económicas de los hogares (una manera de mejorar el acceso) y facilitar el consumo durante los tiempos de crisis (ofrecer estabilidad).

La protección social se ha descrito como un “estabilizador económico automático”⁴¹. En los contextos frágiles y de crisis complejas, o en las zonas afectadas por choques repetidos o inseguridad alimentaria estacional, la protección social puede conllevar un dividendo múltiple. Es decir, puede permitir a las personas hacer frente o adaptarse a los riesgos, y de ese modo impedir que los choques se conviertan en emergencias. Si se diseñan de manera apropiada, los programas de protección social pueden brindar apoyo oportuno en situaciones donde aún se requiere una respuesta rápida, o funcionar junto con otras respuestas de emergencia de manera complementaria, por ejemplo, a través del intercambio de sistemas, plataformas e infraestructura. La respuesta mundial a la pandemia de COVID-19 ha brindado cientos de ejemplos de esta función.

La “disponibilidad” y la “utilización” de los alimentos son aspectos menos intrínsecos al sector y, por lo tanto, requieren atención especial. La disponibilidad de alimentos se puede mejorar mediante lazos más estrechos con las actividades que fortalecen los sistemas alimentarios. La mejora de la utilización de los alimentos, como a través del mejor acceso a los servicios de salud y alimentos nutritivos, repercute positivamente en la nutrición en particular.

Las evidencias sobre el modo en que la protección social contribuye a la seguridad alimentaria y la nutrición ponen de relieve numerosas historias de éxito —incluso cuando no se concibieron con tal propósito—⁴². Cuando los programas de protección social logran sus objetivos principales de afrontar la pobreza, la vulnerabilidad y la exclusión social, pueden contribuir también a los resultados

en materia de seguridad alimentaria y nutrición. No obstante, este éxito no está garantizado. Las decisiones en el diseño pueden contribuir a que refuercen este efecto, siempre y cuando esto concuerde con sus objetivos principales⁴³. En lo que respecta a la nutrición en especial, la protección social suele ser más eficaz cuando se tienen en cuenta deliberadamente los objetivos de nutrición en todos los aspectos del diseño y la implementación de programas: desde la elección de beneficiarios hasta el valor, la modalidad y la duración de una transferencia, de manera que la protección social no contribuya inadvertidamente a la malnutrición al incrementar el acceso a alimentos no saludables⁴⁴.

1.4 COMPROMISOS Y CARENCIAS

Resulta evidente un compromiso mayor de los gobiernos y sus aliados con la protección social desde hace tiempo. Las acciones prioritarias, integradas en las políticas propias de los países, atienden también a los acuerdos regionales e internacionales —y no menos importante, a los pactos que gobiernan el derecho a la seguridad social (véase la sección 2.1)—⁴⁵. Cabe destacar dos iniciativas mundiales clave: la Recomendación sobre los pisos de protección social (2012) de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), adoptada por los gobiernos, trabajadores y empleadores; y la Alianza Mundial para la Protección Social Universal (USP2030) —a la que el WFP pertenece—, presentada en 2016 con el propósito de acelerar los progresos hacia la consecución de la meta relativa al indicador 1.3.1 de los ODS sobre la ampliación de la cobertura de la protección social⁴⁶. Estas iniciativas instan al establecimiento de garantías nacionales de un nivel mínimo de seguridad de los ingresos y provisión de servicios de salud esenciales para las personas a lo largo del ciclo de vida, y la consecución progresiva de niveles más altos de protección para una mayor variedad de necesidades.

En la práctica, las inversiones en protección social gradualmente han ido en aumento durante decenios. La introducción de los programas suele ser incremental, y a menudo comienzan con la seguridad social para el sector formal y público, y se van ampliando para incluir las pensiones de jubilación, el apoyo a las familias pobres, las subvenciones dirigidas a la infancia y otras medidas conformes con las prioridades nacionales⁴⁷. En los países de ingresos bajos y medios, la ampliación ha sido especialmente pronunciada desde la década de

los años 90⁴⁸. No obstante, si bien se estima que el gasto en protección social en los países de ingresos bajos y medios alcanzó unos 2,1 billones de USD en 2019, sigue existiendo un déficit considerable: el logro progresivo de la cobertura universal de cuatro prestaciones en los países de ingresos bajos y medios para 2030 (niñez, maternidad, discapacidad y vejez) requeriría 284.000 millones de USD más en 2020 con respecto al gasto de 2019, y 735.000 millones de USD adicionales en términos reales para 2030⁴⁹.

La cobertura efectiva para todas las personas sigue siendo una meta distante⁵⁰. Solo el 45% de las personas —3.500 millones— disfruta de acceso al menos a una medida de protección social según la definición del indicador 1.3.1 de los ODS, y solo el 29% puede acceder a un conjunto integral de programas⁵¹. Con frecuencia, se pasa por alto a las personas en tránsito y los trabajadores de la economía informal. La cobertura de la protección social suele ser menor donde más se necesita, allí donde las tasas de pobreza, inseguridad alimentaria y malnutrición son más altas⁵². En América Latina y el Caribe, alrededor del 60% de las personas disfrutaban de la cobertura de al menos una medida, mientras que en África, pese a la ampliación sustancial reciente, la cifra se sitúa en torno al 13%⁵³. La ampliación de la protección social es una necesidad urgente, y las dinámicas políticas, junto con la capacidad fiscal, determinan la posibilidad de conseguirla⁵⁴.

Cuando la escala y el alcance de la demanda de la protección social supera la capacidad y financiación nacional, parte del déficit se cubre por otros medios. Esto puede dar pie a respuestas de políticas públicas a corto plazo para problemas a largo plazo —financiadas bien por los gobiernos, bien por sus aliados del sector humanitario y de desarrollo—, o a una fuerte dependencia de las redes de apoyo informales de las personas. Algunos mecanismos podrían operar solo como proyectos piloto de reducido tamaño, o en una zona geográfica limitada. Esto puede ocasionar la fragmentación de la prestación de servicios o un apoyo que, a pesar de su utilidad, no es fiable.

Un proceso gradual de desarrollo del sistema y de institucionalización de la protección social puede, con el tiempo, resultar más eficaz para hacerse cargo de estas necesidades. Entretanto, se están realizando esfuerzos para simplificar y coordinar las actividades de los actores. Respecto a la interacción entre los actores del sector humanitario y de

desarrollo, el “Gran Pacto” de la Cumbre Humanitaria Mundial de 2016 y sus compromisos para la acción conexos han desempeñado un papel crucial a la hora de configurar la cooperación, lo que incluye el uso de los sistemas nacionales de protección social por los actores del sector humanitario internacional⁵⁵.

Los compromisos y carencias aquí mencionados apuntan a una serie de cuestiones clave para quienes trabajen en el sector de la protección social durante el próximo decenio. Algunas de estas ya se están abordando a través de la cooperación internacional, y otras merecen más atención. Entre estas se incluyen:

- Ampliar la protección social en las tres dimensiones centrales de la USP2030:
 - **cobertura**, para que todas las personas puedan acceder a la protección social cuando la necesitan;
 - **pertinencia**, es decir, garantizar el tipo y nivel de apoyo adecuados para lograr los objetivos; e
 - **integralidad**, o facilitar protección contra una amplia variedad de riesgos.
- Mejorar la **calidad**, p. ej., transparencia e inclusividad en la selección de beneficiarios de los programas; puntualidad, fiabilidad y accesibilidad de los apoyos; respeto a la dignidad, privacidad y rendición de cuentas; financiación a largo plazo sostenible; y flexibilidad del sistema en su conjunto⁵⁶.
- Mantener la entrega de la protección social habitual (continuidad de las operaciones) en las **situaciones de emergencia y crisis prolongada**, así como la incorporación de otras necesidades adicionales de las personas.
- Fomentar la resiliencia y mitigar los efectos adversos de las principales tendencias mundiales.
- Tener más en cuenta las consideraciones relacionadas con la **seguridad alimentaria y la nutrición**.
- Institucionalizar los programas de protección social en un **sistema coherente**, entre otras formas, a través de su incorporación a la legislación con financiación específica.

Los conocimientos especializados del WFP nos permiten seguir apoyando a los países en estas esferas con arreglo a los límites de nuestro mandato. En las siguientes secciones se explicará cómo.



NOTAS DE FIN DE SECCIÓN

- 1 Naciones Unidas, 2020
- 2 WFP, 2017g. Dentro de esta estrategia, el término "Hambre Cero" hace referencia a las metas relacionadas con la subalimentación crónica (hambre) y otras formas de inseguridad alimentaria y malnutrición.
- 3 Naciones Unidas, 2020, pág. 3
- 4 Naciones Unidas, 2020
- 5 Banco Mundial, 2018; Naciones Unidas, 2019b.
- 6 Naciones Unidas, 2020; Banco Mundial, 2020.
- 7 FAO et al., 2020. Este es el indicador 2.1.1 de los ODS.
- 8 FAO, et al., 2020. La seguridad alimentaria consiste en la producción, acceso y utilización de alimentos y la estabilidad de estos factores a lo largo del tiempo (véase también el apartado 1.3).
- 9 FAO et al., 2020.
- 10 FAO et al., 2020. Véase también un análisis adicional de la asequibilidad de los alimentos en todo el mundo en el índice Counting the Beans del WFP (WFP, 2017b).
- 11 FAO et al., 2020.
- 12 FAO et al., 2020.
- 13 Red de Información sobre Seguridad Alimentaria, 2020. La inseguridad alimentaria aguda se mide principalmente sobre la base de las poblaciones que se estima se encuentran en la Fase 3 o posterior (situación de Crisis, Emergencia o Catástrofe) en la escala de cinco puntos de la Clasificación Integrada de la Seguridad Alimentaria en Fases (CIF) o el Cadre Harmonisé.
- 14 Headey et al., 2020.
- 15 "Malnutrición crónica" significa que la estatura de una persona es demasiado baja para su edad (retraso del crecimiento). "Malnutrición aguda" significa que una persona presenta una delgadez peligrosa en relación con su estatura (emaciación) (WFP, 2017a).
- 16 Global Nutrition Report, 2020.
- 17 Fore et al., 2020, p.518.
- 18 Global Nutrition Report, 2020; Haddad et al., 2020.
- 19 Para consultar un análisis sumamente detallado de la relación entre estos conceptos, véase FAO et al., 2019.
- 20 von Braun et al., 1992; Barrett y Lentz, 2013; Townsend, 2015; Bastagli et al., 2016; FAO et al., 2019.
- 21 FAO et al., 2019.
- 22 No hay datos disponibles sobre el solapamiento entre los 690 millones de personas que padecen hambre crónica y los 736 millones de personas que viven en la pobreza extrema, ni siquiera antes de la pandemia. Los indicadores del ODS 1.1 sobre la pobreza extrema y el ODS 2.1 se calculan de forma diferente. Cerca del 56% de las personas que padecen hambre crónica están en Asia y 33% en el África Subsahariana, mientras que, en comparación, el África Subsahariana representa el 57% de las personas que viven en la pobreza extrema (Roser y Ortiz-Ospina, 2019; FAO et al., 2020).
- 23 Para más información acerca de los vínculos entre pobreza y seguridad alimentaria, véase también Sabates-Wheeler y Devereux, 2018.
- 24 En cuanto a la vulnerabilidad como probabilidad de futura pobreza, véase, por ejemplo, Diwakar et al., 2019.
- 25 Los "choques" son acontecimientos adversos; los "factores de estrés" son tendencias adversas persistentes (Porter, 2008; Hoddinott, 2014).
- 26 FAO et al., 2017; Global Nutrition Report, 2020.
- 27 IPCC, 2019; Solórzano y Cárdenas, 2019.
- 28 FAO et al., 2018; Solórzano y Cárdenas, 2019.
- 29 La diferencia entre un choque covariable y un choque idiosincrásico está relacionada con el tipo de riesgo que lo causa (en vez de con sus consecuencias: algunos acontecimientos, como la pérdida de empleos, pueden ser de cualquiera de los dos tipos). Los riesgos covariables surgen de acontecimientos que es probable que afecten a numerosas personas en una comunidad o región a la vez, como un sismo; los riesgos idiosincrásicos proceden de incidentes que solo afectan a una persona o un hogar. En la práctica, los choques suelen ser una combinación de ambos, como ha demostrado la pandemia de COVID-19: el virus es un riesgo covariable, pero la experiencia de las personas está mediada por riesgos idiosincrásicos, como la presencia de un problema de salud subyacente.
- 30 Thomas y López, 2015.
- 31 OCDE, 2018; WFP, 2019a. (Estimaciones previas a la COVID).
- 32 Delgado et al., 2019.
- 33 FAO, 2019.
- 34 Los datos de este párrafo proceden de OIM, 2019; DAES, 2019; OIM y WFP, 2020; ACNUR, 2020.
- 35 CEEP, 2017; ACNUR, 2020.
- 36 Manyika et al., 2017; Alston, 2019; Ohlenburg, 2020.
- 37 SPIAC-B, 2019, pág. 1. Véase también, por ejemplo, ISPA, 2016b.
- 38 Los seguros con calificación de riesgo son simplemente seguros normales. Véase OCDE et al., 2017.
- 39 ISPA, 2016a.
- 40 OIT, 2017.
- 41 McCord, 2013, p.5.
- 42 Véase, por ejemplo, Slater et al., 2014; Bastagli et al., 2016; Hidrobo et al., 2018; Sabates-Wheeler y Devereux, 2018; WFP, 2019b.
- 43 Devereux y Nzabamwita, 2018.
- 44 Por ejemplo, Alderman, 2015; Bastagli et al., 2016; Sabates-Wheeler y Devereux, 2018; Manley et al., 2020; WFP, 2020f.
- 45 Para consultar ejemplos regionales, véase, por ejemplo, Unión Africana, 2008, e Instituto Árabe de Planificación, 2019.
- 46 OIT, 2012; Alianza Mundial por la Protección Social Universal, 2019.
- 47 OIT, 2014; Ortiz et al., 2019.
- 48 OCDE, 2014.
- 49 Durán-Valverde et al., 2019.
- 50 El término "cobertura efectiva" combina las personas que contribuyen al seguro social con aquellas que reciben beneficios no contributivos. Las estimaciones dependen, desde luego, de qué programas se consideran como protección social (McCord, 2019).
- 51 OIT, 2017. Se considera que se ha alcanzado la "integración" cuando las personas tienen acceso a beneficios dentro de las nueve contingencias definidas por la OIT: prestaciones familiares y por hijo; de protección de la maternidad; de desempleo; accidentes de trabajo y enfermedades profesionales; de enfermedad; de vejez; de discapacidad; de sobrevivientes y de protección de la salud. Existen otros tipos de programas de protección social, pero por ahora no se incluyen en el cálculo
- 52 No existen datos mundiales sobre el número de personas que padecen inseguridad alimentaria o malnutrición que están cubiertas por sistemas de protección social. Dada la naturaleza dinámica de estas situaciones, es incluso más complejo estimar la cobertura de las personas en riesgo de caer en ellas
- 53 OIT, 2017; DAES, 2018.
- 54 Hickey et al., 2020.
- 55 Cumbre Humanitaria Mundial, 2016a, 2016b. El WFP es uno de los signatarios del Gran Pacto
- 56 Véase, por ejemplo, OIT, 2012.



ITEMBWE

ZAMSEED

5Kg

CAUTION

TREATED WITH POISONOUS CHEMICALS

PRODUCT OF ZAMBIA

2

A man wearing a white cap with a blue logo, a light blue surgical mask, and a blue polo shirt with 'WFP' printed on it. He is holding a large, clear plastic bag filled with orange feed pellets. He is standing in a field of tilled brown soil with some green plants starting to grow. The background shows a cloudy sky and some trees in the distance.

**EL COMPROMISO
DEL WFP CON LA
PROTECCION
SOCIAL**

2. El compromiso del WFP con la protección social

2.1 BASES CONCEPTUALES

Tres cuestiones: necesidades, riesgos y desigualdades

La definición interinstitucional citada en la sección 1.3 explica que la protección social está dirigida a afrontar el triple desafío de “la pobreza, la vulnerabilidad y la exclusión social”.

Consideramos que estas condiciones forman parte de tres ámbitos de interés más generales, relacionados con las necesidades, los riesgos y las desigualdades respectivamente. La mayoría de los enfoques prácticos y conceptuales de la protección social en todo el mundo incorporan una respuesta a uno o más de estos desafíos⁵⁷.

El compromiso del WFP con la protección social se sustenta sobre los tres. Forman el núcleo de nuestra visión estratégica y nuestra comprensión de los problemas que hay que afrontar.

Necesidades

Según una perspectiva crucial, para que las personas tengan una vida decente, se debe satisfacer un conjunto específico de necesidades, y la protección social puede ayudar a lograrlo.

Nuestro interés va más allá de la mera alimentación y abarca otras necesidades esenciales, ya que toda la variedad de necesidades tienen un efecto, positivo o negativo, en la capacidad de las personas para lograr seguridad alimentaria y nutrición (véase la sección 1.1). Muchas personas afrontan privaciones múltiples. Hacer frente a la pobreza es una manera de satisfacer las necesidades, aunque para el WFP es importante una interpretación multidimensional que no se limite a la pobreza económica.

Riesgos

Desde una perspectiva basada en los riesgos, la protección social puede ayudar a reducir, mitigar, absorber o transferir muchos de los riesgos variados a los que las personas se hallan expuestas (véase la sección 1.2). La capacidad de la protección social para facilitar esta función de gestión del riesgo tiene un gran valor

y está en firme consonancia con la labor del WFP (véanse las págs. 32 a 35). Gran parte de nuestra programación de emergencia brinda apoyo a las personas que sufren inseguridad alimentaria o malnutrición como resultado de choques o factores de estrés. Esta es una función fundamental para el WFP y seguirá siéndolo. Si se pueden aliviar o evitar algunos efectos negativos de los choques gracias a un sistema nacional de protección social eficaz, es posible obtener un doble beneficio. En primer lugar, los hogares y las personas pueden obtener alivio inmediato, así como los medios para generar resiliencia a fin de gestionar mejor los riesgos futuros y reducir los efectos negativos. En segundo lugar, para los gobiernos y sus aliados, las inversiones en la creación de sistemas pueden aumentar la eficiencia en el largo plazo, entre otras formas, mediante la disminución de la necesidad de asistencia humanitaria internacional prolongada para un gran número de personas.

Desigualdades

La tercera perspectiva clave para el WFP consiste en el papel significativo de la protección social para combatir las desigualdades, incluidas las disparidades en materia de ingresos y riqueza, y muchos otros resultados económicos y sociales, así como la desigualdad de oportunidades. Las medidas de protección social pueden servir de ayuda, ya que redistribuyen los recursos y abordan la marginación y la exclusión social⁵⁸.

Las desigualdades repercuten en la vulnerabilidad de las personas —su probabilidad de sufrir efectos adversos de los riesgos manifiestos— al determinar su exposición al riesgo y su capacidad para afrontarlo. Ciertas características grupales de las personas o los hogares pueden influir parcialmente en las oportunidades y las desventajas. Las personas pueden experimentar combinaciones de factores que agravan la vulnerabilidad o la desigualdad.

Las características fundamentales que pueden generar resultados desiguales son⁵⁹:

- **Factores sociales.** Por ejemplo, edad, género, discapacidad, etnia, ciudadanía, condición de refugiado o situación migratoria, idioma o estado de salud.

- **Factores económicos.** Nivel y fuentes de ingresos, bienes y ahorros, acceso a crédito y liquidez, etc.
- **Factores geográficos.** La desigualdad social o económica puede estar ligada a la ubicación urbana o rural, la lejanía física o alta densidad de población, la topografía, el acceso a infraestructuras, las condiciones ambientales, etc.

Las jerarquías creadas por tales características pueden manifestarse a causa de la discriminación inherente a las normas culturales, o pueden estar establecidas en las leyes y políticas. Por ejemplo, es posible que los ciudadanos y no ciudadanos de un país tengan distintos derechos jurídicos de acceso a los servicios públicos.

El hecho de que estas desigualdades existan no significa que la pobreza y la situación de vulnerabilidad de las personas tengan carácter predeterminado o estático. Además, en la vulnerabilidad intervienen toda una serie de factores a nivel comunitario y macro, desde la existencia de redes comunitarias y cohesión social a condiciones macroeconómicas como la inflación o factores de carácter político, entre muchos otros. Asimismo, aunque algunas personas experimentan pobreza crónica o intergeneracional, para otras la pobreza es una situación temporal, ya sea transitoria, aguda o cíclica.

Por este motivo, el WFP prefiere hablar de “personas en situación de vulnerabilidad”, con ello se reconoce que esta situación puede cambiar con el tiempo. Entendemos la importancia de que los países tengan un conjunto de programas adaptados a una variedad y volumen diverso de necesidades; que se basen en una evaluación matizada de la pobreza y la vulnerabilidad; y capaces de apoyar a las personas con medidas preventivas aun cuando no sean pobres ni sufran hambre en la actualidad.

Dentro de este marco, seguiremos prestando atención especial a las poblaciones afectadas por la inseguridad alimentaria o la malnutrición, o en situación de vulnerabilidad a padecerlas. Este sigue siendo el eje de la presente estrategia.

Múltiples rutas para llegar a una solución de protección social

La protección social aborda estos desafíos de muchas maneras. Una clasificación de uso habitual identifica cuatro categorías, a saber: i) medidas “preventivas” que permiten a las personas mitigar los riesgos sin llegar a alcanzar niveles de privación inaceptables socialmente, ni recurrir a estrategias de supervivencia negativas; ii) medidas “protectoras” para ayudar a satisfacer las necesidades de las personas pobres, desfavorecidas o en situación de vulnerabilidad, o que carecen de otros medios de apoyo; iii) medidas “promotoras” que ayudan a las personas a salir de la pobreza o promueven su bienestar, oportunidades de subsistencia o desarrollo del capital humano; iv) acciones “transformadoras” que desempeñan cualquier otra función de manera que se reconocen y promueven los derechos de las personas y se transforman las estructuras de poder⁶⁰.

El WFP valora las cuatro funciones en sus intervenciones de protección social y las apoyará con su labor: cada una ofrece una vía diferente para permitir a las personas satisfacer sus necesidades y gestionar los riesgos, y para afrontar las desigualdades. Aunque la definición interinstitucional citada anteriormente menciona explícitamente las funciones “preventiva” y “protectora” de la protección social, según nuestra interpretación, también se refiere de manera implícita a las funciones “promotora” y “transformadora”. Muchos programas desempeñan de manera simultánea más de una función. Un programa de alimentación escolar, por ejemplo, podría hacer frente a las necesidades de consumo inmediatas (protección), al tiempo que fomenta la asistencia a la escuela, lo que puede promover el desarrollo del capital humano de los niños (promoción)⁶¹.

Naturalmente, un programa no puede lograr plenamente todos estos objetivos para todas las personas. Por ejemplo, las actividades de promoción pueden mejorar la resiliencia de algunas personas a las circunstancias adversas mediante el fomento de su autosuficiencia. Sin embargo, es posible que la autosuficiencia no esté al alcance de otras personas en situación de vulnerabilidad extrema,

y en tal caso la resiliencia se puede mejorar a través de asistencia social protectora a largo plazo, incluso a lo largo de toda la vida. Por tanto, es importante que los sistemas de protección social incorporen toda una gama de programas.

Los gobiernos tienen diversas razones para invertir en la protección social, en lugar de dejar la labor de afrontar necesidades insatisfechas y gestionar los riesgos a las redes de apoyo informales de las personas o en aseguradores privados. La comprensión de las justificaciones en un contexto dado es crucial para la labor de promoción y apoyo eficaz del WFP. El modo en que los gobiernos deciden enmarcar sus actividades de protección social es político, y esto a su vez configura los programas que desarrollan. Algunas de las razones principales de la importancia de hacer frente a las necesidades, los riesgos y las desigualdades mediante la protección social son: su valor instrumental; el cumplimiento de derechos; o la mejora de la eficiencia (recuadro 1). El WFP entiende que estos argumentos convincentes constituyen una justificación sólida para brindar

asistencia a los gobiernos a fin de que logren sus objetivos al respecto, como contribución directa o indirecta al objetivo Hambre Cero.

2.2 ¿QUÉ SE CONSIDERA PROTECCIÓN SOCIAL EN EL WFP?

Por “protección social” entendemos tanto las “políticas y programas” mencionados en la definición interinstitucional anterior, como la arquitectura del sistema general.

En esta estrategia nos centramos en la protección social pública y formal. Las políticas y programas de la definición interinstitucional son de los gobiernos, y pueden estar dirigidos por autoridades nacionales o subnacionales —no solo por los ministerios de desarrollo social, sino también por otros ministerios o departamentos cuando sea pertinente—. Observamos que existe también una enorme cantidad de protección social informal, es decir, el apoyo y las iniciativas privadas que las personas, los hogares y las comunidades llevan a cabo con el propósito de ayudarse unas a otras.

Recuadro 1

Tres justificaciones para la existencia de la protección social nacional

- **Valor instrumental.** La protección social puede ser un catalizador del crecimiento económico y promover economías y sociedades más saludables y estables. Estos resultados pueden alcanzarse mediante las funciones que ejerce en la reducción de la pobreza, el desarrollo del capital humano, la reducción del riesgo y la mejora de la inclusión social. Desde este punto de vista, es posible obtener beneficios económicos y sociales de la inversión tanto en los más pobres como en los más pudientes, incluidos los “pobres ‘de promedio’ antes que los más pobres [...] como los pequeños emprendedores y agricultores” (Bolling y von Wittmarschen, 2015, párrafo 7). El análisis de la relación costo-beneficio puede cuantificar las ganancias potenciales.
- **Cumplir con los derechos.** Según la Declaración Universal de Derechos Humanos de las Naciones Unidas, toda persona tiene derecho a un nivel de vida adecuado que le asegure la salud y el bienestar, así como derecho a una seguridad social (Naciones Unidas, 1948). La protección social puede, por consiguiente, ayudar a los estados a cumplir sus obligaciones con arreglo a

la legislación nacional e internacional (Sepúlveda y Nyst, 2012). Los gobiernos y sus aliados trabajan para hacer realidad el cumplimiento progresivo de estos derechos, según se menciona y reafirma en la Recomendación n.º 202 de la OIT sobre los pisos de protección social nacionales y la alianza USP2030. El derecho a un nivel de vida adecuado incluye asimismo el derecho de todas las personas a tener acceso físico y económico a alimentos aptos y nutritivos, según se establece en el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales (adoptado en 1966) y puntualizaciones posteriores (HLPE, 2012). El WFP pretende proteger y promover este derecho.

- **Mejorar la eficiencia.** A los gobiernos puede resultarles más eficiente ofrecer un seguro social de protección contra riesgos propios del mercado laboral, como el desempleo, ya que disponer de dicho seguro puede alentar la innovación y los cambios en el mercado laboral (Mitra y Ranjan, 2011; Dubois, 2015). La protección social —y concretamente el seguro social— puede ofrecer una protección que las aseguradoras privadas no estarían dispuestas a ofrecer porque se vincula con riesgos covariables que podrían ser excesivos para una empresa privada, o porque las personas que se acogerían a esa cobertura no podrían permitirse pagar la prima.

Los tipos de programas que el WFP considera protección social figuran en el inventario interinstitucional (Anexo B). Hacemos nuestra esta exhaustiva lista dada su conformidad máxima con los diferentes usos gubernamentales del término. Los programas de asistencia social y seguro social que entregan transferencias en efectivo o en especie a los hogares o las personas son el pilar de la protección social en todo el mundo. Algunas de estas transferencias en ocasiones se denominan “redes de seguridad”. En el recuadro 2 se aclara cómo utilizamos ese término. Estamos especializados en particular en apoyar el fortalecimiento de la asistencia en efectivo (lo que incluye los cupones) y las transferencias de alimentos, como la distribución general de alimentos, los programas de alimentación escolar, los programas de creación de activos y los programas con un componente nutricional. Además, apoyamos los programas centrados en los medios de subsistencia y trabajamos con ciertos tipos de seguro social, en especial los seguros climáticos indexados de cultivos y ganado. En ocasiones apoyamos otros tipos de programas de protección

social cuando es relevante para satisfacer las necesidades de seguridad alimentaria y nutrición, o en contextos expuestos a riesgos y choques.

Respaldamos los esfuerzos mundiales dirigidos a la ampliación gradual de la cobertura, pertinencia e integralidad de los programas, de acuerdo con la agenda de la USP2030. Además, hacemos hincapié firmemente en el apoyo a la mejora de la calidad de los programas.

Asimismo, apoyamos las iniciativas dirigidas a integrar los programas nacionales en un sistema coherente y con recursos adecuados. Esto debería minimizar las carencias en la cobertura y la integralidad, y facilitar protección a las personas de manera generalizada, con el fin de lograr repercusión y sostenibilidad a largo plazo.

Recuadro 2

De las redes de seguridad a la protección social

En algunos contextos, el término “redes de seguridad” sigue vigente para referirse a programas de asistencia social no contributiva. Esta terminología no es inapropiada y todavía se usa en el WFP. Además de aplicarse a los programas de transferencia en efectivo y en especie liderados por los gobiernos, también puede referirse a las transferencias entregadas por otros actores (incluido el WFP) con el fin de aliviar la pobreza. Puede referirse a las transferencias de emergencia a corto plazo, así como a las que cumplen una función de bienestar social a más largo plazo.

Por lo tanto, puede ser un término apropiado para las transferencias en países en los que el propio gobierno decide utilizar este término, o cuando no se busca específicamente establecer vínculos directos con la protección social nacional, o cuando no se espera que la intervención se mantenga a largo plazo.

El uso de la “protección social” en esta estrategia reconoce la alineación del WFP con la agenda más ambiciosa de los ODS, la Iniciativa del Piso de Protección Social y la USP2030, y refleja el papel del WFP en el apoyo a la formulación de políticas y el fortalecimiento de la capacidad institucional de los sistemas de protección social liderados por los gobiernos, además de dar apoyo a los programas de redes de seguridad no contributivas.

2.3 LA JUSTIFICACIÓN DEL COMPROMISO DEL WFP

El WFP lleva decenios, en algunos casos desde su fundación en la década de los sesenta, contribuyendo eficazmente —de manera directa o indirecta— a la protección social, como se conoce este campo en la actualidad.

Con más de medio siglo de experiencia operacional documentada en la provisión de redes de seguridad, hemos contribuido significativamente a la comprensión mundial de la entrega eficaz de transferencias a los hogares y las personas en los contextos de desarrollo, emergencia y crisis prolongadas. En 2020, por ejemplo, el WFP ayudó a reforzar los sistemas nacionales de protección social en 78 países⁶². En muchos de estos, brindamos apoyo a los gobiernos para introducir, ampliar o adaptar los programas de protección social con el fin de responder a la pandemia de COVID-19 y sus consecuencias socioeconómicas.

El apoyo a la protección social nacional de manera más sistemática es un enfoque que se ajusta plenamente a la doble función del WFP de “cambiar vidas” y “salvar vidas”⁶³. Es una vía importante por la cual decretamos nuestro compromiso de trabajar “en el nexo” entre la acción humanitaria, la asistencia para el desarrollo y la consolidación de la paz, y de este modo en los tiempos de estabilidad trabajamos para reducir la gravedad de las emergencias futuras, mientras que satisfacemos las necesidades en situaciones de crisis de manera tal que se fortalezcan los sistemas a largo plazo. Con ello, aspiramos a utilizar nuestros recursos para cumplir nuestros compromisos mundiales de la forma más eficaz posible.

El apoyo a la protección social es un aspecto fundamental de nuestra contribución al objetivo Hambre Cero. En 2019, el WFP llegó hasta 97 millones de personas —lo que equivale al 14% de los 690 millones de personas que padecen hambre en todo el mundo— con nuestras intervenciones directas en 88 países, lo que incluyó la distribución de 2.100 millones de USD en transferencias en efectivo y cupones a casi 28 millones de personas⁶⁴.

“Para el WFP, el impacto a escala supone brindar apoyo a millones de personas al tiempo que se ayuda a los gobiernos a apoyar a miles de millones”

Valerie Guarnieri
Subdirectora Ejecutiva del WFP

Los sistemas nacionales de protección social, con un gasto anual de billones (véase la sección 1.4), funcionan a una escala muy superior. El WFP continúa haciendo inversiones cuya magnitud tiene un efecto catalizador en el fortalecimiento de los sistemas nacionales y contribuirán a mejorar la situación entre los cientos de millones de personas afectadas por el hambre y la malnutrición —y aquellas en riesgo de estarlo— a las que no llegamos directamente pero que también pueden necesitar apoyo si se desea alcanzar el objetivo Hambre Cero. La crisis de la COVID-19, junto con una mayor cantidad y duración de las crisis prolongadas en el mundo, ha hecho que esta tarea sea mucho más apremiante⁶⁵.

El trabajo también nos permite contribuir al ODS 17, con la creación de alianzas para lograr los ODS. A tal fin, el WFP colaborará con los gobiernos y sus aliados como fuente y actor de conocimientos, especialización y enfoques operacionales innovadores. Los métodos que se utilizarán para ello se describen a lo largo de esta estrategia (véanse en especial las págs. 56 a 58 más adelante).

2.4 ¿QUÉ NOVEDADES INTRODUCE LA ESTRATEGIA?

La presente estrategia ofrece una dirección fundamental y un marco de coordinación para estas actividades en curso. Inspirada en la labor diversa del WFP sobre el terreno, presenta el modo en que podemos apoyar —y ya apoyamos— el establecimiento y fortalecimiento de la protección social impulsada por los países. Aunque establece un enfoque unificado para entender los desafíos que se pueden abordar a través de la protección social, y especifica nuestras prioridades de acuerdo con nuestros conocimientos especializados, no prescribe las soluciones que se han de adoptar, ya que nuestra asistencia se adapta al contexto. La dirección de nuestro trabajo en una región o un país queda reflejada en las hojas de ruta de la oficina regional del WFP y en los planes estratégicos para los países de las oficinas en los países del WFP, fundamentados en esta estrategia (véase la sección 4 más adelante).

La Actualización de la política del WFP en materia de redes de seguridad de 2012 sentó las bases para gran parte del redoblamiento de esfuerzos por favorecer la protección social, evidentes en las prácticas del WFP hoy en día⁶⁶. En particular, ha puesto de relieve la importancia de armonizar los programas implementados directamente por el WFP con las redes de seguridad impulsadas por los países, y de trabajar para respaldar los programas de los gobiernos y su integración en un enfoque orientado a los sistemas.

Todas estas consideraciones siguen siendo extremadamente relevantes. Los cambios en el entorno mundial resumidos en la sección 1, junto con una serie de acontecimientos internos y lecciones extraídas a partir de la contribución del WFP a la protección social ampliada en gran medida desde 2012, ha motivado la decisión de revisar y actualizar el marco. Una evaluación independiente del documento de política de 2012 llevada a cabo en 2018-2019 con el objeto de promover la rendición de cuentas y el aprendizaje dio pie a varias recomendaciones, entre ellas, la elaboración de esta estrategia⁶⁷.

¿Cuáles son las novedades de la presente estrategia en comparación con las precedentes?

Algunas características clave son:

- La consideración de las implicaciones para el WFP de los principales acuerdos mundiales desde 2012, incluidos los ODS, la Iniciativa del Piso de Protección Social, la USP2030 y el Gran Pacto.
- Una articulación más detallada de las vías por las que la protección social puede contribuir a la seguridad alimentaria y la nutrición mejoradas, y del modo en que la satisfacción de las necesidades esenciales puede ofrecer una ruta para la consecución del objetivo Hambre Cero.
- Una atención mayor a las estrategias dirigidas a fortalecer la eficacia de la protección social en contextos frágiles y afectados por conflictos con el fin de fomentar la resiliencia, y como cauce para la respuesta a los choques. Esto se ajusta a la demanda mundial muy superior de protección social como respuesta a los choques covariables y los factores de estrés, así como de vínculos más fuertes entre las iniciativas humanitarias, de desarrollo y de consolidación de la paz.
- Mayor énfasis en la contribución potencial del WFP al fortalecimiento de capacidades de los gobiernos más allá del traspaso de nuestros “propios” programas, como, entre otras formas, a través del apoyo a la institucionalización del sistema. El traspaso de los programas existentes de redes de seguridad que se orientan al desarrollo sigue siendo un objetivo importante en numerosos contextos, pero no es el único punto de partida de nuestras colaboraciones.
- Una articulación actualizada de nuestra contribución potencial al conocimiento mundial y las alianzas en favor de la protección social.



2.5 NUESTRA PROPUESTA DE VALOR

Identificar y llegar a las personas más vulnerables frente al hambre y otras formas de inseguridad alimentaria y malnutrición —incluidas las que afrontan, o corren el riesgo de afrontar, pobreza económica y otras privaciones— es el área de especialización demostrada del WFP. Nuestro historial de entrega de transferencias a las personas en situación de necesidad en diversos contextos — lo que incluye una “red de seguridad como último recurso” consolidada en nuestra labor humanitaria— significa que podemos brindar una asistencia con gran repercusión cuando los países acometen la labor de afrontar progresivamente las carencias especificadas en la sección 1.4 anterior.

La opinión de nuestros aliados es clara y constante acerca del valor que el WFP agrega a las alianzas con los gobiernos y otros actores que trabajan en este campo⁶⁸:

1. Presencia sobre el terreno. El WFP está orgulloso de su huella mundial y de su presencia en primera línea, incluso en lugares muy remotos y en situaciones de conflicto y crisis prolongada, así como también en contextos estables de ingresos bajos y medios. Esto quiere decir que podemos ofrecer apoyo práctico para establecer, utilizar y fortalecer la protección social incluso en contextos de crisis, cuando otros están ausentes. Gracias a nuestras 280 oficinas sobre el terreno, tenemos una comprensión profunda de las realidades políticas y prácticas, y forjamos alianzas locales a largo plazo con una gran variedad de partes interesadas.

2. Experiencia operacional. A partir de esta presencia sobre el terreno y sus conocimientos técnicos de las cadenas de suministro, el WFP ha desarrollado la mayor capacidad mundial para ofrecer y ampliar la asistencia alimentaria, y con frecuencia en circunstancias excepcionales. Dicha experiencia sobre el terreno y la sólida “cultura de entrega” nos ofrecen una perspectiva única desde la cual podemos apoyar a los países en el diseño, establecimiento y ejecución de sistemas y programas eficaces, especialmente los que proporcionan transferencias en efectivo y alimentos. Sabemos cómo poner las políticas en práctica con el diseño de sistemas de entrega apropiados localmente —como, entre otros, los que utilizan tecnologías innovadoras, cuando es relevante—, y a partir de la comprensión de los recursos disponibles y la viabilidad política.

3. Capacidades analíticas. La experiencia de la División de Investigación, Evaluación y Monitoreo del WFP lo convierte en un aliado predilecto para

los países que desean comprender la naturaleza de la vulnerabilidad. Podemos ayudar a los gobiernos en las labores de elaboración de un esquema, identificación y selección de las personas con mayor necesidad de protección social. Nuestros conocimientos metodológicos especializados abarcan el uso de los enfoques participativos y la recopilación de datos en zonas y contextos que muchas organizaciones no tienen la posibilidad de examinar. Brindamos apoyo con las evaluaciones de la vulnerabilidad, los análisis y el monitoreo de la seguridad alimentaria, el monitoreo de los precios de mercado, el análisis geoespacial y el análisis del riesgo climático y la probabilidad de crisis causadas por choques inminentes, entre otros factores. Esto incluye la asistencia dirigida a fortalecer las capacidades de los gobiernos para la recopilación y el análisis de datos.

4. Experiencia en seguridad alimentaria y nutrición. Tenemos una larga historia en materia de diseño e implementación de programas que contribuyen a la seguridad alimentaria y la nutrición, así como de apoyo a medios de subsistencia y fomento del desarrollo del capital humano. Esto nos ha permitido apoyar a los gobiernos en la incorporación de los objetivos de seguridad alimentaria y nutrición a las políticas y estrategias nacionales de protección social, y adaptar el diseño de los programas de asistencia social basada en asistencia alimentaria y transferencias en efectivo con el objeto de lograr un mayor impacto en materia de seguridad alimentaria y nutrición.

5. Trabajar en el nexo entre la acción humanitaria, la asistencia para el desarrollo y la consolidación de la paz. El compromiso del WFP es realizar una contribución positiva a la resiliencia y la paz al tiempo que logra efectos humanitarios y para el desarrollo que son esenciales. La obtención del Premio Nobel de la Paz 2020 es un testimonio de dichos esfuerzos⁶⁹. La protección social es una esfera clave donde coinciden las tres ramas del “nexo”. Los conocimientos especializados del WFP en materia de resiliencia y preparación para situaciones de emergencia; diseño de programas ágiles que se pueden ampliar o reducir y adaptar en función de las necesidades; transición de las situaciones de crisis a los contextos posteriores a las crisis; y cuestiones de rendición de cuentas y protección, junto con nuestra experiencia en el fomento de la coordinación intersectorial, son todos aspectos relevantes a la hora de apoyar las mejoras de la protección social nacional.

2.6 PRINCIPIOS

El WFP se regirá por cinco principios que se aplican en todas sus contribuciones al ámbito de la protección social y garantizan la oferta de apoyo relevante y adaptado al contexto. Son los siguientes:

1. Nos centramos en el mandato.

La responsabilidad principal del WFP es satisfacer de manera eficaz y eficiente las necesidades de las personas que experimentan inseguridad alimentaria y malnutrición —o corren el riesgo de experimentarlas—, tanto en contextos estables como de crisis. Apoyamos la protección social nacional cuando consideramos que la seguridad alimentaria o la nutrición mejorarán gracias a ella, bien sea de manera directa o indirecta.

2. Nos basamos en evidencias. Nuestro apoyo se basará en un análisis de los desafíos inmediatos o a más largo plazo que se han de abordar. Las soluciones que propongamos serán apropiadas para el contexto y estarán respaldadas por una evaluación de los beneficios relativos, compensaciones y riesgos posibles con el fin de reducir al mínimo los efectos adversos. Se basarán en las lecciones aprendidas por el WFP, los gobiernos y sus aliados en relación con lo que funciona y lo que no, así como en la información adquirida a través de la innovación y la excelencia en el análisis y la programación.

3. Nos centramos en los países. El WFP reconoce la soberanía de los Estados y señala que no tiene interés particular en la adopción de un enfoque específico: nuestra labor en el ámbito de la protección social parte de los objetivos y las capacidades de una nación. Nos posicionaremos como aliado de los actores nacionales con el objeto de mejorar su capacidad para lograr sus objetivos, teniendo en cuenta las estrategias nacionales, los ODS, la iniciativa USP2030 y los pisos de protección social, cuando sea relevante. Desplegaremos nuestras capacidades técnicas y operacionales de las formas más sostenibles posible para los gobiernos. Donde haya un sistema nacional débil, colapsado o inexistente, nuestro objetivo será trabajar para promover

el establecimiento (o restablecimiento) de una protección social nacional de largo plazo. Al mismo tiempo, respetaremos nuestros compromisos internacionales e institucionales vinculantes. En las situaciones de conflicto rigen los principios humanitarios, que son fundamentales y no se pondrán en peligro.

4. Nos centramos en las personas. Mantener a las personas en el centro de la labor del WFP significa, en primer lugar, reconocer que estas experimentan diferencias de oportunidades y desventajas. Nuestro apoyo tendrá en cuenta estas desigualdades, y promoveremos una protección social más inclusiva. En segundo lugar, entraña poner énfasis en el compromiso, la participación y el empoderamiento: los participantes en los programas, las comunidades y la sociedad civil, entre otras partes interesadas, desempeñan un papel crucial en el diseño, la implementación y la revisión de los planes y programas nacionales. En tercer lugar, supone mantener la responsabilidad hacia las poblaciones afectadas como una prioridad firme.

5. Nos orientamos a las alianzas. El WFP considera el establecimiento de relaciones de colaboración basadas en la confianza y el compromiso mutuos un componente fundamental de la programación eficaz. Ninguna organización ni ningún gobierno pueden hacer frente a desafíos complejos por sí solos. Trataremos de aportar valor mediante la obtención del acuerdo explícito de los gobiernos y sus aliados —incluidos los organismos hermanos de las Naciones Unidas y otros actores del sector del desarrollo— sobre nuestra contribución y enfoque en materia de fortalecimiento de los sistemas nacionales de protección social en cualquier contexto. Las actividades se ajustarán al Marco de Cooperación de las Naciones Unidas en cada país, así como a los documentos normativos acordados internacionalmente. Nos esforzaremos por evitar la duplicación, y brindaremos apoyo a los gobiernos con el fin de subsanar deficiencias según sea necesario. Cuando sea apropiado, desempeñaremos el papel de facilitador con otros aliados en beneficio de los gobiernos, por ejemplo, al mediar en la cooperación Sur-Sur y triangular.

NOTAS DE FIN DE SECCIÓN

57 Una extensa bibliografía de larga data pone de relieve el carácter central de estas inquietudes relativas a la protección social. Para consultar reflexiones sobre diversas combinaciones de estas metas, véase, por ejemplo, Norton et al., 2001; Devereux y Sabates-Wheeler, 2004; Munro, 2007; Barrientos, 2010; Jorgensen y Siegel, 2019.

58 Véase, por ejemplo, CESPAP, 2015.

59 Véase, por ejemplo, Kabeer, 2010; Kabeer y Santos, 2017; Jain et al., 2020

60 Devereux y Sabates-Wheeler, 2004.

61 Burbano de Lara, 2019.

62 WFP, 2021b.

63 WFP, 2014a; 2017g.

64 WFP, 2020b.

65 Iniciativas de Desarrollo, 2020.

66 WFP, 2012. La Actualización de la Política de 2012 no fue la primera declaración institucional en este ámbito, ya que reemplazó a una política anterior de 2004 sobre “El WFP y las redes de seguridad alimentaria”, reemplazando a un documento sobre una política semejante de 1998 titulado “Necesidades de las redes de seguridad alimentaria y el WFP”

67 Avenir Analytics, 2019. Las conclusiones de los evaluadores se basaron en 250 entrevistas y revisiones exhaustivas de datos, informes y documentos, así como en visitas sobre el terreno a cinco oficinas de país del WFP (Burkina Faso, Camboya, Colombia, Egipto y Uganda) y estudios remotos de otras siete (Ecuador, Kenya, Lesotho, Mauritania, Mozambique, Turquía y Sri Lanka).

68 WFP, 2014b; Sabates-Wheeler y Devereux, 2018; Avenir Analytics, 2019.

69 Comité del Premio Nobel de Noruega, 2020.





500

BANQUE
DE L'AFRIQUE

89724892

CINQ

3

**EL MARCO
ESTRATÉGICO
DEL WFP PARA
LA PROTECCION
SOCIAL**



3. El marco estratégico del WFP para la protección social

Figura 3: El marco estratégico

PARTE 1 VISIÓN

La visión del WFP es que para el año 2030 las personas tengan un acceso considerablemente mayor a sistemas de protección social nacionales que garanticen y promuevan la capacidad de satisfacer sus necesidades de seguridad alimentaria, nutrición y otras necesidades esenciales relacionadas, y gestionar los riesgos y choques que afronten.



PARTE 2 PRIORIDADES

Esto implica dos prioridades interrelacionadas:

1



Protección social que permita a las personas satisfacer sus necesidades de seguridad alimentaria, nutrición y otras necesidades esenciales relacionadas

Enfoques que:

- son específicos de la seguridad alimentaria o de la nutrición;
- son sensibles a la seguridad alimentaria o a la nutrición;
- o están dirigidos a satisfacer necesidades esenciales/la reducción de la pobreza/el desarrollo de capital humano.

2



Protección social que permita a las personas gestionar los riesgos y los choques

- Disminuir y hacer frente a los riesgos idiosincrásicos y covariables
- Fortalecer la resiliencia
- Ofrecer apoyo eficaz en contextos de crisis

Fuente: WFP.

PARTE 3 PROTECCIÓN SOCIAL PARA QUIÉN?

Apoyaremos y fomentaremos la inclusión de las personas con vulnerabilidades y desigualdades diversas, a menudo entrecruzadas:

Económicas



Sociales



DESIGUALDADES QUE SE ENTRECROZAN

Geográficas



PARTE 4 FORMAS DE APOYO

Brindaremos apoyo de diferentes maneras, que también se pueden mezclar o combinar:



Apoyo a los sistemas y programas de protección social impulsados por los países

- Asesoría y orientación para los actores nacionales
- Ejecución en nombre de los actores nacionales
-



Medidas complementarias en los programas propios del WFP

PARTE 5 ESFERAS DE TRABAJO

Tendremos como objetivo cuatro esferas clave de trabajo mientras avanzamos hacia esta visión:

1

Contribuir al fortalecimiento de la arquitectura de **sistemas nacionales de protección social**

2

Apoyar las mejoras en la cantidad y calidad de los **programas nacionales de protección social**

3

Mejorar la eficacia de la protección social en el espacio compartido entre los actores de la acción humanitaria, la asistencia para el desarrollo y la consolidación de la paz.

4

Generar una base empírica y establecer alianzas de protección social a escala mundial.

PARTE 1 VISION

La visión del WFP es que para el año 2030 las personas tengan un acceso considerablemente mayor a sistemas de protección social nacionales que garanticen y promuevan la capacidad de satisfacer sus necesidades de seguridad alimentaria, nutrición y otras necesidades esenciales relacionadas, y gestionar los riesgos y choques que afronten.



La visión de esta estrategia es que “para el año 2030 las personas tendrán un acceso considerablemente mayor a sistemas de protección social nacionales que garanticen y promuevan la capacidad de satisfacer sus necesidades de seguridad alimentaria, nutrición y otras necesidades esenciales, y gestionar los riesgos y choques que afronten”. Con esta ambición reafirmamos nuestra disposición inmediata para apoyar a las naciones de todo el mundo en la materialización de los compromisos que establecieron para esa fecha. Por supuesto, esto no es algo que el WFP pueda lograr por sí solo: se podrá conseguir únicamente mediante la acción concertada de múltiples actores.

En el resto de esta sección establecemos nuestro enfoque para lograr dicha visión. Lo expresamos respondiendo cuatro preguntas: i) ¿A qué objetivos dará prioridad el WFP en su apoyo a la protección social? ii) ¿A quién queremos beneficiar? iii) ¿Cómo ofreceremos nuestro apoyo? iv) ¿Qué medidas adoptaremos? Cada una de ellas se trata detenidamente en las cuatro subsecciones siguientes.

Brevemente:

Prioridades: la visión engloba dos prioridades interrelacionadas del WFP en materia de protección social. En primer lugar, apoyaremos a los gobiernos, otros actores nacionales y sus aliados con el fin de implementar las medidas que permitan que las personas puedan alcanzar y mantener un nivel de vida decente, lo que incluye el cumplimiento de su derecho de acceso a alimentos adecuados, nutritivos y seguros durante toda su vida. En segundo lugar, nos propondremos acciones que fortalezcan la medida en que la protección social contribuye a fomentar la resiliencia de las personas frente a los choques y factores de estrés, idiosincráticos y covariables, incluido en las situaciones de crisis, conflicto y crisis prolongadas, con el propósito de reducir el efecto negativo de estos eventos. Estas prioridades reflejan algunos de los desafíos clave del sector y se fundamentan en los conocimientos especializados y ventajas comparativas del WFP.

¿Protección social para quién? El WFP ha asumido el compromiso de respaldar las intervenciones de protección social inclusiva que asisten a las personas en una amplia variedad de situaciones vulnerables. Esto concuerda con los objetivos mundiales dirigidos a no dejar a nadie atrás. Prestaremos atención especial a las personas afectadas por la inseguridad alimentaria o la malnutrición, o en situación de vulnerabilidad a padecerlas.

Formas de apoyo: el WFP brindará apoyo de múltiples formas. Estas podrían incluir el asesoramiento técnico a los actores nacionales, o la entrega en su nombre —en respuesta a una solicitud— de elementos de un sistema o programa de protección social. Asimismo, perseguiremos la maximización de la complementariedad de nuestras propias intervenciones —de emergencia o de desarrollo— con la protección social nacional, entre otros modos, mediante el intercambio

de conocimientos e innovaciones, o a través de la consulta y planificación deliberadas de la transición a los actores nacionales cuando el contexto lo permita.

Esferas de trabajo: Al trabajar con vistas a conseguir las prioridades identificadas, tomaremos medidas que se pueden agrupar en cuatro esferas de trabajo generales. Estas son:

1. Contribuir al fortalecimiento de la arquitectura de sistemas nacionales de protección social.
2. Apoyar las mejoras en la cantidad y calidad de los programas nacionales de protección social.
3. Mejorar la eficacia de la protección social en el espacio compartido entre los actores de la acción humanitaria, la asistencia para el desarrollo y la consolidación de la paz.
4. Generar una base empírica y establecer alianzas de protección social a escala mundial.



PARTE 2 PRIORIDADES

Esto implica dos prioridades interrelacionadas:

1



Protección social que permita a las personas satisfacer sus necesidades de seguridad alimentaria, nutrición y otras necesidades esenciales relacionadas

Enfoques que:

- son específicos de la seguridad alimentaria o de la nutrición;
- son sensibles a la seguridad alimentaria o a la nutrición;
- o están dirigidos a satisfacer necesidades esenciales/la reducción de la pobreza/el desarrollo de capital humano.

2



Protección social que permita a las personas gestionar los riesgos y los choques

- Disminuir y hacer frente a los riesgos idiosincrásicos y covariables
- Fortalecer la resiliencia
- Ofrecer apoyo eficaz en contextos de crisis

PRIORIDAD 1: UNA PROTECCIÓN SOCIAL QUE PERMITA A LAS PERSONAS SATISFACER SUS NECESIDADES DE SEGURIDAD ALIMENTARIA, NUTRICIÓN Y OTRAS NECESIDADES ESENCIALES RELACIONADAS

En el núcleo de esta primera prioridad se halla el reconocimiento por parte del WFP de las distintas rutas en las que la protección social puede contribuir a la consecución del objetivo **Hambre Cero**. Esto se debe a la relación existente entre la inseguridad alimentaria, la malnutrición, la pobreza, la desigualdad y otras formas de privación (véase la sección 1 más arriba). Hacer frente a cualquiera de estos desafíos puede contribuir a la solución de otros. En consecuencia, tenemos una actitud abierta hacia varios enfoques diferentes. En cada caso, se puede poner énfasis en mejorar la cobertura, la integralidad, la pertinencia o la calidad de la protección social según se requiera.

Primero, cuando sea apropiado, apoyaremos los programas nacionales de protección social que puedan considerarse “centrados específicamente en la seguridad alimentaria o en la nutrición”.

Es decir, programas con el objetivo principal o exclusivo de mejorar la seguridad alimentaria o la nutrición. Tales intervenciones representan una parte relativamente pequeña de los programas de protección social en todo el mundo, y suelen pasarse por alto en los análisis mundiales de la protección social, al contrario de lo que ocurre en la programación humanitaria, donde son muy visibles. Sin embargo, son vitales en algunos contextos y para ciertos grupos de población. El arraigado apoyo del WFP a la alimentación escolar es un ejemplo clave de la asistencia a una intervención de protección social centrada específicamente en la seguridad alimentaria. Otro sería el apoyo a la institucionalización de la asistencia durante la temporada de escasez de alimentos: en algunos países, en especial de África Occidental y Meridional, los gobiernos están realizando esfuerzos para pasar de la respuesta a la inseguridad alimentaria estacional basada en respuestas de emergencia anuales, a la incorporación de la distribución general de alimentos en un programa de protección social más previsible. Otros ejemplos podrían ser las intervenciones que distribuyen específicamente alimentos enriquecidos o suplementos de micronutrientes. Cabe observar la posibilidad de que los programas “centrados específicamente en la seguridad alimentaria” no estén todavía “centrados específicamente en la nutrición” a menos que se diseñen así deliberadamente, ya que una mejor nutrición no es una consecuencia automática de la mejora de la seguridad alimentaria.

En segundo lugar, apoyaremos enfoques “sensibles a la seguridad alimentaria y a la nutrición”. Esto se aplica a los programas de protección social en los que la seguridad alimentaria y la nutrición no constituyen el objetivo principal, pero que no obstante prestan atención explícita al menos a un aspecto en su diseño o implementación. Podrían hacer frente a las causas subyacentes de la inseguridad alimentaria y la malnutrición, trabajar en favor de los objetivos relacionados con la seguridad alimentaria y la nutrición, o utilizar los programas de protección social como canales de entrega para las intervenciones de nutrición⁷⁰. Cientos de programas de protección social en todo el mundo, a menudo de transferencias en efectivo, no especifican la seguridad alimentaria y la nutrición como objetivo principal, pero contribuyen directa y sustancialmente a los resultados en dicha esfera. El WFP brindará asistencia en el diseño o la toma de medidas que aspiren de manera consciente a promover estos efectos. Algunos ejemplos son la identificación y selección de grupos nutricionalmente vulnerables o el cálculo de montos de transferencias que fomenten la capacidad de las personas para obtener una cantidad adecuada de alimentos saludables.

En tercer lugar, brindaremos asistencia para el desarrollo o la mejora de programas cuyo objetivo sea reducir la pobreza multidimensional en general en contextos donde la inseguridad alimentaria y la malnutrición sean un motivo de preocupación principal, aunque no apliquen directamente un enfoque centrado en la seguridad alimentaria o la nutrición.

Entre otros, se incluyen los programas de protección social que ayudan a las personas a satisfacer sus necesidades esenciales o promueven la generación y diversificación de ingresos, la mayor productividad, el desarrollo del capital humano o la gestión de los riesgos, o encaran las desigualdades entrecruzadas que afectan a la capacidad de las personas para ejercer su derecho a la alimentación y la protección social⁷¹.

“Puedo afirmar con convicción que durante esta pandemia vi que la protección social era la herramienta de seguridad alimentaria más importante en una situación de crisis. [...] Creo sin lugar a dudas que debemos apreciar su potencial, institucionalizarlo y usarlo en intervenciones a escala, ya que puede ser un medio sumamente eficaz en nuestro propósito de reconstruir mejor”

Dra. Sania Nishtar
Asistente Especial del Primer Ministro del Pakistán y Ministra Federal,
Ministra de Mitigación de la Pobreza y Seguridad Social, Gobierno del Pakistán

Recuadro 3

Vías hacia el objetivo Hambre Cero: implicaciones para la selección de beneficiarios

Las diferentes vías hacia el objetivo Hambre Cero conllevan que el WFP brinde apoyo a programas con diferentes grupos de destinatarios. Un programa cuya meta principal es poner fin a la inseguridad alimentaria o la malnutrición tendrá que focalizarse necesariamente en grupos de población que se sabe que experimentan déficits en estas áreas. Aquellos con metas subsidiarias o no específicas, pero todavía pertinentes, pueden focalizarse también en tales grupos (de forma intencionada o no) o, alternativamente, en poblaciones con características asociadas con un mayor riesgo de inseguridad alimentaria o malnutrición, o que no excluyan a

estas personas, incluso si el vínculo no es evidente.

Esto significa que apoyaremos programas nacionales que puedan adoptar una selección geográfica de beneficiarios, por categorías o por pobreza, o incluso enfoques universales, si fuera preciso. Las políticas elegidas que son más eficaces a la hora de no dejar a nadie atrás no siempre tienen que tener como destinatarios a los más desfavorecidos, ni a quienes se encuentran en una etapa de vida concreta. Además, un país con un sistema de protección social consolidado tendrá programas que respondan a un conjunto diverso de necesidades y vulnerabilidades. No esperamos que ningún gobierno se limite a usar exclusivamente un método de selección de beneficiarios para todos los programas. Incluso los programas individuales suelen utilizar varios métodos de selección de beneficiarios para maximizar su eficiencia y eficacia.

Tales programas son valiosos para promover la capacidad de las personas para contribuir y participar en una sociedad próspera, y de ese modo fortalecer las capacidades que sustentan la consecución del conjunto de los ODS, con el potencial para desencadenar círculos virtuosos de desarrollo. Un ejemplo podrían ser los programas de transferencias en efectivo que respaldan el consumo general de los hogares, ya que estas se pueden utilizar para la adquisición tanto de alimentos como de artículos no alimentarios y servicios básicos.

Otros programas podrían orientarse a la reducción de otras barreras más allá de las económicas que algunas personas afrontan para satisfacer sus necesidades esenciales.

Asimismo, el WFP apoyará el fortalecimiento del entorno propicio —políticas de protección social, acuerdos institucionales, generación de conocimientos y evidencias, etc.— que facilite el suministro de los programas.

PRIORIDAD 2: UNA PROTECCIÓN SOCIAL QUE PERMITA A LAS PERSONAS GESTIONAR LOS RIESGOS Y LOS CHOQUES

Esta prioridad guarda una relación estrecha con la primera. Los choques arriesgan la capacidad de las personas de satisfacer sus necesidades esenciales; a su vez, la vulnerabilidad de las personas a los choques aumenta si dicha capacidad ya se ha visto rebasada. La pandemia de COVID-19 ilustra claramente ambas tendencias.

Mediante el apoyo a la protección social, queremos ayudar a abordar los riesgos idiosincráticos y covariables.

Estudio de caso - África Subsahariana: Promoción del uso del seguro parametrizado como instrumento para la protección social

El WFP, en colaboración con sus aliados del sector público y privado, ha elaborado programas de seguros en materia de riesgo climático para ayudar a los gobiernos y hogares vulnerables a anticiparse a los choques climáticos, absorberlos y recuperarse rápidamente de ellos. En Etiopía y Kenya, donde la inseguridad alimentaria se vio agudizada por una sequía extrema e inundaciones, proporcionamos

Los programas que promueven la capacidad de las personas para afrontar los riesgos idiosincráticos también pueden ser útiles para ayudarlas a hacer frente al riesgo de desastres, y viceversa.

Aplicamos un doble enfoque al cumplimiento de este objetivo prioritario, es decir: el apoyo a las mejoras a la protección social para fomentar la resiliencia, y para brindar asistencia en contextos de crisis. En nuestro trabajo en materia de desarrollo, generaremos resiliencia a través del apoyo a actividades de protección social que mitiguen los riesgos; en contextos de crisis, trabajaremos junto a terceros para satisfacer necesidades durante las situaciones de crisis de modo que también se fortalezca la resiliencia a largo plazo. Estos enfoques forman parte integral de las agendas y resultados mundiales, y contribuirán a estos, en esferas que se describen de manera diversa como protección social reactiva a emergencias, protección social adaptativa, vinculación de las intervenciones humanitarias y de desarrollo (o protección social), y fortalecimiento del nexo, ya sea doble (acción humanitaria y asistencia para el desarrollo) o triple (acción humanitaria, asistencia para el desarrollo y consolidación de la paz)⁷².

El fomento de la resiliencia a través de la protección social

Los choques no siempre desembocan en crisis: las crisis surgen cuando el evento en cuestión se combina con las vulnerabilidades existentes de las personas. Al fomentar la resiliencia, podemos reducir la escala de las necesidades humanitarias, ya que usaríamos de manera más eficiente nuestros recursos para emergencias al no tener que “salvar las mismas vidas una y otra vez”⁷³.

acceso a un seguro social parametrizado a casi 50.000 pequeños agricultores y pastores, subsidiando las primas iniciales. En caso de activarse, el desembolso proporciona a los hogares una transferencia en efectivo predecible como forma de protección social reactiva a emergencias. Estos programas también pueden vincularse a los sistemas nacionales de protección social: en Zambia, el WFP brinda asistencia técnica al gobierno para proporcionar un seguro parametrizado a un millón de personas mediante un acuerdo con el Ministerio de Agricultura y el Programa de Apoyo a los Agricultores en materia de Insumos.

Además de promover la resiliencia a los choques y las tensiones estacionales, trabajaremos con los actores de la protección social con el fin de promover la adaptación de los hogares a los principales factores de estrés y procesos de cambio que también influyen enormemente en la reconfiguración del panorama de riesgos. En este sentido, el cambio climático, en combinación con otras tendencias socioeconómicas, representa uno de los más importantes⁷⁴.

El WFP considera el fortalecimiento de los sistemas de protección social un enfoque clave para fomentar la resiliencia⁷⁵. Los programas de protección social en sí mismos son una fuente de resiliencia, ya que tienen como propósito hacer frente a las vulnerabilidades y desigualdades. Pueden fortalecer las capacidades de resiliencia de las personas o los hogares, y también de las comunidades e instituciones, y así permitirles prever el cambio y adaptarse a este, y resistir el efecto negativo de los choques. Estamos preparados para seguir brindando apoyo en esta esfera en toda una variedad de contextos de gobernanza, ya sean situaciones estables o frágiles, o de crisis prolongada.

Primero, seguiremos respaldando la ampliación de la cobertura de la protección social. Este aspecto es de importancia crucial en particular en los contextos de crisis prolongadas o inseguridad alimentaria estacional, donde las respuestas de emergencia (incluidas las entregadas por el WFP de manera independiente de los sistemas públicos) por lo general abordan los síntomas de la pobreza estructural, además de la tensión que motiva la acción. La protección social adecuada puede mitigar estos síntomas, y absorber algunas de las fluctuaciones de la demanda de asistencia.

En segundo lugar, nos proponemos contribuir a una integralidad mayor de la protección social a través del apoyo al diseño y la implementación de programas que incluyen explícita o implícitamente el fomento de la resiliencia como objetivo. Estos podrían incluir:

- los programas de protección social que promueven las oportunidades o diversificación de medios de subsistencia (incluidos, p. ej., los refugiados o pequeños agricultores);

- los programas nacionales de empleo público que pueden aprovechar los enfoques del WFP de asistencia alimentaria para la creación de activos con el objetivo de promover la reducción del riesgo al crear activos de los hogares o la comunidad, utilizar técnicas de planificación participativa, y apoyar a las poblaciones que experimentan inseguridad alimentaria⁷⁶;
- los planes de acumulación de activos, a menudo en forma de inversiones de los hogares en ganado;
- los programas de microseguros que facilitan la transferencia del riesgo y permiten a los hogares asumir riesgos de manera prudente y con confianza, p. ej., el seguro social basado en índices.

En tercer lugar, apoyaremos la mejora de la pertinencia y la calidad de la protección social de formas que promueven los resultados en materia de resiliencia.

Tales características pueden ser, entre otras:

- el diseño de sistemas y programas, en un contexto de volatilidad e incertidumbre crecientes, que permiten la adaptación e innovación y no son rígidos en la focalización o en las respuestas⁷⁷;
- la secuenciación y estratificación adecuadas de las intervenciones;
- la entrega de apoyo regular y previsible que permite a las personas planificar con antelación al choque;
- flexibilidad, lo que incluye facilitar las estrategias de adaptación propias de los hogares, p. ej., al no restringir las prestaciones de manera arbitraria a ciertos tipos de gasto o proveedores;
- montos y duración de las transferencias que tienen en cuenta su contribución potencial a la adaptación de los medios de subsistencia más allá de la satisfacción de las necesidades inmediatas —p. ej., al permitir a las personas asumir riesgos y ampliar sus opciones de subsistencia— si resulta asequible y viable a la luz de otras compensaciones;
- ajustes en las cadenas de suministro con el fin de optimizar la sostenibilidad, eficiencia y repercusión económica local;
- la integración de medidas complementarias como las que promueven el ahorro y la inclusión financiera.

El uso y fortalecimiento de la protección social en contextos de crisis

La protección social puede ser un elemento fundamental de las respuestas de los gobiernos y otros actores —incluido el WFP— cuando un choque golpea y sobreviene una crisis, ya sea de duración breve o prolongada. Gran parte de nuestro trabajo tiene lugar en lugares donde se han producido tales crisis. Estos incluyen las situaciones de transición a la paz después de conflictos y el regreso y reasentamiento de poblaciones desplazadas. La recuperación no suele ser lineal, y pueden producirse retrocesos derivados incluso de choques y factores de estrés menores.

Nuestro objetivo en estos contextos depende de si el gobierno funciona, y si había sistemas y programas nacionales de protección social aunque ya no sean capaces de operar (véase la parte 4 del Marco más adelante). Es probable que nuestra labor incluya la colaboración con entidades de las Naciones Unidas y otros aliados no gubernamentales nacionales e internacionales, además de los gobiernos. Este es el caso en especial en las situaciones de conflicto activo donde se aplica el derecho internacional humanitario, y donde es posible que no sean viables las acciones dirigidas a apoyar directamente los programas gubernamentales: en tales contextos, los principios humanitarios de humanidad, imparcialidad, neutralidad e independencia son fundamentales y no se pondrán en peligro.

En los contextos de crisis, nos propondremos contribuir a la mejora de la cobertura e integralidad de la protección social mediante:

- el apoyo al establecimiento o ampliación de la protección social nacional a largo plazo si no ha existido previamente o no ha estado disponible para ciertos grupos (como las poblaciones desplazadas o los refugiados);
- la disponibilidad para subsanar deficiencias temporales en el apoyo a las personas y los hogares durante una fase de transición entre la protección social de emergencia y a largo plazo, si se requiere;
- el asesoramiento sobre los métodos para la inclusión rápida de poblaciones afectadas en programas nuevos o existentes;
- el apoyo a la planificación y coordinación para facilitar la transición de los casos pendientes o los sistemas de un contexto de emergencia a los programas de protección social durante la recuperación después de un desastre; y
- la adopción de una respuesta de emergencia a través de nuestros propios programas de manera que se satisfagan las necesidades durante una crisis, al tiempo que se sientan las bases para un sistema futuro de protección social.

Estudio de caso - India:

Apoyo técnico a la protección social durante la respuesta nacional a la COVID-19 en 2020

WFP India presta apoyo técnico y asesoramiento en materia de políticas al Sistema Focalizado de Distribución Pública (TPDS, por sus siglas en inglés) de la India, un programa de protección social que distribuye cereales alimenticios altamente subvencionados a más de 813 millones de personas cada mes. En marzo de 2020, la COVID-19 dio lugar al confinamiento mundial más grande de la historia, que amenazó la cadena de suministro nacional de productos esenciales. El WFP compartió nueve recomendaciones con el Ministerio de Consumo, Alimentación y Distribución Pública para usar el TPDS de un modo más eficaz durante la crisis.

Como resultado, se lanzaron varios planes para llegar a los 80 millones de trabajadores migrantes afectados por el confinamiento y proporcionarles raciones avanzadas y prestaciones adicionales. El WFP también ha diseñado programas de concienciación en relación con estos cambios, ha elaborado un panel de precios del mercado con los que el gobierno ha podido monitorear y controlar los precios de productos esenciales y ha diseñado una aplicación móvil para el gobierno de Uttarakhand con la que los usuarios podían solicitar la entrega a domicilio.

Pondremos un énfasis especial en el apoyo a las mejoras de la pertinencia y calidad de los programas con la intención de:

- reducir la gravedad de las necesidades; p. ej., al facilitar la acción temprana mediante la identificación de las condiciones que desencadenarán una respuesta en materia de protección social;
- fortalecer el sistema de protección social en general de forma que se mejore la preparación para casos de desastre; p. ej., al apoyar la redacción de procedimientos operativos estándar, o el establecimiento de fondos para imprevistos o plataformas digitales relevantes;
- garantizar la “continuidad de las operaciones” de protección social, mediante la prestación de orientación y apoyo de forma que sea posible mantener los servicios habituales (como la distribución de las transferencias en efectivo o en especie, o la provisión de alimentación escolar gratuita) y se puedan afrontar las fluctuaciones en la demanda, incluso en contextos sumamente complejos;
- aprovechar elementos de los sistemas y programas de protección social en nuestras propias respuestas de emergencia, cuando corresponda;
- facilitar la coordinación entre las respuestas nacionales o internacionales de emergencia y la protección social, cuando se requiera; y
- respaldar las evaluaciones y las síntesis de las “lecciones aprendidas” con el fin de mejorar la preparación para futuros choques

Antes de comprometernos con el fortalecimiento de los sistemas nacionales, siempre evaluaremos la posibilidad de que nuestras acciones, y en especial la integración de la respuesta humanitaria internacional con los sistemas nacionales en un contexto de crisis, generen conflictos o riesgos relacionados con la protección. (véase la pág. 52). Esto podría ocurrir si

tales acciones se aplicaran en contextos inadecuados donde pueden exacerbar el conflicto o las tensiones, o dar la impresión de que no se está actuando de forma imparcial. Por otra parte, cuando se llevan a cabo con tacto y en el contexto apropiado, pueden incluso contribuir a mejorar las perspectivas de paz en los contextos posconflicto al promover los medios de subsistencia o aumentar la confianza entre los ciudadanos y el Estado. En este sentido, el WFP ha encargado trabajo de investigación dirigido a examinar más a fondo el tema⁷⁸.

En lo referente a la prioridad de la gestión de riesgos, es de nuevo relevante fortalecer el entorno propicio, igual que en el caso del apoyo a las personas para que satisfagan sus necesidades. Esto incluye las acciones que

mejoran la capacidad de los gobiernos y las partes interesadas locales para analizar la idoneidad de la protección social como vehículo para la gestión del riesgo de desastres, y para fundamentar las políticas si es oportuno; así como las acciones que promueven la aparición e institucionalización de sistemas nuevos de protección social y garantizan la resiliencia del sistema.



PARTE 3 PROTECCIÓN SOCIAL PARA QUIÉN?

Apoyaremos y fomentaremos la inclusión de las personas con vulnerabilidades y desigualdades diversas, a menudo entrecruzadas:

Económicas



Sociales



DESIGUALDADES QUE SE ENTECRUZAN

Geográficas



El hecho de que todas las personas tengan necesidades, preferencias y capacidades distintas y afronten riesgos, oportunidades y desventajas diferentes, que se derivan de sus circunstancias sociales, económicas y geográficas particulares (véase la sección 2.1), plantea un desafío considerable a los responsables de la formulación de políticas.

Si se toman de forma individual, las implicaciones de los marcadores de identidad como el género, la edad o la discapacidad se pueden describir ampliamente (véase el recuadro 4 en las págs. 38 y 39). Sin embargo, nadie se ajusta a una sola categoría: a todas las personas las perjudican algunos de sus marcadores de identidad mientras que otros las favorecen. Una mujer sin discapacidad que vive en una zona urbana tendrá una experiencia diferente de un hombre con discapacidad de una zona rural. Los programas que se centran en un solo marcador de identidad —por ejemplo, el género o un grupo de edad específico— contribuirán a reducir las vulnerabilidades de un grupo mientras que, forzosamente, presentarán deficiencias en el apoyo que brindan a otros⁷⁹. Sin duda, es imposible que un solo programa o conjunto de programas hagan frente a todas las desigualdades a la vez.

La promesa de no dejar a nadie atrás de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible se basa en el reconocimiento de que las personas se ven desfavorecidas por diversas desigualdades e intenta reducir la brecha⁸⁰. Es un principio del Marco de Cooperación de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible que guía la actividad de los organismos de las Naciones Unidas —incluido el WFP— en los países en los que desarrollan su labor. La agenda de la USP2030 también aspira a mitigar la exclusión.

Para el WFP, ayudar a hacer frente a las desigualdades geográficas siempre ha sido, y seguirá siendo, un tema prioritario. Muchas personas viven en lugares remotos, de difícil acceso o mal conectados con servicios básicos; otras hacen frente a condiciones difíciles en las zonas urbanas, donde se han registrado algunos de los aumentos más pronunciados de la vulnerabilidad en 2020,

debido a la pandemia de COVID-19. El lugar donde habitan las personas repercute significativamente en su exposición y vulnerabilidad a los choques y otros fenómenos —ya estén causados por el hombre o sean de origen natural, incluidos los conflictos y las crisis prolongadas—, los cuales son a su vez determinantes clave de la seguridad alimentaria, la nutrición y muchos otros resultados. Las desigualdades geográficas con frecuencia se cruzan con otras formas de privación, lo que agrava la exclusión social y económica.

Si no queremos dejar a nadie atrás, debemos redoblar los esfuerzos destinados a apoyar las intervenciones de protección social para las personas que viven en contextos difíciles; por ejemplo, de forma que se fomente la paz y la seguridad. Esto representará un imperativo creciente a lo largo del período de vigencia de esta estrategia, ya que está previsto un aumento considerable tanto del número absoluto como del porcentaje de personas en situación de pobreza extrema que viven en contextos frágiles a escala mundial para 2030.

La incorporación de consideraciones relacionadas con la identidad social, económica y geográfica en nuestro apoyo a la protección social nacional supone que brindaremos asistencia a los actores nacionales y sus aliados a fin de:

- Utilizar los análisis de vulnerabilidad para determinar cómo los distintos atributos afectan a las necesidades, preferencias y oportunidades de las personas en un contexto dado, así como las desventajas y riesgos resultantes, y su relación con la pobreza multidimensional, la inseguridad alimentaria o la malnutrición.
- Reconocer rápidamente las necesidades emergentes y actualizar dicho análisis a partir de los choques covariables que pueden alterar los factores que impulsan las desventajas y causar grandes cambios en el número y las características de las personas que requieren asistencia.
- Empezar reformas a los elementos que afectan a un entorno propicio de forma que el sistema de protección social (como los marcos jurídicos)

reconozca, tenga en cuenta o afronte ciertos factores de la vulnerabilidad.

- Brindar a las partes interesadas, incluidas las del plano comunitario que esperan ser incluidas o excluidas, la oportunidad de contribuir al diseño y la implementación de los programas o de participar en dichos procesos.
- Determinar qué impedimentos afrontan las personas al acceder a los servicios, ya sean obstáculos jurídicos o relacionados con las políticas, discriminación, comportamientos y normas, o aspectos prácticos, como la falta de tiempo.
- Diseñar e implementar programas de protección social adaptados a las necesidades y capacidades de las personas, que estén ajustados no solo para responder a las formas entrecruzadas de privación y desigualdad existentes, sino también para adoptar un enfoque más transformativo y así contribuir a reducir las.

Apoyaremos las mejoras de la protección social tanto de las personas que ya se benefician de ella como de quienes aún no lo hacen. Para

las personas que todavía no disfrutaban de acceso a la protección social cuando la necesitan, o quienes no están cubiertas ante todas las posibles contingencias, promoveremos la ampliación de la cobertura y el fomento de la integralidad. Esto podría incluir, por ejemplo, la promoción de ajustes en los criterios de selección de beneficiarios, o el suministro de programas complementarios con el consentimiento de los gobiernos. Cuando existan programas, apoyaremos las mejoras de su pertinencia y calidad. Esto podría entrañar, por ejemplo, la asistencia en el cálculo del monto de las transferencias o la introducción de un componente de nutrición en un programa existente.

Cómo afectan los marcadores de identidad social a las necesidades y los riesgos de las personas

Género

El WFP se ha comprometido a promover la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres integrando una perspectiva de género en toda su labor, incluida la protección social. La desigualdad de género afecta a todas las personas de manera diferente, y puede afectar tanto a hombres como a mujeres. Puede dar lugar a resultados adversos, como la pobreza y un acceso insuficiente a una alimentación nutritiva y servicios básicos. Su impacto se deja sentir en todos los aspectos de la seguridad alimentaria, incluida la disponibilidad de alimentos (por ejemplo, en cuestiones de derechos sobre la tierra, crédito e información para la producción de alimentos), el acceso (por ejemplo, desigualdades en la asignación de alimentos dentro del hogar) y la utilización (por ejemplo, debido a las diferentes necesidades nutricionales de hombres y mujeres en las distintas etapas de su vida). En todo el mundo, las mujeres suelen ser las principales responsables de la seguridad alimentaria y la nutrición en el hogar, pero pueden verse limitadas en su capacidad de acción y de participación en la toma de decisiones. En las regiones en las que las mujeres asumen la mayor parte de la responsabilidad de los cuidados, estas pueden tener pocas oportunidades de entrar en el mercado laboral y disfrutar de los beneficios asociados a él, incluidas las derivadas de los planes de protección social.

Incorporar una dimensión de género en la política y la práctica de la protección social —que garantice que los programas tengan en cuenta las diferentes necesidades, riesgos y

vulnerabilidades de mujeres y hombres, y que evite reforzar las desigualdades de género— influye en los tipos de riesgo que se abordan y determina el diseño y el impacto de los programas. Este enfoque está en consonancia con nuestra política en materia de género, que reconoce la importancia de adoptar un enfoque transformador en lo relativo al género. Para promover unas relaciones de género más igualitarias no basta con crear evidencias desglosando los datos por sexo, ni con que ciertas actividades se centren en las mujeres —o en los hombres, en función del contexto—, aunque ambos elementos son importantes. Una “agenda transformadora” requiere que la protección social contribuya a algunos cambios más fundamentales y sostenibles en las normas y los comportamientos sociales subyacentes.

Edad

El hecho de que las necesidades, vulnerabilidades, riesgos y capacidades de las personas varíen a lo largo de la vida constituye la base de los enfoques “basados en el ciclo de vida” en materia de protección social. También es fundamental para las políticas de nutrición, dado que las necesidades de energía y micronutrientes fluctúan enormemente. Hace tiempo que se reconoce que la ventana de oportunidad para la nutrición son los “primeros 1.000 días” (que abarcan desde la concepción hasta los 2 años), aunque evidencias recientes amplían el enfoque estratégico a los “8.000 días” (es decir, hasta los 21 años), en reconocimiento de los cambios cruciales que se

producen en la etapa intermedia de la infancia y la adolescencia. En la edad adulta, la atención puede centrarse en garantizar la satisfacción de las necesidades energéticas y nutricionales de acuerdo con el trabajo y otros atributos del estilo de vida, así como en ayudar a romper el ciclo intergeneracional de la malnutrición. Sin embargo, la relevancia de la edad va mucho más allá de la nutrición: las contingencias relacionadas con la edad suelen incluir, por ejemplo, las necesidades educativas, la transición al mercado laboral y la necesidad de crear y mantener un medio de subsistencia, también en la vejez. La protección social tiene un papel que desempeñar en todas las etapas de la vida.

El apoyo del WFP al fortalecimiento de los programas nacionales de protección social y alimentación escolar sensibles a la nutrición son dos ejemplos de nuestra asistencia en relación con las contingencias sensibles a la edad.

Discapacidad

La discapacidad y la inseguridad alimentaria “se producen y reproducen mutuamente” (Schwartz *et al.*, 2019, pág. 115). Las personas con discapacidad, especialmente en contextos de crisis, pueden encontrar barreras financieras, físicas y sociales para acceder a las oportunidades de subsistencia y a los servicios básicos y, por tanto, encontrarse más expuestas a los riesgos. Las restricciones financieras pueden deberse no solo al aumento de las tasas de desempleo, sino también al incremento de los gastos en caso de precisar cuidados o equipos

adaptativos o presentar necesidades dietéticas especiales. La importancia de garantizar que las personas con discapacidad puedan acceder a las prestaciones de protección social, así como la necesidad de prestaciones específicas para la discapacidad, ha sido reconocida durante decenios y ocupa un lugar destacado en la Recomendación sobre los pisos de protección social de la OIT.

Para el WFP, la inclusión de la discapacidad es una parte fundamental de nuestra política de protección y rendición de cuentas institucional y de nuestra programación. También estamos comprometidos con la aplicación de la Estrategia de las Naciones Unidas para la Inclusión de la Discapacidad de 2019 y, en virtud de su marco de rendición de cuentas, trataremos de garantizar que un enfoque de la discapacidad basado en los derechos humanos se refleje en nuestra asistencia en materia de protección social, así como en nuestros propios programas complementarios.

Estado respecto del VIH

Las privaciones estructurales, como la pobreza, la inseguridad alimentaria y la malnutrición, dirigen la epidemia de sida. Pueden tanto aumentar la vulnerabilidad a la exposición e infección por el VIH como menoscabar el tratamiento de los infectados. Los choques, como los peligros naturales, conflictos y desplazamientos, pueden agravar estos riesgos, ya que pueden obligar a las familias, especialmente a las adolescentes y a las mujeres, a adoptar mecanismos de afrontamiento negativos, como las relaciones sexuales transaccionales, lo que aumenta aún más la vulnerabilidad a la exposición

al VIH. A su vez, el propio virus puede tener un impacto socioeconómico negativo al reducir la capacidad de trabajo y la productividad y poner en peligro los medios de subsistencia de los hogares. Cada vez hay más evidencias que relacionan la seguridad alimentaria y la nutrición con la mejora de los comportamientos de búsqueda de atención sanitaria, la adherencia al tratamiento y la reducción de la morbilidad y la mortalidad. Una ingesta de alimentos y una absorción de nutrientes adecuadas son cruciales para que el tratamiento sea eficaz, ya que el VIH/sida compromete el sistema inmunitario, lo que perjudica la ingesta y la absorción de nutrientes y aumenta la vulnerabilidad a la desnutrición.

Como parte de los esfuerzos mundiales emprendidos para responder a estos desafíos, el Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/Sida (ONUSIDA) alberga un equipo de tareas interinstitucional sobre la protección social sensible al VIH que congrega a un amplio conjunto de partes interesadas para estudiar la posible contribución de la protección social. Como coorganizador del equipo de tareas (junto con la OIT), el WFP puede brindar asesoramiento sobre la integración de los enfoques de protección social sensibles al VIH en el sistema nacional, o bien ampliar la capacidad de los gobiernos para dar forma a dicha integración.

Personas en movimiento

Las personas en movimiento — especialmente aquellas en situación de desplazamiento forzado, dentro o fuera de su país de origen— son una población de interés para el WFP, ya que constituyen aproximadamente

26 de los 97 millones de personas que se beneficiaron de nuestros programas de asistencia alimentaria en 2019. Los desplazamientos forzados tienen importantes repercusiones negativas en todo el espectro acción humanitaria-desarrollo-paz, y su naturaleza cada vez más prolongada agudiza la urgencia con la que es necesario encontrar soluciones duraderas a las complejidades políticas, socioeconómicas y logísticas que causan los desplazamientos y, a la vez, son consecuencia de estos. Los migrantes irregulares están especialmente expuestos a la inseguridad alimentaria, la malnutrición y otras formas de privación debido a la marginación, a menudo caracterizada por la dependencia del trabajo diario precario e informal, la falta de acceso a los servicios públicos básicos y la exclusión de los sistemas nacionales de protección social. Los desplazamientos a gran escala suelen producirse en contextos de crisis en los que la prestación estatal de servicios se ha interrumpido, lo que incluye situaciones de conflicto. Muchos desplazados forzados acaban en lugares que de por sí son desfavorables, incluso para la población asentada.

En estrecha colaboración con los gobiernos, nuestros organismos hermanos de las Naciones Unidas y otras entidades —junto con las propias poblaciones—, el WFP pretende contribuir a mejorar la protección social de las personas en movimiento y, si fuera relevante, de las comunidades de acogida de numerosas formas que van desde el análisis de necesidades y los riesgos hasta las innovaciones digitales en apoyo de las poblaciones móviles, pasando por el fomento de y la ayuda a la integración de los refugiados en los programas nacionales de protección social.

PARTE 4 FORMAS DE APOYO

Brindaremos apoyo de diferentes maneras, que también se pueden mezclar o combinar:



Apoyo a los sistemas y programas de protección social impulsados por los países

- Asesoría y orientación para los actores nacionales
- Ejecución en nombre de los actores nacionales



Medidas complementarias en los programas propios del WFP

Para implementar las prioridades expuestas anteriormente, el WFP ofrece dos modos de apoyo generales. En primer lugar, trabajaremos junto con los gobiernos, otros actores nacionales o aliados internacionales, o en su nombre, en el diseño y la entrega de los sistemas nacionales de protección social y sus programas. En segundo lugar, nos aseguraremos de que la asistencia brindada por nuestros propios programas, sean de respuesta de emergencia o a largo plazo, tenga la clara intención de contribuir a la mejora de la protección social nacional donde sea posible.

Estos enfoques no son excluyentes ni son estáticos en el tiempo. A menudo, desempeñamos a la vez diversas funciones en distintas esferas técnicas en un país. Además, es posible que una solución técnica aportada inicialmente por el WFP sea más adelante adoptada por el gobierno y el WFP provea asesoramiento: un buen ejemplo es la alimentación escolar, en la que interactuamos con los gobiernos con el propósito de desarrollar estrategias sostenibles de delegación de los programas, apoyando su transición y ampliación. Nuestra asistencia se formulará sobre el diálogo, el consenso y los objetivos acordados con las partes interesadas, con la intención de fortalecer el sistema nacional de un modo sostenible.

Siempre consideraremos detenidamente cómo podemos reforzar de manera óptima las capacidades de las personas, las organizaciones y las instituciones, de conformidad con el enfoque establecido para el fortalecimiento de capacidades del país⁸¹. Determinaremos cuáles son las capacidades existentes e intentaremos desarrollarlas y, de esa forma, promover un cambio sostenido de las competencias, activos y prácticas.

Apoyo a los sistemas y programas de protección social impulsados por los países

Nuestro apoyo directo a la protección social nacional puede implicar ofrecer asesoría y orientación o implementar elementos de programas en nombre de los gobiernos cuando sea necesario. La forma precisa dependerá de la naturaleza de las necesidades, las prioridades del gobierno, la madurez parcial o total del sistema de protección social y las actividades de otros aliados,

junto con nuestras propias capacidades en cada país. Podemos contribuir —y contribuimos— a todas las etapas del diseño y la implementación (véase la parte 5 del Marco).

A tal fin, podemos:

- Utilizar nuestro propio personal para ofrecer asistencia técnica, lo que en ocasiones incluirá las adscripciones a gobiernos
- Contratar personas, organizaciones no gubernamentales o empresas con conocimientos especializados, y así aprovechar nuestras extensas redes de aliados públicos y privados
- Mediar en el establecimiento de alianzas entre países (facilitar la “cooperación Sur-Sur y triangular”)
- Consolidar y comunicar las mejores prácticas en los distintos países y contextos
- Participar en los mecanismos de coordinación y foros de intercambio de información como, entre otros, los grupos de trabajo sobre protección social y sobre efectivo

Dicho apoyo se puede brindar mediante diferentes arreglos contractuales. Se puede financiar por medio de contribuciones de organizaciones donantes, o el WFP puede ofrecerlo como proveedor de servicios por contrato, dependiendo del contexto.

Medidas complementarias en los programas propios del WFP

Muchas de las actividades implementadas directamente por el WFP, en contextos afectados o no por crisis, contienen elementos que reflejan los de sistemas nacionales de protección social. Esto crea oportunidades para examinar la complementariedad entre nuestras intervenciones —como los programas de transferencias en efectivo y en especie, alimentación escolar, nutrición y creación de activos, y las herramientas analíticas, enfoques y sistemas de entrega que los respaldan— y las de los aliados nacionales (figura 4). A menudo, nuestras intervenciones no se consideran protección social —salvo acuerdo explícito con los actores nacionales—, pero pueden contribuir a la mejora de la protección social nacional.

La naturaleza exacta de este enfoque está matizada por el contexto. El WFP trabaja a menudo en situaciones frágiles, de conflicto o de crisis recurrentes o prolongadas. La variedad de conexiones viables y deseables entre nuestra

programación y el sistema nacional de protección social en tales situaciones difiere en gran medida de la de contextos estables.

Cuando existan vacíos en los sistemas nacionales de protección social o estos sean incipientes, el WFP buscará oportunidades para cubrir esos vacíos o para sentar los pilares de un sistema futuro. En ocasiones, tanto las intervenciones del WFP para el desarrollo como sus programas y plataformas de emergencia pueden ser importantes para servir de base.

A tal fin, se utilizarán la modelización de nuevos enfoques o el establecimiento de sistemas que se puedan adoptar o apoyar su transición. El WFP también puede alinear sus intervenciones con las de otros actores sobre el terreno con el fin de facilitar la aparición de un programa dirigido por el gobierno (figura 4).

A la inversa, hay otros contextos donde se encuentran en funcionamiento elementos del sistema nacional de protección social. En este caso, para el WFP, aplicar un “enfoque de protección social” significa aprender de esos elementos y aprovecharlos y complementarlos, si con ello se consigue lograr resultados más eficaces para las personas, además de sistemas fortalecidos. Esto se realizará mediante la reproducción de aspectos del programa gubernamental con el fin de subsanar deficiencias temporales, cuando se solicite; el uso del sistema nacional si esto no lo desestabiliza; y la coordinación de las intervenciones del WFP con las del gobierno con el propósito de resolver las inconsistencias y deficiencias, y lograr soluciones sostenibles fiscalmente a largo plazo (p. ej., como parte de una estrategia de reducción de la escala tras una emergencia). En todos los casos, buscaremos constantemente oportunidades para aprender y compartir evidencias sobre lo que funciona o lo que no.

“Queremos aportar una solución que no solo sirva para hoy, sino que también nos proporcione un propósito para el mañana”

Laurent Bukera, Director para el País, oficina del WFP en el Yemen

Figura 4: ¿Cómo serán las medidas complementarias del WFP?



Fuente: WFP. Nota: Por “pilar” nos referimos a los que recoge la figura 5 en relación con los elementos de la arquitectura de sistemas, las características del programa y el conocimiento y aprendizaje.

No toda la programación propia del WFP ofrece esta función complementaria, ni cabe esperarlo.

En ocasiones, es preciso delimitar de forma clara la función que ejerce el WFP como organización humanitaria y la ejercida por los actores nacionales; de lo contrario, cabe la posibilidad de que el WFP satisfaga meramente una función de respuesta de emergencia

en la que podría ser más apropiado ajustar las actividades a la respuesta de emergencia dirigida por el gobierno. Esto tampoco significa que los programas de emergencia deban ser como los de desarrollo, ya que los objetivos son diferentes; más bien, implica que hay que aplicar un enfoque coherente al diseñar los elementos del programa.



PARTE 5 ESFERAS DE TRABAJO

Tendremos como objetivo cuatro esferas clave de trabajo mientras avanzamos hacia esta visión:

1

Contribuir al fortalecimiento de la **arquitectura de sistemas nacionales de protección social**.

2

Apoyar las mejoras en la cantidad y calidad de los **programas nacionales de protección social**.

3

Mejorar la eficacia de la protección social en el espacio compartido entre los actores de la acción humanitaria, la asistencia para el desarrollo y la consolidación de la paz.

4

Generar una base empírica y establecer asociaciones de protección social a escala mundial.

DESCRIPCIÓN GENERAL DE LAS CUATRO ESFERAS

Las esferas de trabajo 1 y 2 abarcan la asistencia que brindaremos a los países a fin de poner en marcha y fortalecer los 12 pilares de un sistema nacional de protección social (véase en la figura 5 el modo en que el WFP conceptualiza el sistema). La primera engloba nuestro apoyo a la arquitectura de sistemas o al entorno propicio que sirve de guía para el sector en su conjunto —las políticas, acuerdos institucionales, financiación, etc., así como los procesos transversales de adquisición de conocimientos y aprendizaje—. La segunda comprende nuestro apoyo a los programas de protección social que ofrecen servicios y apoyo a la población.

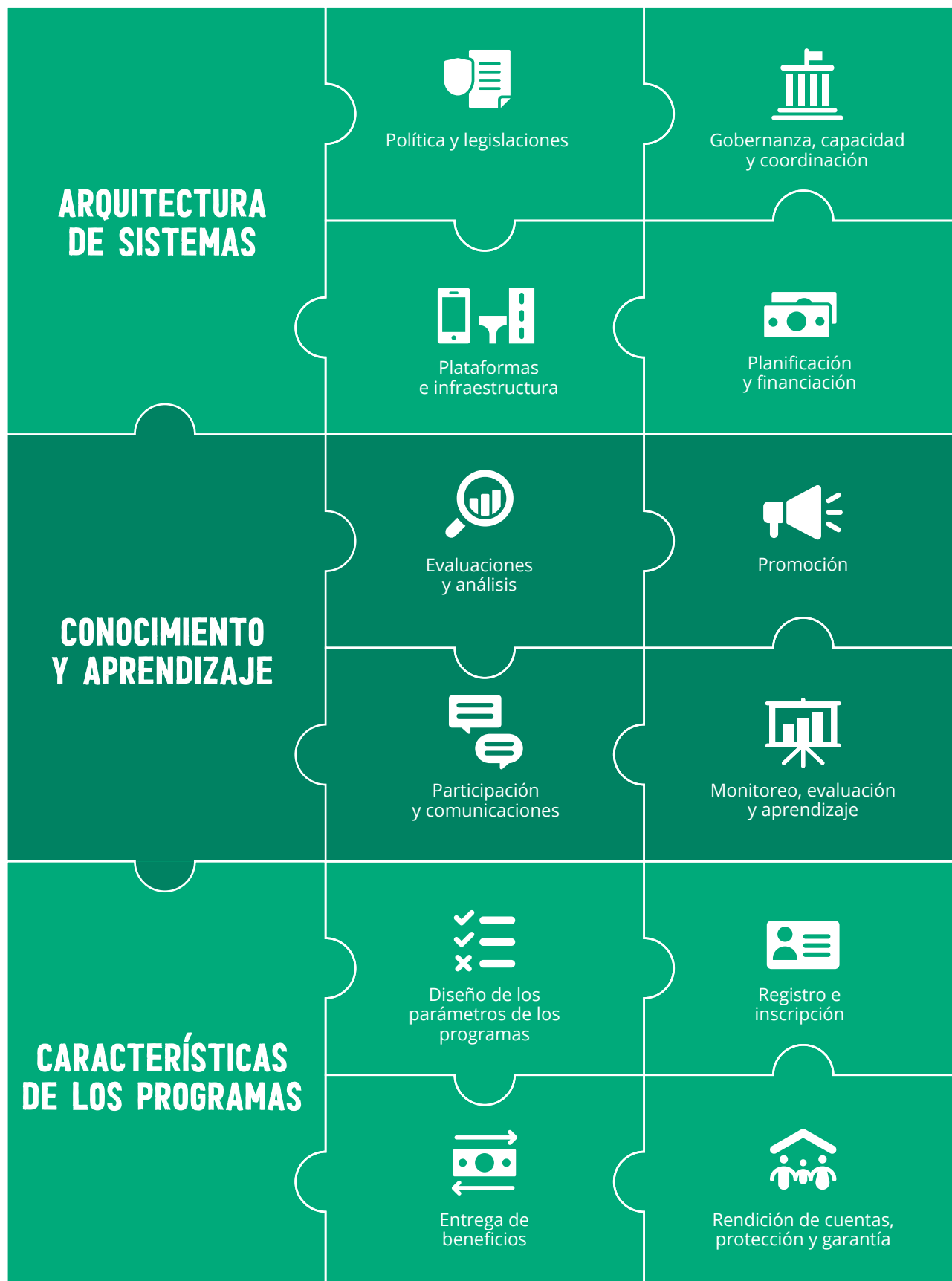
A continuación, resumimos nuestro valor añadido y las posibles contribuciones a cada pilar, de acuerdo con nuestras prioridades y capacidades.

En el anexo C se encontrará información más detallada. A partir de nuestras experiencias sobre el terreno y del marco del WFP para el fortalecimiento de capacidades de los países, tenemos también en cuenta los atributos de un sistema sólido según la clasificación de los documentos mundiales como los principios de la Recomendación sobre los pisos de protección social (núm. 202) y la herramienta CODI de Interagency Social Protection Assessment (ISPA)⁸².

Aunque podemos brindar —y hemos brindado— apoyo a todos los componentes de un sistema de protección social en diversos contextos, no esperamos desarrollar cada actividad, sino más bien identificar qué se necesita en cada país.

Como se ha venido indicando, nuestras acciones se basan en las necesidades y prioridades nacionales, determinadas a través de consultas con los gobiernos y sus asociados y especificadas en los planes estratégicos del WFP para los países (véase también la sección 4 más adelante); a su vez, reflejan los documentos de planificación nacionales y las normas internacionales y, en adelante, el Marco de Cooperación de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible. En cada caso, seguiremos los principios expuestos en la sección 2.6 anterior: la selección de actividades se basará en las evidencias y aplicará un enfoque dirigido por los países, centrado en las personas y orientado a las alianzas.

Figura 5: Pilares de un sistema de protección social nacional



Fuente: WFP. Notas: 1) La esfera de trabajo 1 presenta nuestras áreas prioritarias de la arquitectura de sistemas y del conocimiento y aprendizaje. La esfera de trabajo 2 presenta las de las características del programa. 2) Los pilares utilizan y amplían las cinco vías identificadas por el WFP en el marco institucional de apoyo al fortalecimiento de la capacidad nacional. El enfoque analítico también es coherente con muchos marcos internacionales, como los “tres aspectos clave” de la protección social del CODI.

La tercera esfera de trabajo reúne las actividades adicionales y los enfoques requeridos para apoyar la protección social en contextos donde los actores de los sectores humanitario, de desarrollo o de consolidación de la paz colaboran, a menudo en situaciones de crisis prolongada, conflicto o posconflicto.

Las acciones aquí descritas se aplicarán junto con las expuestas en otras esferas de trabajo, para así facilitar la (re)apertura de una vía hacia la protección social en tales contextos.

La esfera de trabajo 4 resume las medidas que adoptaremos en apoyo de las alianzas de protección social, la generación de evidencias y la gestión del conocimiento, tanto en los países como a escala mundial.

ESFERA DE TRABAJO 1: CONTRIBUIR AL FORTALECIMIENTO DE LA ARQUITECTURA DE SISTEMAS NACIONALES DE PROTECCIÓN SOCIAL



1. Política y legislaciones

El apoyo del WFP al desarrollo y actualización de las **políticas y estrategias, leyes y regulaciones en materia de protección social** nacionales, locales y regionales incluye —entre otros— asesoramiento sobre la inclusión de objetivos de seguridad alimentaria y nutrición, así como sobre estrategias eficaces para proporcionar protección social en contextos frágiles, utilizando la protección social para gestionar mejor los riesgos y fortalecer la resiliencia, y vinculando la protección social con la asistencia humanitaria.

Contribuiremos a la generación de evidencias como aportación al proceso de redacción mediante la realización de evaluaciones y análisis; ayudaremos a la elaboración de procedimientos operativos estándar y otras directrices concretas; y apoyaremos la integración de las consideraciones de protección social en las políticas sectoriales relacionadas, como la educación (por ejemplo, para la alimentación escolar), la nutrición y la gestión del riesgo de desastres. La asistencia técnica del WFP a la elaboración de la Política Nacional de Protección y Promoción Social de Haití entre 2017 y 2020 es un ejemplo de esta actividad.



2. Gobernanza, capacidad y coordinación

Nuestras contribuciones a la **gobernanza, capacidad nacional y coordinación** tienen como fin mejorar la eficacia de las instituciones. Apoyaremos el fortalecimiento de las capacidades nacionales no solo mediante la formación, el asesoramiento y la mentoría en los ámbitos de nuestra competencia, sino también apoyando a las comunidades de intercambio de prácticas, los intercambios de experiencias (incluida la cooperación Sur-Sur) y la identificación de fuentes de experiencia a través de alianzas con terceros.

Continuaremos participando en los grupos de trabajo del sector y fomentando la coordinación —y cuando sea pertinente, la alineación— entre los actores de protección social y en todos los sectores, constituyendo un puente para los organismos que trabajan, por ejemplo, en la gestión del riesgo de desastres, la respuesta a emergencias, la seguridad alimentaria y la nutrición. Como parte de las actividades relacionadas con las alianzas (véanse las págs. 56 a 58), estableceremos alianzas que fortalezcan las capacidades de las instituciones nacionales y subnacionales —tanto formales como informales— con un enfoque que abarque toda la sociedad, incluida la sociedad civil y las comunidades.



3. Plataformas e infraestructura

Una de las prioridades del WFP es apoyar las **plataformas e infraestructuras** de prestación de protección social de los actores nacionales e internacionales que mejoren la eficiencia y la eficacia de los programas respetando los derechos y la privacidad de las personas. Estas plataformas pueden servir a un solo programa o a varios. Cada vez es más probable que sean digitales, aunque esto no es un requisito previo. Entre estas se incluyen aplicaciones móviles, sistemas de información para la gestión y bases de datos (incluyendo registros integrados de beneficiarios, registros sociales o de otros tipos) que cubren algunas o todas las funciones destinadas al suministro y el monitoreo de los programas, desde el registro hasta la generación de una nómina, los procesos de conciliación, los mecanismos de denuncia y retroinformación, la actualización de datos y el reporte. Un ejemplo de nuestro trabajo en este ámbito es la asistencia técnica que brindamos para el desarrollo de un registro social en Mauritania (véase más adelante)

Nuestra función no se limita a desarrollar soluciones digitales y gestionar datos en nombre de otros cuando resulta seguro y apropiado, sino que, más fundamentalmente, ayudamos a los actores nacionales a comprender si una solución digital les ayudará a resolver su problema de políticas, a analizar el panorama de los sistemas existentes y a apoyarles para que pongan en marcha protocolos de protección, privacidad e intercambio de datos.



4. Planificación y financiación

El WFP apoyará a los actores nacionales en su **planificación y financiación** estratégicas de la protección social en las esferas relevantes de nuestra competencia. Esto incluye contribuir a la elaboración de estrategias de fomento y planes de acción coherentes para la protección social, a la integración de la protección social en los planes de preparación para situaciones de emergencia y a la transición de las intervenciones internacionales a sistemas nacionales de protección social sostenibles. Apoyaremos la generación de evidencias como insumo a los ejercicios de planificación y presupuestación.

El WFP ayudará a los gobiernos a movilizar recursos, lo que incluye calcular el costo, el rendimiento de la inversión y la optimización del uso de los recursos de los programas que promueven la capacidad de las personas para satisfacer sus necesidades en contextos estables o de crisis; identificar fuentes de financiación, como la cofinanciación entre sectores o modelos de financiación innovadores, como los seguros de riesgo soberano; y diseñar mecanismos para liberar fondos, como los activadores relacionados con las condiciones meteorológicas para su uso en la financiación basada en pronósticos. Apoyaremos a los gobiernos en la negociación y recepción de financiación de instituciones financieras internacionales, y podemos actuar como intermediario en el desembolso de financiación para el suministro de programas de protección social nacionales en contextos de transición.

Estudio de caso: Haití Asistencia técnica del WFP a la elaboración de la Política Nacional de Protección y Promoción Social de Haití entre 2017 y 2020

El Gobierno de Haití adoptó una Política Nacional de Protección y Promoción Social en junio de 2020. Este hito en el fortalecimiento de su sistema, que supone un logro extraordinario en plena pandemia de COVID-19, es un paso importante hacia la reducción de la pobreza y la desigualdad que abre la puerta a la protección a largo plazo contra el hambre. La oficina del WFP en Haití se enorgullece de haber

ejercido como aliado técnico principal a lo largo de sus tres años de preparación. A través de un proceso participativo, el equipo guio la redacción del texto, actuó como secretariado de los comités clave sobre selección de beneficiarios y transferencias en efectivo, ayudó a poner en marcha la estructura de gobernanza nacional para la protección social, y siguió apoyando la transición de la base de datos de beneficiarios existente a un registro social nacional. Como resultado directo, el Banco Mundial concedió a Haití una subvención de 75 millones de dólares de los Estados Unidos para la red de protección social prevista en la política, de la que el WFP será el principal aliado en la ejecución.



5. Evaluaciones y análisis

Los ejemplos que figuran en esta sección exponen cómo ponemos nuestra experiencia en **evaluaciones y análisis** al servicio de los actores nacionales para ayudar a definir los parámetros de sus intervenciones y a diseñar e implementar los programas en cuestión de manera eficaz. De especial importancia será el asesoramiento técnico que prestemos a los gobiernos para que realicen ellos mismos las evaluaciones y los análisis y traduzcan los resultados en herramientas para la toma de decisiones. También realizaremos estos estudios en su nombre cuando se solicite y sea pertinente. La colaboración con otros aliados en la generación de evidencias es una parte esencial de nuestro enfoque (véase la pág. 58). Cuando llevemos a cabo evaluaciones y análisis para nuestra propia programación, incluso, por ejemplo, en contextos de crisis prolongadas, nuestra meta será compartir los resultados con otros actores nacionales o como un bien público.

Recurriremos a docenas de herramientas institucionales relevantes que van desde el “Análisis de necesidades esenciales” hasta la herramienta “Cerrando la brecha de nutrientes”, desde la “Evaluación de capacidad de la protección social reactiva a emergencias” hasta el “Enfoque de tres vertientes” de la planificación en el nivel de la comunidad. Cuando corresponda, y en alianza con terceros, emplearemos también herramientas interinstitucionales o variantes de estas, como el CODI de ISPA, para la evaluación de los sistemas de protección social.

Estudio de caso: Mauritania Adaptación de los registros sociales para la selección de beneficiarios en programas de respuesta a choques

El registro social de Mauritania se construyó a lo largo de varios años y contó con amplios insumos del WFP y otros aliados. En un principio, fue diseñado para apoyar la selección de beneficiarios de los programas de protección social a largo plazo; el WFP también ha trabajado para que el registro sea una herramienta para la selección de beneficiarios de las intervenciones humanitarias durante las sequías estacionales. A partir de 2017, el WFP continuó



6. Promoción

El enfoque orientado a alianzas del WFP es clave para nuestra contribución a la **promoción** basada en evidencias de mejoras en la cobertura, la integralidad, la pertinencia y la calidad de la protección social. Nuestras actividades incluyen la promoción sistemática y sostenida de la inclusión de los resultados en materia de seguridad alimentaria, nutrición y gestión del riesgo de desastres en las estrategias y los presupuestos de protección social; la promoción de una asistencia social más inclusiva para, entre otros, los refugiados y los no nacionales que de otro modo no tendrían acceso a la protección social; la elaboración de políticas, o la alineación de las políticas existentes, para lograr la protección social universal; y la ratificación de los acuerdos mundiales pertinentes.

Apoyaremos a los gobiernos en su propia promoción (por ejemplo, apoyando a los ministerios competentes en materia de protección social en los diálogos políticos con los ministerios responsables de las finanzas o de la planificación, y colaborando con las iniciativas de cooperación Sur-Sur y triangular), y trabajaremos junto a otros organismos o en apoyo de estos cuando se realicen esfuerzos conjuntos para ayudar a la elaboración de políticas a nivel nacional. Entre muchos otros ejemplos recientes, el WFP ha coorganizado foros de alto nivel sobre la protección social reactiva a emergencias y ha participado en la generación conjunta de evidencias y la distribución de mensajes en torno a la respuesta a la COVID-19 y la migración. Estas colaboraciones tendrán continuidad.

trabajando con sus aliados para que el registro fuera más adaptativo y desarrollar una metodología fiable para su utilización en casos de choque, de modo que se articularon los vínculos entre los programas ordinarios y las intervenciones reactivas a emergencias. Bajo la dirección permanente del WFP, el uso del registro se ha puesto a prueba durante la respuesta humanitaria estacional, y la metodología se va perfeccionando continuamente a través de mejoras en términos de funcionalidad, carácter oportuno y eficiencia. Hoy en día, es una herramienta en la que el Gobierno y los aliados internacionales depositan su confianza para llegar a los hogares vulnerables en tiempos de sequía y otras crisis.



7. Participación y comunicaciones

El trabajo del WFP en el ámbito de la **participación y las comunicaciones** en la protección social es un aspecto esencial para mejorar la calidad y la eficacia de los programas y promover la participación, la inclusión y la transparencia para una mayor rendición de cuentas. Seguiremos apoyando a los actores nacionales en el diseño y la aplicación de enfoques para tener en cuenta las opiniones de todas las partes interesadas —no sólo los ejecutores de los programas y sus aliados, sino también la comunidad, la sociedad civil y el sector privado— en el diseño de los programas; la sensibilización de las comunidades; la comunicación con ellas a lo largo de la implementación y la recepción de observaciones.

El WFP apoyará el desarrollo de modos de comunicación y materiales adaptados y accesibles que funcionen en contextos remotos, marginados o afectados por crisis, como el uso de canales basados en la tecnología o la radio para reducir las brechas de exclusión, así como de materiales que lleguen a diversos miembros de las poblaciones afectadas. También ofreceremos orientación en cuanto a comunicación eficaz para el cambio de comportamiento, como los mensajes sobre buena nutrición.



8. Monitoreo, evaluación y aprendizaje

Aprovechando nuestra experiencia analítica y operativa, reforzaremos la capacidad de los actores nacionales —incluidas las comunidades— para **monitorear y evaluar** sus programas y sistemas de protección social, y utilizar evidencias para mejorar la calidad de la prestación de servicios. Esto está en consonancia con los compromisos de la Política en materia de evaluación y la Estrategia de Evaluación del Impacto del WFP (WFP, 2015a, 2019c).

Podemos proporcionar asesoramiento para el diseño de marcos de monitoreo y evaluación, incluso para monitorear los resultados en materia de seguridad alimentaria y nutrición, o la capacidad de la protección social para fortalecer la resiliencia y responder a los choques. Apoyaremos el diseño y el uso de herramientas de monitoreo y plataformas analíticas y de información, incluidas las de recopilación de datos móviles o de monitoreo a distancia que permitan la recopilación y el análisis de datos en contextos de crisis. También desempeñaremos un papel de liderazgo intelectual para subsanar las lagunas de conocimiento y apoyar a los actores nacionales para que revisen sus programas de protección social y compartan las lecciones aprendidas, incluso con sus homólogos internacionales a través de la cooperación Sur-Sur. Nuestra evaluación del programa nacional de alimentación escolar de Namibia, llevado a cabo en colaboración con el gobierno, es un ejemplo de esta actividad.

Estudio de caso: Timor-Leste Uso de evaluaciones de nutrición para medir la adecuación de las intervenciones de protección social, 2019

Dirigido por el Consejo Nacional para la Seguridad Alimentaria de Timor-Leste, el WFP llevó a cabo un análisis denominado “Cerrando la brecha de nutrientes” en 2019 para determinar hasta qué punto los sistemas alimentarios locales cuentan con la diversidad y calidad suficientes para satisfacer las necesidades nutricionales y estimar el costo que supondría hacerlo utilizando alimentos locales. A continuación, la evaluación reprodujo un modelo

de la brecha de asequibilidad entre el costo de las dietas nutritivas y el valor de la asistencia que se brinda a través de las intervenciones de protección social: los programas nacionales de transferencias en efectivo y de cupones para alimentos, los programas de micronutrientes y de alimentación complementaria, y los menús de alimentación escolar. Los resultados determinaron que los niños en edad escolar, las adolescentes y las familias con bebés lactantes son grupos vulnerables que tendrían dificultades para costearse una dieta nutritiva, lo que hizo que el Gobierno aumentara el presupuesto del programa nacional de alimentación escolar para ayudar a subsanar esta carencia de nutrientes.

ESFERA DE TRABAJO 2: APOYAR LAS MEJORAS A LA CANTIDAD Y CALIDAD DE LOS PROGRAMAS NACIONALES DE PROTECCIÓN SOCIAL



9. Diseño de los parámetros de los programas

El WFP reforzará la capacidad de los actores nacionales, en colaboración con otros aliados, para establecer los **parámetros de diseño de los programas**, en particular para tomar decisiones informadas sobre la elegibilidad y la naturaleza de la asistencia en vista de las necesidades y los objetivos identificados.

En lo referido a la elegibilidad, apoyamos el análisis para determinar quién necesita asistencia, y para qué contingencias. También podemos apoyar el diseño de los criterios de entrada, adopción y salida, incluido el uso de condicionalidades, y las decisiones de priorización en caso de restricciones en los recursos. En cuanto a la naturaleza de la asistencia, podemos apoyar la selección de la modalidad de transferencia (si se proporciona una transferencia), su valor, frecuencia y regularidad: esto incluye calcular las necesidades

típicas de los hogares para gestionar mejor los riesgos o satisfacer las necesidades alimentarias y no alimentarias esenciales en un choque concreto (la “canasta de gastos mínimos”). Cuando se utilizan transferencias basadas en alimentos, podemos asesorar sobre la idoneidad de los alimentos densos en nutrientes o fortificados, o el mejor conjunto para una dieta saludable. Ofrecemos orientación sobre los equilibrios entre la cobertura y la adecuación de las transferencias, y opciones de ajuste para responder a los choques o compensar las variaciones estacionales. Apoyamos la identificación de medidas complementarias para aumentar el impacto del programa. Más allá de las transferencias, el WFP apoyará el diseño de programas de protección social que promuevan los medios de subsistencia y fortalezcan la resiliencia, incluidos esquemas de seguros para proteger las cosechas y el ganado.

Estudio de caso: Namibia Evaluación conjunta del Programa Nacional de Alimentación Escolar

Namibia tiene uno de los sistemas de protección social más completos de África Subsahariana. El Gobierno financia y aplica el Programa Nacional de Alimentación Escolar desde 1996. El Ministerio de Educación, Artes y Cultura y el WFP llevaron a cabo una evaluación conjunta que abarcó el período comprendido entre 2012 y 2018. Mediante un enfoque de método mixto que combinaba la recopilación y el análisis de datos cualitativos y cuantitativos, se evaluó el grado de consecución de los objetivos del programa, establecidos en una hoja de ruta quinquenal. La evaluación constató que el Programa Nacional de Alimentación Escolar se sitúa en gran medida en el nexo entre la

seguridad alimentaria y la protección social, y sacó a relucir oportunidades para establecer vínculos más explícitos con otros ministerios implicados en la protección social. Las recomendaciones incluyen la promoción de una mejor integración del Programa Nacional de Alimentación Escolar con otros programas de protección social mediante la participación en procesos de intercambio de datos y plataformas de coordinación del sector de la protección social. Una vez concluida la intervención del WFP, el Gobierno pondrá en práctica las recomendaciones, con la asistencia técnica del WFP.



10. Registro e inscripción

El WFP puede asesorar sobre muchos aspectos del **registro y la inscripción**, especialmente en programas de transferencias en efectivo o en especie. Esto incluye asesoramiento sobre la recopilación y el tratamiento de datos sensibles, posiblemente incluyendo detalles biométricos; métodos de selección de beneficiarios; y estrategias para minimizar los errores de exclusión en la implementación, incluso en poblaciones potencialmente marginadas, como las que carecen de documentos de identidad. Podemos apoyar la digitalización de los registros de inscripción existentes, o la integración o promoción de la interoperabilidad entre las bases de datos y los registros nacionales (con o sin herramientas del WFP).

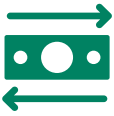
Más allá de esta función de asesoramiento técnico, también llevaremos a cabo el registro o la inscripción en nombre de los actores nacionales o brindaremos servicios en partes del proceso, si procede. Esto podría hacerse cuando la capacidad nacional escasea, siempre que promueva, en lugar de impedir, el fortalecimiento del sistema a largo plazo y se ajuste a nuestras normas de protección, protección de datos personales y rendición de cuentas. A la hora de llevar a cabo nuestros propios programas complementarios, estudiaremos si podemos reforzar el registro y la inscripción en el sistema de protección social actual o futuro, y cómo hacerlo.

Estudio de caso: Jordania

Aumento de la eficiencia programática mediante una segunda verificación de la inscripción y el registro

El WFP está ayudando al principal organismo de asistencia social y mitigación de la pobreza del Gobierno de Jordania, el Fondo Nacional de Asistencia, mejorando el diseño de los programas y dotándolos de las características de una red de seguridad digital moderna. Nuestro trabajo incluye apoyar la inscripción con pagos digitales y mejoras en la automatización del sistema interno. El WFP contribuye a la validación a gran escala de los beneficiarios del Fondo Nacional de Asistencia por medio de un ejercicio de recopilación de datos de hogares de todo el país. Debido al inicio de la pandemia de COVID-19, se desarrolló una

herramienta virtual de recopilación de datos o visitas a domicilio para continuar con estos esfuerzos. Hemos promovido la inscripción de 230.000 familias al facilitar la apertura a distancia de billeteras móviles. El WFP logró un hito al integrar la base de datos del Fondo Nacional de Asistencia con los servicios financieros para verificar el estado de la billetera electrónica en tiempo real, lo que aceleró la inscripción. Hemos capacitado a los nuevos beneficiarios para que puedan acceder a los pagos. Al mismo tiempo, estamos apoyando la mejora de la prestación de asistencia mediante la creación de un mecanismo de denuncia y retroalimentación que también puede abordar los problemas de exclusión. Mediante este apoyo, el WFP aporta valor y eficacia a largo plazo al programa nacional de asistencia social.



11. Entrega de beneficios

El asesoramiento y los servicios técnicos del WFP a los actores nacionales en relación con el diseño, la selección y la implementación de mecanismos e instrumentos de pago para la **entrega de beneficios** a las personas incluirán el apoyo a los programas de transferencia en efectivo, incluidos los que utilizan vales electrónicos y soluciones de dinero móvil; y el apoyo a la asistencia alimentaria, aprovechando nuestra experiencia en logística y cadena de suministro, así como en nutrición, seguridad alimentaria y calidad de los alimentos. Ayudaremos a desarrollar soluciones para mantener e incentivar la actividad del mercado y promover la inclusión financiera. También proporcionaremos asistencia técnica para mejorar la calidad de la entrega, garantizando, por ejemplo, que los canales de entrega de efectivo o alimentos sean fiables, efectúen transferencias regulares, sean convenientes y seguros para los beneficiarios y lo suficientemente flexibles para evitar retrasos en el desembolso si se produce un choque.

Muchas de ellas pueden llevarse a cabo como actividades complementarias en la propia programación del WFP, lo que generaría un efecto positivo en los sistemas nacionales de protección social. En los casos en que los gobiernos ya cuenten con mecanismos de entrega eficaces, el WFP estudiará la posibilidad de canalizar sus propios recursos a través de ellos si esto contribuye a fortalecer el sistema nacional, aumentando su legitimidad, o facilita la experiencia de los beneficiarios mediante el uso de un proceso que ya conocen.

Estudio de caso: Somalia Entrega de beneficios en nombre del programa nacional de red de seguridad en efectivo

En Somalia, el WFP está apoyando al Gobierno Federal en el desarrollo de un sistema de protección social y en la prestación de asistencia en efectivo a los somalíes en situación de vulnerabilidad. A partir de 2019, el WFP, en estrecha colaboración con el Banco Mundial y UNICEF, ayudó al Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales a establecer el primer programa de protección social de ámbito nacional. Utilizando el conjunto particular de experiencias y recursos proveniente de nuestra actual operación de transferencia en efectivo a gran escala, así como nuestros conocimientos especializados en contextos



12. Rendición de cuentas, protección y garantía

Para el WFP, la integración e incorporación de consideraciones relacionadas con la **rendición de cuentas, la protección y la garantía** en los programas es una función crucial. Nuestro enfoque se expone en nuestra política institucional de protección y rendición de cuentas⁸³. En lo referido a la protección social, apoyaremos a los gobiernos para que desarrollen procesos y sistemas que sean accesibles, inclusivos, dignos y seguros, y que rindan cuentas ante los donantes y otras partes interesadas mediante procesos precisos y transparentes de conciliación, verificación, monitoreo y reporte. Un marco de rendición de cuentas sólido podría mejorar la eficiencia y la eficacia de la entrega, reducir el fraude y la corrupción, salvaguardar a los beneficiarios y aumentar la sensibilidad a los conflictos. Podría reforzar el contrato social entre los ciudadanos y los gobiernos y permitir un ajuste preciso de los programas en consonancia con las necesidades y preferencias de las personas.

Entre otras medidas, apoyaremos la aplicación de estrategias de participación comunitaria que promuevan la concienciación y la aplicación de los derechos, prestaciones y responsabilidades; mejoren los procesos formales de gestión de las actualizaciones, consultas y reclamaciones; y ayuden a diseñar mecanismos para la conciliación financiera de las transferencias en efectivo o para detectar anomalías en el proceso.

inseguros y políticamente inestables, desplegamos un programa para el Gobierno nacional del que se benefician 200.000 hogares (1,2 millones de personas). Llevamos a cabo acciones específicas para salvaguardar tanto al personal de los aliados en la ejecución (por ejemplo, realizando intervenciones en zonas que pueden ser monitoreadas) como a los beneficiarios (por ejemplo, evitando grandes congregaciones durante la consulta y la programación). Mantenemos la flexibilidad en la selección de lugares y en la entrega de beneficios. Asimismo, utilizamos los mecanismos establecidos por el WFP para recibir observaciones, presentar denuncias y elaborar reportes, a fin de aplicar medidas correctivas cuando sea necesario, de modo que se garantice la rendición de cuentas.

ESFERA DE TRABAJO 3: MEJORAR LA EFICACIA DE LA PROTECCIÓN SOCIAL EN EL ESPACIO COMPARTIDO ENTRE LOS ACTORES DE LA ACCIÓN HUMANITARIA, LA ASISTENCIA PARA EL DESARROLLO Y LA CONSOLIDACIÓN DE LA PAZ.

Las situaciones de conflicto, crisis prolongada y fragilidad, incluidos los contextos posconflicto, dan lugar a desafíos que merecen ser destacados como un flujo de trabajo separado, emprendido junto a los esbozados en las dos primeras esferas que acabamos de describir. Debido a que la mayoría de las personas pobres y afectadas por el hambre del mundo viven en contextos frágiles y afectados por conflictos, es esencial comprender los matices que existen en los enfoques sensibles ante los conflictos si es que la cobertura de la protección social se va a extender de manera eficaz para todos.

El sello de dichos esfuerzos es una “colaboración, coherencia y complementariedad” más estrecha entre los actores humanitarios, para el desarrollo y la paz, parte de la cual se ha descrito en ocasiones como un “enfoque de nexo”⁸⁴. El enfoque del WFP en este ámbito está en consonancia con nuestro compromiso con las recomendaciones del Comité de Asistencia para el Desarrollo de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (CAD-OCDE) sobre el nexo entre la acción humanitaria, la asistencia para el desarrollo y la consolidación de la paz⁸⁵. Está en plena consonancia con las políticas del WFP sobre *Principios humanitarios* (2004) y el *Papel del WFP en materia de consolidación de la paz en situaciones de transición* (2013)⁸⁶. También refleja la experiencia práctica y el aprendizaje de toda nuestra cartera de trabajo, dos tercios de la cual (no solo la protección social) se desarrolla en contextos afectados por conflictos.



Mejorar la protección social en estos contextos implica adoptar diversas medidas específicas.

Significa comprender a fondo las causas de la fragilidad, la vulnerabilidad y el conflicto, y los posibles riesgos asociados al hecho de apoyar programas en ese entorno. Supone un compromiso con la programación sensible ante los conflictos, independientemente de si el conflicto está activo. Y supone, asimismo, mirar hacia el futuro, teniendo en cuenta no solo cómo las operaciones humanitarias actuales podrían sentar las bases para las futuras intervenciones de protección social, sino también el modo en que estas podrían interactuar durante las fases de transición. Las resumimos a continuación.

Esfera 3.1 Comprensión del riesgo

El WFP pretende integrar el análisis de riesgos en su trabajo en la medida de lo posible, alineando sus esfuerzos con las metodologías más amplias de las Naciones Unidas. Esta diligencia debida, que cada vez integramos más en nuestras actividades, es un punto de partida crucial para evitar hacer daño. En contextos de conflicto, es probable que la evaluación requiera un énfasis en el análisis del conflicto —incluidas sus causas profundas— y una comprensión de la economía política, incluidos los agravios que pueden afectar a la percepción de cuestiones programáticas como la selección de beneficiarios, basada en el conocimiento local. Las soluciones tecnocráticas a los desafíos relativos a las políticas pueden fracasar si dichos desafíos son de naturaleza política antes que técnica: se trata, pues, de una realidad que es preciso comprender.

Será apropiado llevar a cabo análisis de múltiples partes interesadas que se extiendan a los actores de la acción humanitaria, la asistencia para el desarrollo y la consolidación de la paz. Aun en contextos en los que el WFP trabaja en su calidad de actor de la acción humanitaria y no de asistencia para el desarrollo, estaremos abiertos a estudiar si las evaluaciones técnicas realizadas con fines humanitarios pueden tener en cuenta las posibles necesidades de información de los actores de la asistencia para el desarrollo, incluso en materia de protección social, si procede.

Esfera 3.2 Aplicación de la programación sensible ante los conflictos

La programación sensible ante los conflictos es vital porque ayudas como las transferencias en efectivo y en especie no aportan beneficios automáticos para la consolidación de la paz.

Por un lado, las transferencias pueden promover la cohesión social, interactuando con los factores impulsores del conflicto al abordar la marginación o la discriminación, ya sea real o percibida. Por el otro, existe un riesgo real de exacerbar el conflicto sin querer. El proceso de selección de beneficiarios ha sido calificado como “el punto más sensible al conflicto de toda la ayuda internacional” debido al riesgo de percepción de parcialidad, corrupción y acaparamiento por las élites⁸⁷. También existe el riesgo de desviación de recursos. La planificación participativa puede aliviar las tensiones, pero también puede empeorarlas si no se tiene en cuenta la dinámica de la comunidad.

El enfoque secuencial del WFP en lo que respecta a la programación sensible ante los conflictos es pertinente para su labor de protección social⁸⁸.

Apoyamos las intervenciones a nivel local cuando existen oportunidades, y posteriormente a nivel nacional cuando es estratégico y apropiado hacerlo. En contextos de conflicto y posconflicto inmediato, es probable que se siga haciendo hincapié en el análisis y la coordinación, especialmente con los actores no gubernamentales, más que en el apoyo manifiesto a la programación.

El apoyo a la capacidad de los gobiernos para diseñar y ejecutar programas de protección social puede formar parte de un proceso de consolidación de la paz en sí mismo, o puede tener lugar una

vez que se hayan establecido otros procesos de consolidación de la paz. La prioridad absoluta en todos los contextos es “no hacer daño”, incluso en cuestiones como el asesoramiento sobre la protección de datos y la privacidad (ya que las personas pueden desear permanecer ocultas) o la selección de beneficiarios.

Todos los tipos de apoyo (Parte Cuarta del Marco) pueden ser pertinentes, incluida la realización de intervenciones complementarias de un sistema nacional de protección social, el apoyo al (re)establecimiento de programas propios de los gobiernos mediante el asesoramiento técnico o el apoyo operativo, y la puesta en contacto de actores nacionales con expertos

Esfera 3.3 Abordar la protección social desde un punto de vista humanitario en contextos de conflicto

Cuando hay un conflicto, las intervenciones del WFP se llevan a cabo de conformidad con los principios humanitarios y el derecho internacional humanitario, según el compromiso asumido en nuestras políticas sobre principios humanitarios y sobre la consolidación de la paz⁸⁹.

Esto significa, por ejemplo, que no esperaríamos proporcionar asistencia técnica a los programas de protección social de los gobiernos cuando no hay una perspectiva inminente de transición para salir del contexto de conflicto. Los planes para un escenario posterior a la crisis son un requisito previo para el compromiso político a nivel nacional más allá de las evaluaciones y los análisis independientes, a fin de evitar el riesgo de que el apoyo del WFP a un gobierno o a un ministerio en particular pueda

Estudio de caso: Iraq Sentando las bases de la protección social en contextos posconflicto

Las turbulencias del conflicto que comenzó en el Iraq en 2003 provocaron el colapso de los programas y reformas de protección social, a lo que se sumaron restricciones fiscales que pusieron a prueba la capacidad del gobierno. A medida que el conflicto fue remitiendo, el WFP ha apoyado los esfuerzos destinados a reactivar el programa de protección social. Nuestra experiencia demuestra cómo la asistencia humanitaria a corto plazo durante y después del conflicto puede transformarse en asistencia y mecanismos de protección social a largo plazo. En la actualidad, la oficina del WFP en el Iraq está contribuyendo a adaptar y ampliar

la protección social a fin de hacer frente a las necesidades inmediatas de los hogares (incluido el impacto de la COVID-19), al mismo tiempo que se reducen los efectos negativos de la crisis sobre el desarrollo humano. También estamos apoyando la digitalización del Sistema de Distribución Pública. Las reformas tienen como objetivo mejorar el entorno de las políticas públicas, reforzando al mismo tiempo las capacidades de las autoridades gubernamentales para ofrecer programas de calidad, subsanar carencias y hacer que los planes sean sensibles a la seguridad alimentaria y a la nutrición. A través de estas medidas iniciales, el WFP está ayudando a establecer un sistema nacional que aportará estabilidad a medida que el Iraq deje atrás un conflicto devastador.



interpretarse como una actitud preferente hacia una parte de un conflicto en curso o una situación política no resuelta.

Esto no significa que las consideraciones de protección social sean ignoradas durante las operaciones humanitarias del WFP en contextos de conflicto. Es probable que la contribución del WFP a la protección social se centre en las tres primeras de las “acciones complementarias” descritas anteriormente (Figura 4): modelar innovaciones prácticas en nuestra asistencia humanitaria que puedan ser adoptadas por un futuro sistema de protección social; promover mejoras cualitativas en el entorno que sean relevantes para las futuras actividades de protección social, como las mejoras en la inclusión financiera, la cadena de suministro y el desarrollo de los mercados; y coordinar el diseño y la prestación de la asistencia con la de otros actores no estatales para incrementar la uniformidad.

Esfera 3.4 Fomentar un espacio compartido en contextos de transición y crisis prolongada

El proceso de transición hacia una salida del conflicto —y de las operaciones puramente humanitarias— es un “proceso no lineal que presenta tensiones y equilibrios entre la necesidad de proporcionar... actividades para salvar vidas [y] apoyar el desarrollo de estructuras estatales sostenibles”⁹⁰. Por este motivo, puede implicar difíciles equilibrios entre, por ejemplo, los valores de las transferencias humanitarias que pretenden permitir que los hogares satisfagan todas sus necesidades esenciales y los valores que son asequibles a largo plazo para los presupuestos

gubernamentales. Se necesita llevar a cabo un esfuerzo concertado para explorar las interrelaciones y las alianzas entre las iniciativas y actores de la acción humanitaria, la asistencia para el desarrollo y la consolidación de la paz, así como mostrar sensibilidad hacia el proceso político, y tener una mentalidad flexible. Incluso una vez que el conflicto ha cesado, los gobiernos pueden tener dificultades para brindar servicios: los sistemas y programas de protección social, si alguna vez existieron, pueden necesitar apoyo para ser revitalizados.

Bajo la égida de los principios humanitarios, el WFP se compromete a alcanzar el equilibrio adecuado para el contexto. Puede haber una etapa en la que las zonas de un país afectadas por el conflicto sigan requiriendo enfoques humanitarios, mientras que en otros lugares más estables sea posible aplicar enfoques orientados al desarrollo, incluyendo la participación a nivel local y, quizás posteriormente, a nivel nacional en materia de protección social⁹¹. Es probable que la evolución sea gradual, como subraya la política del WFP en materia de contextos de transición:

*“Pasar rápidamente a una integración [...] particularmente visible podría suponer mayores riesgos para el espacio humanitario. Una vez puesta en entredicho la confianza en la neutralidad y la imparcialidad de las operaciones de ayuda humanitaria, es muy difícil recobrarla. [En contextos donde] otras formas visibles de integración tal vez no sean adecuadas, esta coherencia podría lograrse entonces por medios menos evidentes, como el análisis y la coordinación conjuntos”.*⁹²

Recuadro 5

Alianzas: el amplio conjunto de relaciones del WFP

El enfoque del WFP con respecto a las alianzas, que se aplica plenamente a nuestra labor de protección social, se refleja en la estrategia de alianzas institucionales. Se considera que las alianzas abarcan cinco propósitos amplios, a saber: operaciones, dotación de recursos, conocimiento, fomento, políticas y gobernanza.

Las alianzas del WFP adoptan tres formas: alianzas bilaterales, alianzas de múltiples partes interesadas (en las que las partes firman memorandos de entendimiento), y alianzas abiertas en red en las que colaboramos de manera informal y con objetivos

compartidos. Una parte importante de estas últimas son nuestras relaciones con las comunidades a las que apoyamos. Trabajamos como aliado de confianza de los gobiernos en su calidad de gobiernos anfitriones y donantes, y como miembros de los órganos rectores del WFP.

Otros organismos de las Naciones Unidas, incluidos los “organismos con sede en Roma” (FAO, Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola [FIDA]) y muchos más (por ejemplo, UNICEF, la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados [ACNUR], el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo o la OIT), son aliados clave del WFP.

Fuente: WFP, 2014b.

ESFERA DE TRABAJO 4 - GENERAR UNA BASE EMPÍRICA Y ESTABLECER ALIANZAS DE PROTECCIÓN SOCIAL A ESCALA MUNDIAL.

En nuestros principios, nos comprometemos a aplicar un enfoque basado en evidencias y orientado a las alianzas en nuestra labor en materia de protección social (véase el apartado 2.6). Más que condiciones pasivas, se trata de esferas en las que buscaremos activamente la participación, ya que apuntalan la consecución de la estrategia en su conjunto. Con ello pretendemos aumentar nuestro impacto dentro de los países, así como a nivel regional y mundial. Resumimos aquí nuestras principales actividades estratégicas en este sentido.

Alianzas

El WFP busca activamente alianzas en todas sus operaciones con el fin de obtener mejores resultados para las personas. La estrategia de alianzas institucionales detalla nuestro enfoque (véase también el Recuadro 5, más abajo)⁹³. Entre otros muchos beneficios, las alianzas pueden aumentar la eficacia y la rentabilidad; fomentar la innovación al tiempo que se aprovecha el conocimiento existente; y mejorar la confianza, la credibilidad y la sostenibilidad de las intervenciones. A veces, las alianzas también implican riesgos potenciales o equilibrios en términos de conflictos de intereses, o mayores costes de transacción en forma de tiempo o recursos; esto es especialmente cierto en contextos de alto riesgo o frágiles. Por esta razón, el WFP considera que “más” no significa necesariamente “mejor”: hacemos hincapié en las alianzas estratégicas en beneficio mutuo⁹⁴. Las alianzas implican la combinación y el aprovechamiento de recursos complementarios de

todo tipo y, según el contexto, posiblemente también que los riesgos, las responsabilidades y la rendición de cuentas han de ser compartidos.

En el ámbito de la protección social, es probable que nuestras alianzas en materia de operaciones, recursos, conocimiento y promoción incluyan las acciones prioritarias que se describen a continuación.

Alianzas operativas

Esta labor tiene como objetivo promover la acción conjunta en apoyo de las prioridades y necesidades nacionales, mejorar la eficiencia y reducir los costos de transacción que supone para los gobiernos. Nuestras prioridades son:

1. Participar en la programación conjunta. En lo que atañe a los organismos internacionales, esto incluye la colaboración con el Fondo ODS y otros programas conjuntos de las Naciones Unidas. Se está produciendo una transición desde una “división del trabajo” propio de cada organismo hacia un énfasis en el valor añadido conjunto frente a los gobiernos, así como en los resultados colectivos concretos. En lo que respecta a otros aliados, esperamos mantener y seguir desarrollando nuestras alianzas con ONG y el sector privado para maximizar el impacto, especialmente en contextos en los que trabajamos como actor complementario o ejecutamos partes de un programa de protección social en nombre de un gobierno.

El enfoque “Una ONU” y el Marco de Cooperación de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible (MCNUDS) han supuesto un cambio importante hacia una mayor coherencia en todo el sistema (véase el apartado 4.4). El WFP también colabora con instituciones financieras internacionales y trabaja con hasta 2.000 organizaciones de la sociedad civil cada año, así como con el sector privado, la academia y grupos de reflexión.



2. Enlazar los enfoques de los actores de la acción humanitaria, la asistencia para el desarrollo y la consolidación de la paz para abordar los desafíos de la protección social. Aplicar las medidas de la esfera de trabajo 3 (págs. 52 a 54) requerirá alianzas continuas, estrechas y variadas. Lo que en tiempo se denominó la “Nueva Forma de Trabajar” ahora es nuestra forma de trabajar. Seguiremos desempeñando una función estratégica en los compromisos del Gran Pacto en materia de protección social, incluido el refuerzo de los sistemas nacionales para fortalecer la resiliencia en contextos frágiles, y una mayor alineación de los enfoques, cuando proceda, entre los programas internacionales de ayuda humanitaria en efectivo y la protección social nacional.

3. Suministrar plataformas y servicios comunes. El WFP suministrará plataformas comunes, como la plataforma común de efectivo, que apoyen las respuestas coordinadas, integradas y rentables de múltiples aliados y sectores.

Alianzas que proporcionan recursos

Nuestro objetivo es ampliar los recursos financieros, técnicos y humanos de que disponen los gobiernos para reforzar la protección social aliviando las limitaciones comunes de recursos. Las acciones clave consisten en:

1. Participar en la promoción conjunta para la obtención de recursos. Como miembros de la USP2030, trabajaremos con terceros con miras a conseguir apoyo para la financiación internacional

plurianual y nacional necesaria destinada a ampliar la cobertura nacional, así como la adecuación, la integralidad y la calidad, y cumplir los objetivos de la USP2030, incluidos los pisos de protección social.

2. Movilizar mecanismos de financiación innovadores e inversiones complementarias. Cuando sea necesario y tengamos capacidad para ello, el WFP seguirá apoyando a los gobiernos para movilizar la financiación dirigida a la protección social en los países en los que trabajamos. Esto incluye la recepción de fondos de instituciones financieras internacionales en nombre de los gobiernos anfitriones, el acceso a fondos mancomunados o la exploración de financiación innovadora, como la inversión de impacto social, la financiación verde y los mecanismos de financiación combinada.⁹⁵

3. Ampliar los servicios técnicos a disposición de los gobiernos. Seguiremos gestionando un conjunto de acuerdos a largo plazo con aliados académicos y empresas de consultoría correspondientes a una serie de servicios estratégicos y técnicos relacionados con la protección social y accesibles para los gobiernos y otros aliados de los organismos de las Naciones Unidas (véase también el apartado 4.5 siguiente).

4. Apoyar las soluciones nacionales. El WFP gestiona tres “centros de innovación” en el Sur Global y un “acelerador de la innovación” mundial. Su objetivo es identificar, apoyar y aplicar a escala soluciones innovadoras a desafíos específicos de cada país.

Estudio de caso: Níger Utilización de las alianzas en aras de una programación completa e integrada de protección social

Desde la llegada de la COVID-19 al Níger en marzo de 2020, el WFP, el Banco Mundial y UNICEF han trabajado con la Unidad de Redes de Seguridad Social del Gobierno (Cellule Filets Sociaux) para ampliar el programa nacional de Protección Social Adaptativa financiado por el Banco Mundial y así hacer frente al impacto socioeconómico de la COVID-19 en los hogares vulnerables. El WFP ha desempeñado un papel destacado en la creación de esta coalición de aliados en torno a un sistema de protección social adaptativo a gran escala con

capacidad de respuesta a múltiples choques. Los esfuerzos del WFP y UNICEF en este sentido forman parte de un proyecto conjunto de ambas entidades financiado con fondos alemanes para el desarrollo (BMZ/KfW) que también abarca Malí y Mauritania. Trabajando en cuatro esferas (acuerdos y alianzas institucionales; programas y sistemas de entrega; financiación; datos e información), el WFP y sus aliados han podido aprovechar sus ventajas comparativas mutuamente. La experiencia del WFP en la evaluación y el monitoreo de la vulnerabilidad, el análisis de los mercados, la canasta mínima de gastos y los mecanismos de prestación de servicios operativos ha sido fundamental para racionalizar la prestación de asistencia y seleccionar los grupos vulnerables de un modo más eficaz.





Alianzas en materia de conocimiento y promoción

Contribuiremos a la creación y aplicación de conocimiento compartido. El objetivo de este trabajo es definir los programas de protección social a nivel mundial, regional y nacional, influir en la comprensión de los responsables de la adopción de decisiones sobre lo que funciona, y apoyar la toma de decisiones basada en evidencias.

Las acciones clave consisten en:

1. Producir y capitalizar el conocimiento de forma conjunta. Todos los aspectos de nuestro enfoque relativos al conocimiento y el aprendizaje pueden llevarse a cabo en alianza con terceros (véanse las acciones específicas en el subapartado siguiente). Buscaremos colaboraciones para generar y difundir evidencias, y aprender del conocimiento adquirido.

2. Contribuir a la promoción conjunta de temas emergentes dentro de la protección social. Varios foros promueven la coordinación entre los actores de la protección social, lo que permite identificar posiciones comunes o diferenciar los mensajes y enfoques cuando sea necesario. En el ámbito mundial, la Junta Interinstitucional de Cooperación en Materia de Protección Social (SPIAC-B), USP2030, la Iniciativa del Piso de Protección Social y las diversas plataformas digitales que han emergido en apoyo de la protección social ofrecen al WFP una oportunidad de alinear y coordinar nuestro apoyo con aliados clave.

3. Promover una mayor colaboración entre los actores de la acción humanitaria, la asistencia para el desarrollo y la consolidación de la paz con respecto a la protección social.

Contribuiremos a los esfuerzos de múltiples partes interesadas para promover la transformación de la arquitectura de la ayuda internacional que es necesaria para pasar de las respuestas a corto plazo a las respuestas a largo plazo a problemas de larga duración, así como a respuestas a las necesidades y la vulnerabilidad que sean cada vez más de apropiación nacional. Al mismo tiempo, se tendrán en cuenta las acciones que pueden mejorar las perspectivas de paz cuando sea pertinente. Contribuiremos a los esfuerzos cuyo fin sea elaborar el “estudio de viabilidad” de este cambio, y analizaremos los equilibrios, beneficios y costes de diferentes enfoques.

4. Apoyar los esfuerzos destinados a alinear las herramientas técnicas y los enfoques para el análisis de las necesidades y carencias nacionales en materia de protección social e identificar soluciones. Los enfoques alineados facilitan la coherencia de las acciones y pueden ayudar a los gobiernos que tratan con varios aliados internacionales que generalmente otorgan importancia a diferentes preferencias y posiciones. Aportaremos nuestras propias herramientas técnicas y metodologías al ámbito público, cuando sea pertinente; trabajaremos para alinearlas con las de terceros a fin de maximizar su utilidad para los gobiernos y otros usuarios; y apoyaremos nuevas metodologías destinadas a ser utilizadas por múltiples actores (por ejemplo, ISPA) cuando sea necesario.

Promoción de un enfoque basado en evidencias

Una contribución eficaz a la protección social requiere esfuerzos sistemáticos para generar evidencias, intercambiar conocimientos y apoyar el proceso de aprendizaje. De este modo, maximizaremos la calidad, relevancia e impacto de nuestro asesoramiento técnico en materia de protección social a los gobiernos y sus aliados. Nuestro enfoque, que se aplica también a otras áreas técnicas del WFP más allá de la protección social, comprende una secuencia de tres esferas de trabajo distintas pero que se refuerzan mutuamente:

1. Investigación y generación de evidencias.

Cubrir lagunas de conocimiento, dentro y fuera del WFP, mediante la producción y consolidación de conocimiento pertinente.

2. Comunicación. Adaptar y difundir el conocimiento adquirido para que llegue a su destinatario de forma accesible y susceptible de generar nuevas ideas, comprensión o acciones

3. Fortalecimiento de capacidades. Capitalizar y aplicar dicho conocimiento en el tiempo, para potenciar al máximo los beneficios.

Existe un círculo de retroalimentación positiva cuando la generación de conocimiento y las actividades de difusión se combinan con iniciativas para aumentar las capacidades.

Figura 6: Enfoque del WFP relativo al conocimiento y el aprendizaje en materia de protección social

PASO 1

Investigación y generación de evidencias

Identificar la agenda de investigación

- Identificar periódicamente necesidades de capacidad, cuestiones críticas y debates que surjan en el plano local, regional o mundial basándonos en las perspectivas de nuestra experiencia sobre el terreno y en una evaluación clara de quién necesita saber cada cosa.
- Los temas que probablemente se traten son: los vínculos entre la protección social, la seguridad alimentaria y los resultados en materia de nutrición; el impacto de la seguridad alimentaria y la nutrición sobre la pobreza; las formas en las que la protección social puede mejorar la resiliencia de las personas a los choques, factores de estrés y crisis, tanto personales como a gran escala; la prestación eficiente y eficaz de protección social en contextos de crisis y conflicto; y los vínculos entre la protección social, la respuesta gubernamental en situaciones de emergencia y la asistencia humanitaria internacional.
- Incidir en la forma en que las personas se ven afectadas de manera diferente debido a las desigualdades sociales, económicas y geográficas

Mantener y ampliar las actividades de diagnóstico, evaluación y análisis

- El WFP es ya un aliado preferente de gobiernos y actores de la asistencia para el desarrollo y la acción humanitaria en la realización de análisis y evaluaciones pertinentes para la protección social. Continuaremos desarrollando nuestra oferta en esta esfera
- Esto incluye el análisis de quién sufre, o puede sufrir, inseguridad o vulnerabilidad alimentaria, dónde y por qué; los riesgos; y qué se puede hacer, incluyendo el costo que supone satisfacer las necesidades esenciales y obtener una dieta nutritiva (véase también la esfera de trabajo 1)

Emprender investigaciones críticas e iniciativas de generación de evidencias

- Generar nuevas evidencias que mejoren directamente la calidad de nuestro apoyo a los gobiernos y nuestro impacto en general
- Conceder más importancia a las evaluaciones de impacto. Esto incluye las evaluaciones de los propios programas del WFP en contextos de desarrollo y de emergencia —en ámbitos como las transferencias en efectivo, la alimentación escolar y la creación de activos— susceptibles de generar lecciones que pueden utilizarse no solo internamente, sino también para influir positivamente en el diseño y la ejecución de los programas nacionales de protección social (WFP, 2019c).
- Introducir innovaciones en los propios programas del WFP, o a través de pruebas piloto e iniciativas de “prueba del concepto” llevadas a cabo a petición de los gobiernos, en las que se movilizan nuevas ideas y soluciones. La aplicación de nuevas tecnologías puede formar parte de esta investigación.

Consolidar las evidencias en productos de conocimiento

- Hacer un balance periódico de nuestro trabajo analítico y operativo en materia de protección social, sintetizando las experiencias, tratando de identificar las mejores prácticas, los desafíos y los factores que posibilitan el cambio
- Esto puede incluir estudios de casos de países o intervenciones específicas, así como artículos de reflexión sobre cuestiones temáticas que pertenecen a nuestros ámbitos de especialización
- Apoyar a los actores nacionales para que recojan, documenten y presenten sus propias experiencias y buenas prácticas en materia de protección social, incluso para facilitar la cooperación Sur-Sur
- Difundir las evidencias en forma de informes, artículos ocasionales y un conjunto de otros formatos escritos y orales

Seguir ampliando la base de conocimientos

Fuente: WFP.

PASO 2

Comunicación

Mejorar el acceso a los conocimientos en materia de protección social del WFP

- Comunicar conocimientos, evidencias e ideas a los gobiernos y a sus aliados, a las comunidades y a otras personas en el plano nacional y subnacional, así como a los responsables de la formulación de políticas del ámbito regional y mundial
- Utilizar una serie de canales, desde actos presenciales hasta productos escritos y medios de comunicación en línea, en idiomas relevantes y formatos adaptados y accesibles
- Utilizar los foros existentes siempre que sea posible, como los grupos de trabajo sectoriales
- Mantener una base de datos y un repositorio de los productos del conocimiento sobre protección social del WFP

PASO 3

Fortalecimiento de capacidades

Crear y facilitar oportunidades de aprendizaje a partir de los conocimientos adquiridos

- Organizar talleres y otras conferencias sobre las lecciones aprendidas a escala nacional y regional para fundamentar la programación futura
- Desarrollar materiales de capacitación, incluido para el aprendizaje electrónico, sobre temas de protección social dentro de los ámbitos de especialización del WFP
- Facilitar el aprendizaje Sur-Sur

Consolidar las alianzas orientadas al conocimiento y al aprendizaje

- Buscar oportunidades para crear y reforzar las alianzas de conocimiento y fomento
- Garantizar que la labor de asistencia técnica en materia de protección social realizada por actores externos en nombre del WFP incluya un componente de elaboración de productos del conocimiento

Aprovechar las plataformas y alianzas institucionales de fortalecimiento de las capacidades del WFP

- Aprovechar las plataformas de conocimiento e innovación, instalaciones y otras relaciones del WFP para ayudar al organismo en su conjunto a apoyar el fortalecimiento de la capacidad y la creación de un entorno propicio en los países de implementación (no solo para la protección social)
- Esto incluye los Centros de Excelencia del Brasil, China y Côte d'Ivoire; los centros de innovación; y el apoyo a la Cooperación Sur-Sur y Triangular

..... Establecer un bucle de retroalimentación que maximice los conocimientos adquiridos.....

..... Comunicar el conocimiento de forma más eficaz.....

El proceso de aprendizaje y capitalización del conocimiento puede llevar a la generación de nuevas reflexiones, la identificación de carencias que requieren mayor investigación o nuevas evidencias, y comunicaciones a medida. La Figura 6 resume las actividades clave de los tres pasos.

Además de estas actividades de conocimiento y aprendizaje orientadas al exterior, seguiremos desarrollando las capacidades internas del WFP en materia de protección social (véase el apartado 4.5). Se está elaborando un plan detallado de conocimiento y aprendizaje para acompañar esta estrategia, que abarca tanto las acciones externas como las internas.

NOTAS DE FIN DE SECCIÓN

70 WFP, 2017a.

71 Aunque no existe una lista fija de lo que se consideran necesidades esenciales, se acepta generalmente que estas incluyen los requisitos (alimentos, agua, saneamiento, vivienda, ropa, atención vital de la salud y educación) que deben cumplirse para garantizar la supervivencia y un nivel mínimo de bienestar físico y mental. Gobiernos, comunidades y aliados clave pueden definirlos para una población de interés dependiendo del contexto local (WFP, 2018a; 2020e).

72 Aquí nos centramos en cómo la contribución estratégica del WFP a la protección social se relaciona con el contenido de estas agendas, antes que en la terminología. La aplicación de los términos varía por país y región; los términos enunciados en inglés no siempre tienen equivalencia directa en otros idiomas, y a la inversa

73 Beasley, 2019

74 Para consultar un tratamiento detallado del enfoque del WFP para la integración de las consideraciones relativas al cambio climático en la protección social, véase Solórzano y

Cárdenes (2019).

75 Otras agendas pueden incluir, por ejemplo, el fortalecimiento de las cadenas de valor y los sistemas de mercado, y la prestación de servicios básicos

76 Véase WFP, 2016a.

77 La crisis causada por la COVID-19 ha puesto de manifiesto en qué medida y con qué rapidez puede cambiar la composición de la población que necesita asistencia

78 Delgado et al., 2019.

79 Numerosas organizaciones han hecho grandes esfuerzos en los últimos años, tanto en los países como a nivel mundial, para identificar y reducir las lagunas. Por ejemplo, el enfoque de protección social basada en el "ciclo de vida", adoptado por numerosos organismos, pretende identificar el apoyo que las personas pueden necesitar en todas las etapas de su vida, sin limitarse a los niños y las personas mayores, mientras que los debates acerca del "eslabón ausente" buscan cerrar la brecha entre los servicios que proporcionan asistencia a los más pobres y aquellos a disposición de los más pudientes

80 Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible, 2019a, 2019b.

81 WFP, 2017f.

82 OIT, 2012; ISPA, 2016b; WFP, 2017f.

83 WFP, 2020k.

84 OCDE, 2019, pág. 6.

85 OCDE, 2019.

86 WFP 2004, 2013.

87 Delgado et al., 2019, pág. 18.

88 WFP, 2013, 2020c, 2020k.

89 WFP, 2004, 2013.

90 OCDE, 2012, citado en WFP, 2013, pág. 6.

91 WFP, 2013; Delgado et al., 2019.

92 WFP, 2013, pág. 15.

93 WFP, 2014b.

94 WFP, 2014b, pág. 7.

95 Avenir Analytics, 2020.

96 WFP, 2017g. El próximo Plan Estratégico institucional esta en proceso de elaboración en el momento de escribir estas líneas

Estudio de caso: El Caribe Generación de evidencias y fortalecimiento de los sistemas de protección social en situaciones de desastres y emergencias

Desde 2018, el WFP ha brindado apoyo a los gobiernos de todo el Caribe para mejorar el uso de los sistemas de protección social como herramienta crítica para responder a los desastres cada vez más frecuentes y graves provocados por el cambio climático y otros choques. Aprovechando su experiencia técnica y operativa, el WFP llevó a cabo una serie de estudios nacionales, sesiones de aprendizaje y talleres de intercambio con los aliados ministeriales y los departamentos nacionales de gestión de desastres; se identificaron oportunidades

para reforzar los sistemas de gestión de datos, la selección de beneficiarios en situaciones de emergencia, los mecanismos de entrega, la coordinación y las opciones de financiación de la gestión del riesgo de desastres. La generación, síntesis y comunicación de evidencias a través de la investigación y el aprendizaje regional sentaron las bases de la asistencia técnica, fundamentando iniciativas prácticas para ayudar a los gobiernos a fortalecer los sistemas de protección social y prepararlos mejor para responder a los choques en el futuro. Estos esfuerzos han ayudado a los gobiernos a desarrollar enfoques de protección social fundamentados en los riesgos con el fin de salvaguardar vidas y medios de subsistencia frente a los numerosos escenarios de riesgo existentes en el Caribe.





IOM • OIM

4

GARANTIZAR EL ÉXITO



World Food
Programme

4. Garantizar el éxito

Para que cualquier estrategia alcance sus objetivos, los usuarios a los que va dirigida deben conocerla y ser capaces de aplicarla. Ello requiere un plan global de asimilación e implementación, con seguimiento y evaluación periódica de los avances (apartado 4.1).

Otras condiciones para el éxito son que la estrategia de protección social sea coherente y esté integrada en los procesos internos y externos de planificación, monitoreo y presentación de informes; y que esté dotada de los recursos necesarios. Las actividades de integración y coherencia evitan directrices y prioridades contradictorias. Los instrumentos clave con los que la estrategia de protección social está o estará alineada son los planes estratégicos del WFP a nivel institucional y nacional (véase el apartado 4.2), y las políticas y estrategias temáticas (apartado 4.3). Nuestra alineación con los procesos externos al WFP se resume en el apartado 4.4. Las adaptaciones de la capacidad de la fuerza de trabajo se describen en el apartado 4.5.

4.1 PLAN DE IMPLEMENTACIÓN

Esta estrategia incluye planes de implementación regional y mundial, que se traducen en planes de trabajo anuales. Están disponibles por separado.

El plan de implementación mundial establece cómo el WFP se asegurará de contar con la capacidad en cuanto a recursos humanos, técnicos y financieros para alcanzar los objetivos de la estrategia en toda la organización. Incluye un plan de gestión del conocimiento para promover la adopción de la estrategia, y un esquema de acciones para garantizar el valor del WFP como aliado eficaz. El plan contiene indicadores de rendimiento que permiten seguir los avances en la aplicación de la estrategia en varios flujos de trabajo. Los indicadores abarcan una amplia gama de temas, desde la contratación y formación del personal hasta la realización y difusión de investigaciones pertinentes, pasando por las contribuciones a alianzas y plataformas interinstitucionales.

Cada una de las seis oficinas regionales del WFP ha elaborado una versión adaptada del plan de implementación. Las oficinas regionales han liderado gran parte de la postura del WFP en materia de protección social, publicando importantes directrices, dirigiendo nuestras actividades en este campo y recopilando evidencias clave. Muchas han emitido estrategias regionales de protección social. Su trabajo ha fundamentado la dirección que se comunica en este documento. Los planes regionales adaptan el actual enfoque estratégico a sus necesidades y oportunidades e identifican las necesidades de recursos específicas de la región.

El plan de implementación se traducirá en planes de trabajo anuales para la fuerza de trabajo de protección social del WFP a nivel de la sede y regional. Se informará anualmente de los progresos realizados.

4.2 COHERENCIA CON LA PLANIFICACIÓN ESTRATÉGICA INSTITUCIONAL

El enfoque institucional del WFP en materia de planificación e implementación estratégicas se transformó en 2016 con la adopción de un marco de cuatro pilares que orienta todas nuestras actividades humanitarias y de desarrollo: i) un plan estratégico institucional quinquenal mundial; ii) un conjunto de planes estratégicos para el país, uno por cada oficina en el país; iii) un marco presupuestario; y iv) un marco de resultados institucionales para el monitoreo. Por lo tanto, la buena ejecución de la presente estrategia requiere que esta refleje esos documentos clave y se refleje, a su vez, en ellos.

Planificación

La protección social ya se encuentra en el actual Plan Estratégico del WFP para 2017-2021.

Su valor se reconoce en relación con el tratamiento de las vulnerabilidades y desigualdades y la facilitación del acceso a alimentos adecuados, seguros y nutritivos, así como en la gestión del riesgo de desastres y el fortalecimiento de la resiliencia⁹⁶. Se considera relevante tanto en contextos de desarrollo como humanitarios.

La protección social figurará de manera todavía más destacada en el Plan Estratégico del WFP para 2022-2026, guiada por la dirección aquí descrita y como complemento del trabajo de respuesta en casos de emergencia de la organización. Esto refleja la importancia del tema para toda la organización.

En nuestras oficinas de país, la estrategia de protección social servirá para fundamentar la siguiente generación de planes estratégicos para los países del WFP, que comienza en 2021. La “primera generación” de planes estratégicos para los países (aquellos emitidos desde 2017) muestra el carácter central de la protección social: alrededor del 90% de las oficinas de país planificaron trabajos relacionados. De hecho, el trabajo que ya se está llevando a cabo ha promovido la necesidad de esta estrategia.

Las oficinas de país identificarán las medidas de protección social pertinentes a su contexto y las incorporarán a la orientación estratégica de sus planes estratégicos para el país y presupuestos.

Estas pueden expresarse como actividades estratégicas, productos o resultados, según sea necesario. La Figura 7 ofrece una teoría del cambio ilustrativa sobre el modo en que el WFP puede alcanzar las dos prioridades de la presente estrategia a través de las dos vías de apoyo a los sistemas y programas de protección social dirigidos por los países o de realización de acciones complementarias en nuestra propia programación. Los países pueden seleccionar y adaptar cualquiera de los pasos a lo largo de la vía para ajustarlos con más exactitud a las necesidades y prioridades nacionales. La Tabla 1 identifica los supuestos y riesgos que implica la consecución del impacto previsto.

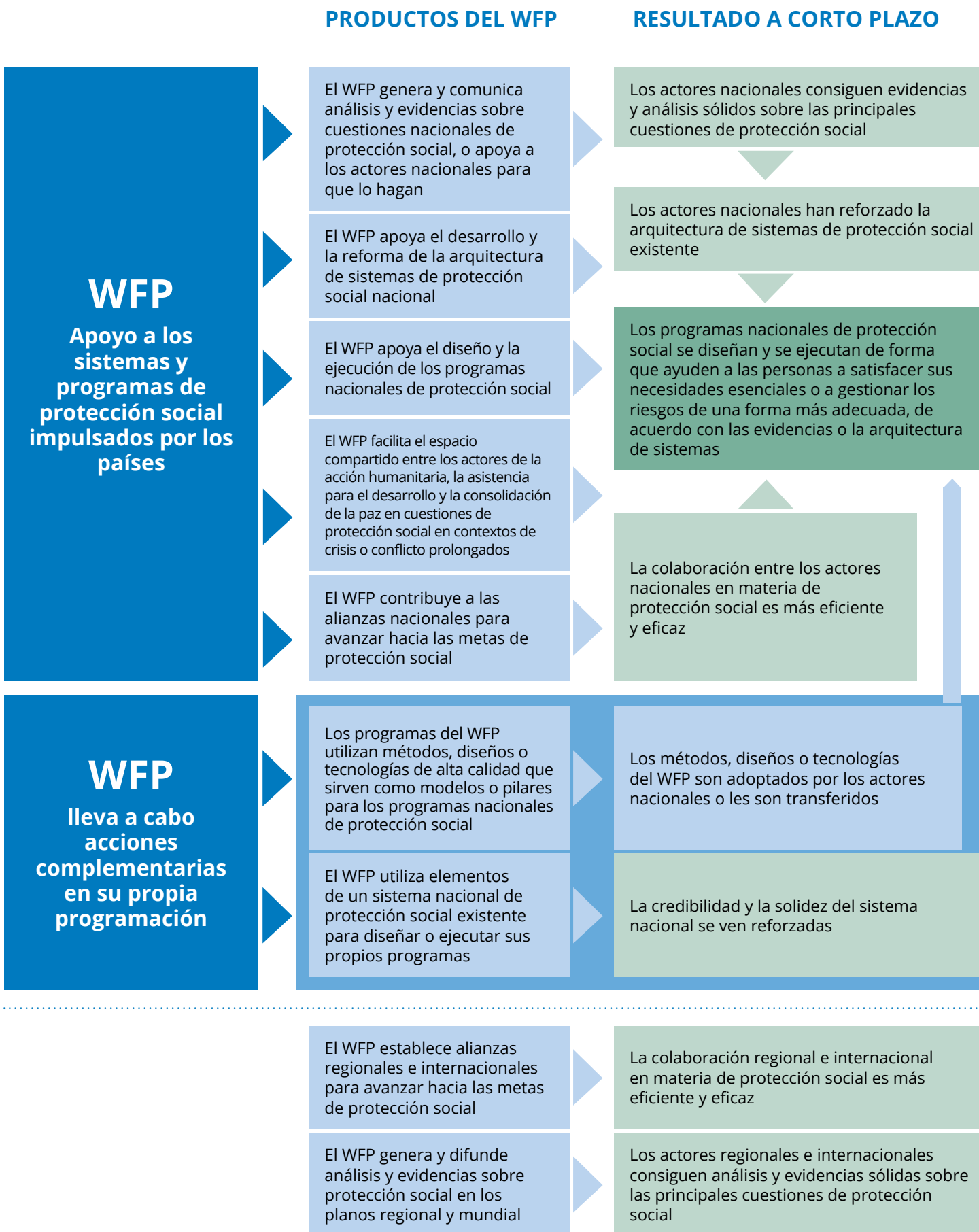
Las oficinas de país determinarán los objetivos de las actividades de protección social como parte de su propia planificación. Sería inadecuado imponer objetivos a nivel mundial, ya que nuestro trabajo en este ámbito es una respuesta a las necesidades nacionales.

Monitoreo y reporte

Las actividades del WFP en apoyo de la protección social serán monitoreadas utilizando las prácticas institucionales estándar⁹⁷. El WFP ajustará el marco de resultados institucionales para medir adecuadamente los resultados sobre el terreno, tanto para mejorar la calidad de nuestras actividades como para rendir cuentas a las partes interesadas. Se está redactando la siguiente iteración del marco para acompañar al Plan Estratégico 2022-2026 institucional.

Las oficinas de país, las oficinas regionales y la Unidad de Protección Social del WFP en la sede también elaborarán evaluaciones cualitativas periódicas de sus actividades de protección social de acuerdo con las prácticas habituales. Una publicación fundamental en este sentido serán los informes anuales del país.

Figura 7: Vías del WFP hacia el impacto en materia de protección social



RESULTADO A MEDIANO PLAZO

La calidad de la prestación de servicios de protección social mejora

Los programas de protección social aumentan su cobertura

Los programas de protección social abordan una gama más amplia de necesidades

Los programas de protección social ofrecen beneficios más adecuados a sus beneficiarios

RESULTADO A LARGO PLAZO

Mejora de la capacidad pública para ayudar a los hogares a satisfacer sus necesidades de seguridad alimentaria, nutrición y otras necesidades esenciales o gestionar los riesgos

Aumenta la disponibilidad de alimentos

Las personas tienen un mayor acceso económico y físico a una alimentación adecuada

Las personas mejoran su utilización eficaz de los alimentos

La disponibilidad, accesibilidad y utilización de los alimentos es estable en el tiempo para las personas

Las personas tienen un mayor acceso a los bienes y servicios que satisfacen sus otras necesidades esenciales

Las personas crean resiliencia ante los choques

IMPACTO

Las personas satisfacen sus necesidades de seguridad alimentaria, nutrición y otras necesidades esenciales relacionadas

Las personas gestionan los riesgos y choques a los que se enfrentan

Mayor capacidad de los actores regionales e internacionales para brindar apoyo a los actores nacionales en la creación y el fortalecimiento de los sistemas y programas de protección social

Notes:

- 1) El término "actores nacionales" puede hacer referencia a los representantes del gobierno nacional, las autoridades locales o subnacionales e incluso las estructuras comunitarias de toma de decisiones, según resulte pertinente para el contexto y de acuerdo con lo establecido por el WFP como punto de partida principal para la colaboración.
- 2) La arquitectura de sistemas incluye todos los aspectos que se muestran en la fila superior de la figura 5, en referencia al entorno reglamentario, los acuerdos institucionales y los recursos humanos, materiales y financieros.
- 3) En la tabla 1 de las páginas siguientes, se muestran los supuestos y los riesgos de cada etapa de las vías.
- 4) Los recuadros azules hacen referencia a las actuaciones del WFP, y los recuadros verdes, a las actuaciones de otros actores nacionales, regionales y mundiales.

Tabla 1: Vías hacia el impacto; supuestos, riesgos y mitigación de riesgos

Explicación	Productos
<p>Supuestos que sustentan el éxito, por etapa</p>	<p>Los actores nacionales se han comprometido a fortalecer los sistemas y programas de protección social</p> <p>Los actores nacionales reconocen y precisan las capacidades técnicas del WFP que son relevantes para la protección social</p> <p>El WFP continúa esforzándose por respaldar la protección social en los planos nacional, regional y mundial, y dispone de recursos y capacidades suficientes para brindar este apoyo de ser necesario</p> <p>El WFP implementa programas de gran calidad que cumplen con las normas institucionales</p> <p>Los aliados financiadores del WFP continúan comprometidos con invertir en el apoyo del WFP a la protección social</p>
<p>Riesgos del éxito, por etapa</p>	<p>Los actores nacionales se enfrentan a objetivos de política pública contradictorios o a una élite política no comprometida</p> <p>Los actores nacionales modifican sus prioridades normativas; por ejemplo, a raíz de un cambio en el plano gubernamental</p> <p>Los actores nacionales subestiman las capacidades técnicas y operativas del WFP en materia de protección social</p> <p>Las poblaciones afectadas no participan activamente en las decisiones que influyen en sus vidas</p> <p>El WFP modifica las prioridades de su Plan Estratégico o de los planes estratégicos para los países; o las oficinas no aplican la política</p> <p>El WFP no dispone de recursos y capacidades suficientes para brindar apoyo; por ejemplo, debido a la falta de financiación derivada de la existencia de prioridades contrapuestas</p> <p>Crisis, como la inestabilidad política, el conflicto y otros choques</p>

Opciones de mitigación de riesgos para el WFP	
<p>Fuente: WFP.</p> <p>Los riesgos programáticos, operativos, fiduciarios y financieros que afectan a la totalidad del WFP (y que no están relacionados de manera específica con la labor en materia de protección social) y el marco para su supervisión y gestión se exponen en la política de gestión del riesgo institucional del WFP y en nuestro marco de sostenibilidad ambiental y social (WFP, 2018d, 2020i). También se ofrece orientación adicional sobre medidas específicas para la evaluación y mitigación del riesgo programático en, por ejemplo, WFP 2020c.</p> <p>Nota: 1) En este contexto, la adaptación incorrecta hace referencia a las soluciones que resultan beneficiosas a corto plazo pero que agravan la vulnerabilidad a largo plazo, sobre todo en lo que respecta al cambio climático.</p>	<p>Externas</p> <p>Realizar análisis basados en evidencias y desarrollar labores de fomento de los beneficios y costos de la protección social y de la posible contribución del WFP</p> <p>Apoyar la institucionalización de la protección social, en especial en el derecho y las estructuras institucionales</p> <p>Apoyar la elaboración de mecanismos de rendición de cuentas y retroalimentación sólidos</p> <p>Fomentar la participación de las personas afectadas en el diseño, la implementación y el monitoreo y la evaluación de los programas</p> <p>Implementar programas respetando las necesidades, los derechos y las capacidades de las personas</p> <p>Establecer alianzas con otros actores no gubernamentales; por ejemplo, en contextos de conflicto, donde se aplica el derecho internacional humanitario</p> <p>Internas</p> <p>Realizar análisis basados en evidencias y desarrollar labores de fomento de la contribución del WFP a la protección social</p> <p>Aplicar la orientación del WFP en materia de rendición de cuentas, garantía, protección, protección de datos, privacidad, normas ambientales y sociales, y prevención de conflictos</p> <p>Continuar incorporando la protección social en el Plan Estratégico del WFP, los planes estratégicos para los países y otras políticas temáticas</p> <p>Invertir en recursos humanos, la creación de alianzas, la gestión del conocimiento y el aprendizaje con una perspectiva institucional</p>

Resultados a corto y mediano plazo

Los actores nacionales valoran el apoyo del WFP en materia de protección social y tienen las capacidades necesarias para aplicar las recomendaciones o conclusiones, adaptando sus sistemas o programas a tal efecto.

Los actores nacionales incluyen como beneficiarios de sus programas a las personas que padecen inseguridad alimentaria y malnutrición o a las personas que se enfrentan a riesgos y choques, directa o indirectamente

Las intervenciones propias del WFP son relevantes para la creación del sistema nacional de protección social

El WFP canaliza el apoyo a través de los sistemas nacionales capaces de absorber y justificar la asistencia.

El WFP continúa esforzándose por respaldar la incorporación de sus análisis, evidencias, recomendaciones o conclusiones en el ámbito de la protección social

El WFP establece alianzas mutuamente beneficiosas

Los actores nacionales se enfrentan a limitaciones tanto presupuestarias como de otros recursos

Los actores nacionales se rigen por prioridades contrapuestas o están poco sensibilizados con la seguridad alimentaria, la nutrición o la gestión de riesgos en el discurso de la protección social

La provisión de apoyo de protección social por parte de los actores nacionales se ha interrumpido debido a condiciones meteorológicas extremas, conflictos u otros choques.

Los actores nacionales y el WFP tienen normas de auditoría y rendición de cuentas diferentes

Las poblaciones afectadas no reciben la asistencia (errores de exclusión en el diseño o la implementación de los programas; acaparamiento por parte de las élites)

Las poblaciones afectadas que reciben asistencia se enfrentan a riesgos de protección

El apoyo del WFP no es relevante o no se transmite de manera propicia para la aceptación

El apoyo del WFP (por ejemplo, orientación, datos, tecnología) lo utilizan los actores nacionales contra las poblaciones vulnerables, o conlleva recortes de presupuesto, cobertura o adecuación

La cultura o la financiación del WFP impide la inversión a largo plazo sostenida en protección social

Externas

Apoyar la elaboración de estrategias y programas de protección social que son sensibles a la seguridad alimentaria y a la nutrición o gestionan los riesgos, o que tienen el objetivo de reducir las desigualdades relacionadas con el género, la discapacidad u otros factores sociales, económicos o geográficos.

Apoyar la institucionalización de la protección social, en especial mediante el fortalecimiento de la capacidad

Ayudar a los actores nacionales a consolidar sus mecanismos de auditoría y rendición de cuentas

Respaldar la preparación ante los choques y la planificación para garantizar la continuidad de las operaciones

Apoyar la participación, la comunicación y la planificación de contingencias en caso de que los servicios no estén disponibles

Evaluar el sistema nacional antes de canalizar los fondos del WFP; evitar su uso en contextos de riesgo elevado

Mejorar la coordinación y los acuerdos interinstitucionales

Asegurar financiación que apoye a las Naciones Unidas para actuar "Unidos en la acción"

Vincular los programas implementados directamente por el WFP (por ejemplo, para pequeños agricultores) con los programas nacionales

Internas

Consultar con los aliados para maximizar la relevancia y la eficacia de las contribuciones del WFP

Realizar análisis basados en evidencias y desarrollar labores de fomento del impacto de la contribución del WFP y de los recursos necesarios

Invertir en recursos humanos y competencias con una perspectiva institucional

Aplicar políticas institucionales sobre rendición de cuentas, garantía, protección, etc. y continuar promoviéndolas

Impacto y resultados a largo plazo

Los actores nacionales pueden adaptarse a las fluctuaciones de la demanda de protección social

Los productores de alimentos reciben incentivos o pueden aumentar o diversificar su producción si crece la demanda en respuesta a los programas de protección social

Los alimentos suministrados son adecuados y nutritivos

El valor económico del programa de protección social no reemplaza otras fuentes de ingresos de los hogares, sino que se suma a ellas

Los mercados y los alimentos son accesibles (en términos económicos, físicos y sociales)

Las personas utilizan la asistencia para obtener y consumir alimentos nutritivos

Hay servicios públicos básicos disponibles y se utilizan

Los programas de protección social no pueden dar respuesta a niveles de necesidad diversos

Los programas de protección social incentivan la adaptación incorrecta¹

La producción de alimentos se redujo debido a condiciones meteorológicas extremas, al cambio climático, a la extracción excesiva de los recursos naturales o a la inseguridad

Los sistemas alimentarios no responden a la demanda creciente procedente de la protección social

Crisis de la cadena de suministro de alimentos

Cierre repentino de los mercados por diferentes factores, como inseguridad, condiciones meteorológicas extremas o confinamientos

Repuntes de los precios de los alimentos

La discriminación impide el acceso a los mercados

Los ingresos de protección social reemplazan otras fuentes de ingresos de los hogares

Los beneficiarios utilizan la asistencia para alimentos con bajo contenido de nutrientes o productos "tentadores".

Los servicios públicos básicos (como la salud y la educación) están disponibles pero están infrautilizados

Los servicios públicos básicos se han interrumpido o no están disponibles para las personas necesitadas

El apoyo del WFP exacerba la tensión de forma involuntaria; por ejemplo, por percepciones de sesgos

Externas

Ayudar a los actores nacionales a diseñar programas que dan respuesta a niveles de necesidad diversos

Respaldar la generación y el análisis de información para facilitar la acción inmediata en caso de crisis (por ejemplo, monitoreo del precio de los alimentos, sistemas de alerta temprana)

Ayudar a los actores nacionales a tener en cuenta los riesgos relacionados con el clima durante la etapa de diseño y posteriormente

Promover el uso y la gestión sostenibles de los recursos naturales utilizándolos dentro de los límites de su capacidad de regeneración

Apoyar la revisión de las modalidades de transferencia

Respaldar el fortalecimiento de los sistemas alimentarios, y de la cadena de suministro en particular

Continuar brindando asistencia para la generación de evidencias por medio del monitoreo, la evaluación y otros estudios, con miras a facilitar la adaptación en tiempo real de los programas y las lecciones de cara a las actividades futuras

Respaldar los programas de cambio conductual y las campañas de sensibilización, en especial cuando permiten a las personas tomar decisiones de consumo en favor de dietas más saludables

Promover la creación y el fortalecimiento de los servicios públicos básicos

Realizar análisis del riesgo de conflicto y actuar en consecuencia

4.3 COHERENCIA CON LOS ENFOQUES TEMÁTICOS DEL WFP

Los objetivos de protección social se incluyen en muchas otras políticas y estrategias mundiales del WFP o son claramente pertinentes a ellas.

La protección social se menciona en, o es relevante a, nuestras políticas y estrategias en las siguientes áreas: principios humanitarios (WFP, 2004), desarrollo de capacidades (WFP, 2009, 2017f), reducción del riesgo de desastres (WFP, 2011), consolidación de la paz (WFP, 2013), alianzas (WFP, 2014b), resiliencia (WFP, 2015b), cooperación Sur-Sur y triangular (WFP, 2015c), género (WFP, 2015d), planes estratégicos para el país (WFP, 2016c), protección y privacidad de los datos personales (WFP, 2016d), preparación para situaciones de emergencias (WFP, 2017c), nutrición (WFP, 2017e), cambio climático (WFP, 2017h), alimentación escolar (WFP, 2020a), operaciones sobre el terreno (WFP, 2020d), protección y rendición de cuentas (WFP, 2020c, 2020k) y fuerza de trabajo (WFP, 2021a). Las políticas relativas a principios humanitarios, consolidación de la paz y protección pueden influir en cualquier decisión del WFP de no participar en la protección social en contextos de conflicto.

La protección social ya es una parte central del trabajo del WFP. Este es el caso entre funciones (programa, cadena de suministro, alianzas, tecnología), a todos los niveles (mundial, regional, nacional) y en la mayoría de los contextos. Para implementar esta estrategia de forma eficaz, continuaremos apoyando a las personas que trabajan en todos los sectores y funciones del WFP (y no solo a aquellas cuya tarea principal es apoyar la protección social) para integrarla en sus actividades programáticas. Un grupo de coordinación interfuncional para la protección social facilita esa interacción.

4.4 COHERENCIA CON LA PLANIFICACIÓN Y EL SEGUIMIENTO EXTERNOS

Planificación

Para el WFP es especialmente prioritario asegurar la complementariedad con las políticas y las prácticas de los aliados. Ser un aliado creíble y de confianza no solo forma parte de nuestra oferta, sino que también es importante para el cumplimiento de nuestros compromisos. En algunos contextos, cabe esperar que gocemos de una ventaja comparativa y desempeñemos una función de mayor peso, mientras que en otros será más adecuado que el WFP asuma una función auxiliar.

Es imperativo que las actividades del WFP sean planificadas y ejecutadas en coordinación con los aliados de las Naciones Unidas. Como parte de la reforma de las Naciones Unidas, los equipos de país de estas se han comprometido a dirigir su enfoque hacia la planificación y la implementación colectivas. El Marco de Cooperación de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible es el eje de la relación entre las Naciones Unidas y los gobiernos anfitriones. Las actividades de desarrollo que las oficinas de país del WFP organizan en sus planes estratégicos para el país, al igual que aquellos de todas las entidades de las Naciones Unidas, deben derivarse del Marco de Cooperación y documentos relacionados, como el Análisis Común sobre el País que lo fundamenta, y no a la inversa⁹⁸. En los casos en que los organismos de las Naciones Unidas identifiquen conjuntamente la protección social como una “prioridad estratégica” para el Marco de Cooperación, prevemos que es probable que el WFP participe en el Grupo de Resultados relacionado, en el cual los organismos de las Naciones Unidas desarrollan un plan de trabajo conjunto y coordinan y revisan sus actividades respectivas.

Monitoreo y reporte

El WFP también desea aumentar al máximo la relevancia de sus procesos de monitoreo para los gobiernos y otros aliados nacionales y regionales. Esto implica alinearse con los sistemas y procedimientos nacionales de monitoreo y evaluación cuando sea posible. En última instancia, esto podría permitir que las contribuciones del WFP al fortalecimiento de los sistemas fueran contabilizadas y añadidas a los informes, donde se compararían con indicadores de interés nacional. Buscaremos la compatibilidad en el intercambio de información (por ejemplo, indicadores, fuentes de datos, medios de verificación o informes) de manera que, cuando sea pertinente y con arreglo a los requisitos de protección, los gobiernos y otros actores puedan acceder a los datos e informes del WFP, al tiempo que este se beneficia del acceso a datos nacionales sobre el sistema, programas o beneficiarios de protección social para facilitar la planificación. Reuniremos las observaciones de las partes interesadas, incluidas las comunidades.



En los casos en los que el Marco de Cooperación de las Naciones Unidas incluya una prioridad estratégica relativa a la protección social y el WFP participe en el Grupo de Resultados relacionado, contribuiremos a la identificación y el monitoreo de los indicadores de resultados y productos relevantes. Se prevé que el monitoreo y reporte sea frecuente conforme el Marco de Cooperación adopte un enfoque de “programación adaptativa” en el que las actividades planificadas se actualicen en respuesta a nueva información y evidencias⁹⁹. Esto es de especial importancia en contextos frágiles y afectados por conflictos, en los que pueden surgir riesgos y los supuestos posiblemente no se cumplan.

El WFP también participará en conversaciones supranacionales para ampliar el alcance y la calidad de los datos de protección social aplicando su experiencia en protección y privacidad de los datos y en sistemas de recopilación y análisis de datos. Esto puede incluir reportes sobre programas de protección social que pueden recaer en diferentes sectores y no estén aún contabilizados de manera sistemática en las estadísticas mundiales de cobertura de la protección social, como los programas de alimentación escolar.

4.5 PLANIFICACIÓN DE LA FUERZA DE TRABAJO

Para aplicar esta estrategia de protección social a una escala que mantenga el ritmo de la creciente demanda de nuestra asistencia, es fundamental que en consecuencia el WFP sostenga y expanda sus capacidades. Por encima de todo, continuaremos adaptando nuestra fuerza de trabajo para incluir un número suficiente de personas con la experiencia y capacidades para responder a la demanda de:

- trabajo con los gobiernos, incluido el apoyo para la construcción de sistemas;
- análisis de cuestiones relacionadas con políticas y participación en diálogos sobre políticas previas;
- contribución a objetivos de desarrollo sostenibles a largo plazo.

Estas habilidades en sí no son nuevas para el WFP; como ya se ha señalado, llevamos décadas ofreciendo nuestra experiencia (apartado 2.3). La pandemia de COVID-19 ha acelerado la demanda, ya que los gobiernos buscan apoyo para el diseño y aplicación urgentes de respuestas de protección social prácticas que mitiguen el impacto de la crisis. En la actualidad contribuimos a los sistemas de protección social en la mayoría de los países donde trabajamos. Prevemos que esta situación

continuará incluso una vez concluida la crisis de la COVID-19 a medida que la atención mundial se dirija progresivamente a abordar los complejos desafíos que supone alcanzar el objetivo Hambre Cero y ayudar a las personas a cubrir sus necesidades esenciales incluso en los contextos más frágiles y afectados por conflictos, donde el WFP normalmente cuenta con una presencia largamente establecida.

En 2020, el WFP llevó a cabo una revisión estratégica de la planificación de la fuerza de trabajo en relación con la protección social¹⁰⁰.

Hemos establecido una capacidad específica para articular y asignar costos a los requisitos de la fuerza de trabajo, definir perfiles de puestos, evaluar las capacidades actuales y subsanar posibles lagunas. Se han identificado las funciones básicas de protección social a nivel de sede, oficina regional y oficina de país. Se emprenderán acciones para ponerlas en práctica de forma continuada como parte del plan de implementación que acompaña a la estrategia actual y acorde con la próxima Política del WFP en materia de personal (WFP, 2021a). Este compromiso no significa, desde luego, que se espere que la totalidad de la fuerza de trabajo del WFP se reoriente hacia una función de protección social —o incluso de desarrollo—, sino, más bien, que la organización dispone de habilidades y experiencia en número suficiente para responder a las solicitudes.

Nuestro enfoque de la planificación de la fuerza de trabajo pretende lograr el mejor equilibrio entre “construir, comprar y pedir prestado”, las tres opciones existentes para proveerse de talento.

Esto supone dotar de capacidades a los empleados de los que disponemos, contratar para ocupar nuevos puestos y optimizar el uso de expertos externos.

“Construir”: desarrollo de las capacidades internas

La función del personal nacional y el personal internacional es primordial para la ejecución de la labor de protección social del WFP. El personal nacional proporciona continuidad para establecer redes y construir las relaciones a largo plazo con los gobiernos y sus aliados que suelen ser necesarias para apoyar del modo más eficaz una reforma plurianual del sistema¹⁰¹. Sus puntos de vista son esenciales para comprender las prioridades políticas, los acuerdos institucionales, las realidades programáticas y las normas culturales. En el caso del personal internacional, la movilidad es una de sus cualidades esenciales, y continúa siendo un requisito fundamental que aporta agilidad a la distribución de capacidades en función de las necesidades.

Muchos miembros del personal internacional cuentan con experiencia técnica multifuncional en un amplio abanico de áreas programáticas relevantes para las prioridades del apoyo a la protección social del WFP. La sede del WFP y sus oficinas regionales, así como muchas oficinas de país, disponen de especialistas en protección social.

Parte clave del plan de implementación de esta estrategia es el desarrollo de programas de conocimiento y aprendizaje mundiales y regionales que refuercen aún más las capacidades internas.

Adoptaremos un enfoque sistemático para la generación, comunicación y capitalización del conocimiento. El WFP ya ofrece un curso de aprendizaje electrónico e integra temas relativos a la protección social en programas de formación institucionales más amplios; estos materiales se revisarán y actualizarán con regularidad. Proporcionaremos formación y apoyo técnico, tanto programado como *ad hoc*, a miembros del personal de todo el mundo. Nos aseguraremos de que el conocimiento en materia de protección social se difunda de manera sistemática por toda la organización, incluso maximizando el aprendizaje a partir de la experiencia en el puesto y de intercambios, sintetizando las lecciones aprendidas en diferentes países y aprovechando nuestros numerosos productos de conocimiento internos y externos en la materia.

“Comprar”: ajustar la composición de la fuerza de trabajo

Existe un proceso de expansión de la fuerza de trabajo del WFP dedicada a la protección social ya en curso en el momento de escribir estas líneas. Es necesario sostener este cambio.

La revisión estratégica de la planificación de la fuerza de trabajo dedicada a la protección social llevada a cabo en 2020, junto con el flujo de trabajo asociado a tenor del plan de implementación de esta estrategia, han identificado el número y naturaleza de los puestos requeridos. Se han presentado estudios de viabilidad e inversión pertinentes a los recursos humanos adicionales correspondientes a un período de tres años que se revisarán anualmente como parte de los ejercicios del plan de gestión anual del WFP. A nivel de país, se han incluido como parte de los presupuestos de la cartera del país.

“Pedir prestado”: emplear experiencia externa

En respuesta a las solicitudes de las oficinas de país y las recomendaciones de auditorías y evaluaciones, el WFP ha institucionalizado procesos para obtener experiencia adicional a corto plazo en función de sus necesidades. Desde 2018 existe un conjunto de acuerdos a largo plazo con prestigiosas instituciones académicas y centros de estudios para la prestación de servicios técnicos relacionados con la protección social. También hemos elaborado una lista de expertos técnicos en áreas pertinentes para obtener asesoramiento específico a corto plazo.

El fortalecimiento constante de las alianzas con otras organizaciones nacionales e internacionales nos permite aumentar al máximo nuestra eficacia mediante la adopción de medidas conjuntas y complementarias.

4.6 PERSPECTIVAS DE FUTURO

Con esta estrategia y nuestro compromiso con la inversión constante, queremos maximizar la eficacia, eficiencia y coherencia de nuestro trabajo con los gobiernos y sus aliados, a fin de establecer y fortalecer sistemas y programas de protección social de gran calidad en todo el mundo. Fortalecer los sistemas de los países implica el trabajo integrado de un conjunto de disciplinas y funciones del WFP a favor del cumplimiento de unas metas definidas. Es una función que corresponde a toda la organización y no a una unidad concreta. Aprovechando nuestra experiencia al aplicar nuestros principios, buscaremos hacer realidad nuestra visión de que para el año 2030 las personas tengan un acceso considerablemente mayor a sistemas de protección social nacionales que garanticen y promuevan la capacidad de satisfacer sus necesidades de seguridad alimentaria, nutrición y otras necesidades esenciales relacionadas, y gestionar los riesgos y choques a los que se enfrenten.

NOTAS DE FIN DE SECCIÓN

97 WFP, 2018b, 2018c, 2019d.

98 WFP, 2020j. En materia de desarrollo, los resultados del WFP deben provenir en exclusiva del Marco de Cooperación de las Naciones Unidas. Los resultados de la

respuesta a crisis generalmente recaen fuera del Marco de Cooperación y deben estar vinculados a otros instrumentos de las Naciones Unidas, como los Planes de Respuesta Humanitaria, cuando existan

99 Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible, 2019b.

100 WFP, 2020g

101 Avenir Analytics, 2019.



Anexo A: Referencias

- Unión Africana (2008), [Social policy framework for Africa. First session of the AU Conference of Ministers in charge of social development. Windhoek, Namibia, 27-31 October 2008. CAMSD/EXP/4\(I\)](#). Unión Africana, Addis Abeba.
- Alderman, H. (2015), [“Leveraging social protection programmes for improved nutrition. Summary of evidence prepared for the Global Forum on Nutrition-Sensitive Social Protection Programs”, 2015](#), SecureNutrition.
- Alston, P. (2019), [“Report of the special rapporteur on extreme poverty and human rights”](#) [on the digital welfare state]. Septuagésimo cuarto período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas. Naciones Unidas, Nueva York.
- Instituto Árabe de Planificación (2019), [Arab strategic framework for the eradication of multidimensional poverty 2020–2030](#). Documento aprobado en la cuarta reunión de la Cumbre Árabe de Desarrollo Económico y Social, 20 de enero de 2019, Beirut. Instituto Árabe de Planificación, Liga de los Estados Árabes y Consejo de Ministros Árabes de Asuntos Sociales.
- Avenir Analytics (2019), [“Update of WFP’s safety nets policy. Policy evaluation. Evaluation report: Volume 1”](#). Oficina de Evaluación del WFP, Roma.
- Avenir Analytics (2020), [“Strategic evaluation of funding WFP’s work. Evaluation report: Volume I”](#). Oficina de Evaluación del WFP, Roma.
- Barrett, C. y Lentz, E. (2013), [“Hunger and food insecurity”](#), en Brady, D. y Burton, M. (eds.), *The Oxford Handbook of Poverty and Society*. Oxford University Press, Oxford.
- Barrientos, A. (2010), [“Social protection and poverty”](#). *Social Policy and Development Programme Paper no. 42*. Instituto de Investigaciones de las Naciones Unidas para el Desarrollo Social, Ginebra.
- Bastagli, F., Hagen-Zanker, J., Harman, L., Barca, V., Sturge, G. y Schmidt, T., con Pellerano, L. (2016), [“Cash transfers: What does the evidence say? A rigorous review of programme impact and of the role of design and implementation features”](#), Instituto de Desarrollo de Ultramar, Londres.
- Beasley, D. (2019), transcripción del discurso presentado en el período de sesiones anual de la Junta Ejecutiva de junio de 2019, Programa Mundial de Alimentos, Roma.
- Bolling, R. y von Wittmarschen, T. (2015), [“Three perspectives on social protection: what we should focus on and how we should pay for it”](#). The Broker, La Haya.
- Burbano de Lara, C. (2019), [“Feeding a nation’s future: the transformative power of school feeding programmes”](#). WFP, Roma.
- Delgado, C., Jang, S., Milante, G. y Smith, D. (2019), [“The World Food Programme’s contribution to improving the prospects for peace. Preliminary report”](#), Instituto Internacional de Investigación para la Paz de Estocolmo y WFP.
- Development Initiatives (2020), [Global humanitarian assistance report 2020](#). Development Initiatives, Bristol.
- Devereux, S. y Nzabamwita, J. (2018), [Social protection, food security and nutrition in six African countries](#), IDS Working Paper, vol. 2018, n.º 518. CSP Working Paper n.º 17. Instituto de Estudios sobre Desarrollo, Brighton.
- Devereux, S. y Sabates-Wheeler, R. (2004), [Transformative social protection](#). IDS Working Paper 232. Instituto de Estudios sobre Desarrollo, Brighton.
- Diwakar, V., con Albert, J. R. G., Vizamos, J. F. V. y Shepherd, A. (2019), [“Resilience, near poverty and vulnerability dynamics”](#), Instituto de Desarrollo de Ultramar, Londres.
- Dubois, M. (2015), [The justification and legitimacy of the active welfare state - some philosophical aspects](#). Tesis de filosofía del Royal Institute of Technology 51, Estocolmo.
- Durán-Valverde, F., Pacheco-Jiménez, J., Muzaffar, T. y Elizondo-Barboza, H. (2019), [“Measuring financing gaps in social protection for achieving SDG target 1.3: Global estimates and strategies for developing countries”](#), Extension of Social Security Working Paper ESS 073. OIT, Ginebra.
- EPRI [Economic Policy Research Institute] (2018), [“1,000 Days of Social Protection for Central and Eastern Africa. Regional study report”](#). WFP, Roma.
- CEEP [Centro Europeo de Estrategia Política] (2017), [10 trends shaping migration](#), Comisión Europea, Bruselas.
- FAO (2019), [Marco de la FAO para las migraciones. La migración como opción y oportunidad para el desarrollo rural](#). FAO, Roma.
- FAO, FIDA, UNICEF, WFP y OMS (2017), [El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo 2017. Fomentando la resiliencia en aras de la paz y la seguridad alimentaria](#). FAO, Roma.
- FAO, FIDA, UNICEF, WFP y OMS (2018), [El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo 2018. Fomentando la resiliencia climática en aras de la seguridad alimentaria y la nutrición](#). FAO, Roma.
- FAO, FIDA, UNICEF, WFP y OMS (2019), [El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo 2019. Protegerse frente a la desaceleración y el debilitamiento de la economía](#). FAO, Roma.
- FAO, FIDA, UNICEF, WFP y OMS (2020), [El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo 2020. Transformación de los sistemas alimentarios para que promuevan dietas asequibles y saludables](#). FAO, Roma.
- Red de Información sobre Seguridad Alimentaria (2020), [2020 Global report on food crises. Joint analysis for better decisions](#), Red de Información sobre Seguridad Alimentaria.
- Fore, H., Qu, D., Beasley, D. y Ghebreyesus, T. (2020), [“Child malnutrition and COVID-19: The time to act is now”](#), en *The Lancet*, vol. 396, n.º 10250, págs.517 y 518. Elsevier.
- Gentilini, U. (2019), [“By when would universal social protection be achieved?”](#), blog Let’s Talk Development. Banco Mundial, Washington D.C.
- Gerszon Mahler, D., Lakner, C., Castaneda Aguilar, A. y Wu, H. (2020), [“The impact of COVID-19 \(Coronavirus\) on global poverty: Why Sub-Saharan Africa might be the region hardest hit”](#), World Bank Blogs, Washington D.C.

- Informe de la Nutrición Mundial (2020), [Informe de la Nutrición Mundial 2020: Medidas en materia de equidad para poner fin a la malnutrición](#).
- Alianza Global para la Protección Social Universal (2019), ["Unidos para lograr la protección social universal en 2030 \(USP2030\). Llamado a la acción"](#). Alianza Global para la Protección Social Universal, Ginebra.
- Haddad, L., Hawkes, C., Waage, J., Webb, P., Godfray, C. y Toulmin, C. (2016), [Food systems and diets: Facing the challenges of the 21st century](#). Londres, Reino Unido: Panel Mundial sobre Agricultura y Sistemas Alimentarios para la Nutrición.
- Headey, D., Heidkamp, R., Osendarp, S., Ruel, M., Scott, N., Black, R., Shekar, M., Bouis, H., Flory, A., Haddad, L. y Walker, N. (2020), ["Impacts of COVID-19 on childhood malnutrition and nutrition-related mortality"](#), en *The Lancet*, vol. 396, n.º 10250, págs. 519 a 521. Elsevier.
- Hickey, S., Lavers, T., Niño-Zarazúa, M. y Seekings, J. (2020), "The negotiated politics of social protection in eastern and southern Africa", en Hickey, S., Lavers, T., Niño-Zarazúa, M. y Seekings, J. (eds.), *The Politics of Social Protection in Eastern and Southern Africa*. Oxford University Press, Oxford.
- Hidrobo, M., Hoddinott, J., Kumar, N. y Olivier, M. (2018), ["Social protection, food security, and asset formation"](#), en *World Development*, vol. 101, págs. 88 a 103.
- HLPE [Grupo de alto nivel de expertos] (2012), [Protección social en favor de la seguridad alimentaria. Un informe del Grupo de alto nivel de expertos en seguridad alimentaria y nutrición del Comité de Seguridad Alimentaria Mundial](#). Roma.
- Hoddinott, J. (2014), ["Looking at development through a resilience lens"](#), en *Resilience for food and nutrition security*, eds. Fan, S., Pandya-Lorch, R. y Yosef, S. Capítulo 3. Instituto Internacional de Investigaciones sobre Políticas Alimentarias (IFPRI), Washington D.C.
- OIT [Organización Internacional del Trabajo] (1952), [C102 - Convenio sobre la seguridad social \(norma mínima\), 1952 \(núm. 102\)](#). OIT, Ginebra.
- OIT (2012), [R202 - Recomendación sobre los pisos de protección social, 2012 \(núm. 202\)](#). OIT, Ginebra.
- OIT (2014), [Informe Mundial sobre la Protección Social 2014/15. Hacia la recuperación económica, el desarrollo inclusivo y la justicia social](#). OIT, Ginebra.
- OIT (2017), [Informe Mundial sobre la Protección Social 2017-2019. La protección social universal para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible](#). OIT, Ginebra.
- OIM [Organización Internacional para las Migraciones] (2019), [Informe sobre las Migraciones en el Mundo 2020](#). OIM, Ginebra.
- OIM y WFP (2020), ["Poblaciones en riesgo: Repercusiones del COVID-19 para el hambre, la migración y el desplazamiento. Un análisis de las tendencias de la seguridad alimentaria en los principales puntos críticos de migración"](#). OIM, Ginebra y WFP, Roma.
- IPCC [Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático] (2019), ["Summary for policymakers" en Climate change and land. IPCC special report on climate change, desertification, land degradation, sustainable land management, food security, and greenhouse gas fluxes in terrestrial ecosystems](#), IPCC.
- ISPA (2016a), ["Core Diagnostic Instrument \(CODI\). Data collection framework"](#). ISPA.
- ISPA (2016b), ["Core Diagnostic Instrument \(CODI\). 'What Matters' guidance note"](#). ISPA.
- Jain, A., Jawwad, A., Lung, F. y Narayan, P. (2020), ["Addressing intersecting inequalities through social protection programming for greater inclusion"](#). LSE, Londres y WFP, Roma.
- Jorgensen, S. y Siegel, P. (2019), ["Social protection in an era of increasing uncertainty and disruption: social risk management 2.0"](#), Discussion Paper No. 1930. Grupo Banco Mundial, Washington D.C.
- Kabeer, N. (2010), [Can the MDGs provide a pathway to social justice? The challenge of intersecting inequalities](#), Instituto de Estudios sobre Desarrollo y Fondo para el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM).
- Kabeer, N. y Santos, R. (2017), ["Intersecting inequalities and the Sustainable Development Goals: insights from Brazil"](#). Working Paper 14. The London School of Economics and Political Science, Londres.
- Manley, J., Balarajan, Y., Malm, S. et al. (2020), ["Cash transfers and child nutritional outcomes: a systematic review and meta-analysis"](#), en *BMJ Global Health* 2020:5.
- Manyika, J., Lund, S., Chui, M., Bughin, J., Woetzel, J., Batra, P., Ko, R. y Sanghvi, S. (2017), [Jobs lost, jobs gained: Workforce transitions in a time of automation](#), McKinsey Global Institute.
- McCord, A. (2013), ["ODI Shockwatch. Review of the literature on social protection shock responses and readiness"](#). Instituto de Desarrollo de Ultramar, Londres.
- McCord, A. (2019), ["Limitations of the indicators for Sustainable Development Goals targets relating to social protection provision, in the context of universal social protection and USP2030"](#). En *Policy in Focus*, vol. 17, n.º. 2, "Universal social protection: a target for all". Centro Internacional de Políticas para el Crecimiento Inclusivo, Brasilia.
- Mitra, D. y Ranjan, P. (2011), ["Social protection in labour markets exposed to external shocks"](#), en Bacchetta, M. y Jansen, M. (eds.), *Making Globalization Socially Sustainable*. OIM y OMC, Ginebra.
- Munro, L. (2007), ["Risks, rights, and needs: compatible or contradictory bases for social protection?"](#). Brooks World Poverty Institute Working Paper no. 7. Centro de Investigaciones para el Desarrollo Internacional, Ottawa.
- Norton, A., Conway, T. y Foster, M. (2001), [Social protection concepts and approaches: implications for policy and practice in international development](#). Working Paper 143. Instituto de Desarrollo de Ultramar, Londres.
- Comité Noruego del Nobel (2020), ["The Nobel Peace Prize for 2020"](#). NobelPrize.org.
- OCDE [Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos] (2012), ["International support to post-conflict transition. DAC financing: key messages"](#). OCDE, París.
- OCDE (2014), [Society at a glance: Asia-Pacific 2014](#). OECD Publishing, París.
- OCDE (2018), [States of fragility 2018 Highlights](#). OCDE, París.
- OCDE (2019), [DAC recommendation on the humanitarian-development-peace nexus. OECD/LEGAL/5019](#). OCDE, París.
- OCDE, Eurostat y Organización Mundial de la Salud (2017), [A system of health accounts 2011: Revised edition](#). OECD

- Publishing, París.
- Ohlenburg, T. (2020), "AI in social protection – exploring opportunities and mitigating risks". GIZ, Bonn
- Ortiz, I., Schmitt, V. y De, L. (2019) (eds.), *100 years of social protection: the road to universal social protection systems and floors*. OIT, Ginebra.
- Porter, C. (2008), "Examining the impact of idiosyncratic and covariate shocks on Ethiopian households' consumption and income sources".
- Roser, M. y Ortiz-Ospina, E. (2019), "Global extreme poverty". Publicado en línea en OurWorldInData.org.
- Sabates-Wheeler, R. (2019), "Mapping differential vulnerabilities and rights: 'opening' access to social protection for forcibly displaced populations". *Comparative Migration Studies* 7:38.
- Sabates-Wheeler, R. y Devereux, S. (2018), "Occasional Paper N° 25. Social protection and the World Food Programme", Programa Mundial de Alimentos, Roma.
- Schwartz, N., Buliung, R. y Wilson, K. (2019), "Disability and food access and insecurity: A scoping review of the literature". *Health and Place* 57, págs. 107 a 121.
- Sepúlveda, M. y Nyst, C. (2012), *The human rights approach to social protection*. Ministerio de Relaciones Exteriores, Helsinki.
- She, P. y Livermore, G. (2007), "Material hardship, poverty, and disability among working-age adults". *Social Science Quarterly* 88:4, págs. 970 a 989.
- Shepherd, A., Marcus, R. y Barrientos, A. (2004), "Policy paper on social protection". Instituto de Desarrollo de Ultramar, Londres.
- Slater, R., Holmes, R. y Mathers, N. (2014), "Food and nutrition (in-)security and social protection". OECD Development Co-operation Working Papers no. 15. OCDE, París.
- Solórzano, A. y Cárdenas, I. (2019), *La protección social y el cambio climático: La visión de la Oficina Regional del WFP para América Latina y el Caribe para promover la adaptación al cambio climático a través de la protección social*, Serie de Estudios Ocasionales N° 26 del Programa Mundial de Alimentos. WFP en colaboración con Oxford Policy Management.
- SPAC-B [Junta Interinstitucional de Cooperación en Materia de Protección Social] (2019), "Collaborating for policy coherence and development impact", OIT, Nueva York.
- Thomas, V. y López, R. (2015), *Global increase in climate-related disasters*, ADB Economics Working Paper Series no. 466, Banco Asiático de Desarrollo, Manila.
- Townsend, R. (2015), *Ending poverty and hunger by 2030. An agenda for the global food system*. Banco Mundial, Washington D.C.
- DAES [Departamento de Asuntos Económicos y Sociales] de las Naciones Unidas (2018), *Promoting inclusion through social protection. Report on the World Social Situation 2018*. Naciones Unidas, Nueva York.
- DAES (2019), *International migrant stock 2019*. Naciones Unidas, Nueva York.
- CESPAP [Comisión Económica y Social para Asia y el Pacífico] de las Naciones Unidas (2015), "Time for equality: the role of social protection in reducing inequalities in Asia and the Pacific". CESPAP de las Naciones Unidas, Bangkok.
- ACNUR [Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados] (2020), "Tendencias globales. Desplazamiento forzado en 2019", ACNUR, Copenhague.
- ACNUR y WFP (2018), "Joint strategy. Enhancing self-reliance in food security and nutrition in protracted refugee situations". ACNUR, Ginebra, y WFP, Roma.
- Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible (2019a), *Leaving no-one behind. A UNSDG operational guide for UN country teams. Interim draft*. Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible, Nueva York.
- Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible (2019b), *Marco de Cooperación de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible. Directrices Internas*. Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible, Nueva York.
- Naciones Unidas (1948), *La Declaración Universal de los Derechos Humanos*. Naciones Unidas, Nueva York.
- Naciones Unidas (2015), *Transformar nuestro mundo: la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible*, A/RES/70/1, Naciones Unidas, Nueva York.
- Naciones Unidas (2019a), *Estrategia de las Naciones Unidas para la Inclusión de la Discapacidad*. Naciones Unidas, Nueva York.
- Naciones Unidas (2019b), *Report of the Secretary-General on SDG Progress 2019. Special edition*. Naciones Unidas, Nueva York.
- Naciones Unidas (2020), *Informe de los Objetivos de Desarrollo Sostenible 2020*, Naciones Unidas, Nueva York.
- von Braun, J., Bouis, H., Kumar, S. y Pandya-Lorch, R. (1992), *Improving food security of the poor: concept, policy, and programs*. Instituto Internacional de Investigaciones sobre Políticas Alimentarias (IFPRI), Washington D.C.
- WFP (2004), *Principios humanitarios*. WFP/EB.A/2004/5-C. WFP, Roma.
- WFP (2009), *Política del PMA en materia de fomento de la capacidad – Informe de actualización*. WFP/EB.2/2009/4-B. WFP, Roma.
- WFP (2011), *Política del PMA sobre reducción y gestión del riesgo de catástrofes. Fomentar la seguridad alimentaria y la capacidad de resistencia*. WFP, Roma.
- WFP (2012), "Update of WFP's safety nets policy. The role of food assistance in social protection". WFP/EB.A/2012/5-A. WFP, Roma.
- WFP (2013), "WFP's role in peacebuilding in transition settings". WFP/EB.2/2013/4-A/Rev.1. WFP, Roma.
- WFP (2014a), *Estatuto, Reglamento General, Reglamento Financiero, Reglamento de la Junta Ejecutiva*. WFP, Roma.
- WFP (2014b), *Estrategia institucional del PMA en materia de asociaciones (2014-2017). Juntos para lograr mejores resultados*. WFP, Roma.
- WFP (2015a), *Política en materia de evaluación (2016-2021)*. WFP/EB.2/2015/4-A/Rev.1. WFP, Roma.
- WFP (2015b), *Política en materia de fomento de la*

- resiliencia para la seguridad alimentaria y la nutrición. WFP/EB.A/2015/5-C. WFP, Roma.
- WFP (2015c), *Política en materia de cooperación Sur-Sur y cooperación triangular*. WFP/EB.A/2015/5-D. WFP, Roma.
- WFP (2015d), *WFP gender policy 2015–2020*. WFP, Roma.
- WFP (2016a), *Food assistance for assets (FFA) for Zero Hunger and resilient livelihoods: a programme guidance manual*. WFP, Roma.
- WFP (2016b), *Gender and food security analysis guidance document*. WFP, Roma.
- WFP (2016c), *Política en materia de planes estratégicos para los países*. WFP/EB.2/2016/4-C/1/Rev.1 WFP, Roma.
- WFP (2016d), *WFP guide to personal data protection and privacy*. WFP, Roma.
- WFP (2017a), *“Building the blocks for nutrition-sensitive social protection systems in Asia. Informing design, prompting implementation”*. WFP, Bangkok.
- WFP (2017b), *“Counting the Beans. The true cost of a plate of food around the world”*. WFP, Roma.
- WFP (2017c), *Política en materia de preparación para la pronta intervención ante emergencias. Fortalecer la preparación del PMA para emergencias en pro de la eficacia de las intervenciones*. WFP/EB.2/2017/4-B/Rev.1. WFP, Roma.
- WFP (2017d), *“Protección Social Sensible al Género para el Hambre Cero. El papel del PMA en América Latina y el Caribe”*. WFP, Panamá.
- WFP (2017e), *Política en materia de nutrición*. WFP/EB.1/2017/4-C. WFP, Roma.
- WFP (2017f), *“WFP corporate approach to country capacity-strengthening (CCS). CCS toolkit component 001”*. WFP, Roma.
- WFP (2017g), *Plan Estratégico del Programa Mundial de Alimentos para 2017-2021*. WFP, Roma.
- WFP (2017h), *WFP’s climate change policy*. WFP, Roma.
- WFP (2018a), *Essential needs assessment. Guidance note*. WFP, Roma.
- WFP (2018b), *Revised corporate results framework (2017–2021)”*. WFP, Roma.
- WFP (2018c), *WFP corporate monitoring strategy 2018-2021*. WFP, Roma.
- WFP (2018d), *2018 enterprise risk management policy*. WFP, Roma.
- WFP (2019a), *“Fact sheet Hunger and conflict”*. WFP, Roma.
- WFP (2019b), *“School feeding in 2018. Beyond the Annual Performance Report series”*. WFP, Roma.
- WFP (2019c), *Estrategia de Evaluación del Impacto del PMA (2019-2026)*. WFP, Roma.
- WFP (2019d), *2017–2021 Programme indicator compendium. Revised corporate results framework. April 2019 update*. WFP, Roma.
- WFP (2020a), *A chance for every schoolchild. Partnering to scale up school health and nutrition for human capital. WFP school feeding strategy 2020–2030*. WFP, Roma.
- WFP (2020b), *Informe Anual de las Realizaciones de 2019*. WFP, Roma.
- WFP (2020c), *“El COVID-19 y la sensibilidad ante los conflictos. Herramienta de detección rápida de los riesgos de conflicto relacionados con las operaciones”*. WFP, Roma.
- WFP (2020d), *Emergency field operations pocketbook*. WFP, Roma.
- WFP (2020e), *“Essential needs analysis. Informing programme excellence for the people we serve”*. WFP, Roma.
- WFP (2020f), *“Maximizing social protection’s contribution to human capital development. Fill the Nutrient Gap analysis”*. WFP, Roma.
- WFP (2020g), *“Strategic workforce planning for the social protection function”*. Documento interno, sin publicar.
- WFP (2020h), *Hoja de ruta del PMA para la inclusión de la discapacidad (2020-2021)*. WFP/EB.2/2020/4-B. WFP/Roma.
- WFP (2020i), *“WFP environmental and social sustainability framework. Module 2: WFP environmental and social standards”*. Documento interno, sin publicar.
- WFP (2020j), *WFP guidance to the United Nations Sustainable Development Cooperation Framework. Implications for country strategic planning*. WFP, Roma.
- WFP (2020k), *Política de protección y rendición de cuentas del PMA*. WFP/EB.2/2020/4-A/1/Rev.2. WFP, Roma.
- WFP (2021a, próxima publicación), *Política del PMA en materia de personal*.
- WFP (2021b), *“WFP’s work in enabling social protection around the globe. Highlights of the World Food Programme’s contribution to social protection in a new normal”*. WFP, Roma.
- WFP y UKRI GCRF [Fondo para la Investigación de Desafíos Globales de United Kingdom Research and Innovation] (2019), *“Policy brief: Leaving no-one behind. How WFP’s approach to HIV-sensitive social protection will help us achieve Zero Hunger in eastern and southern Africa”*. WFP, Roma.
- Banco Mundial (2018), *“Según el Banco Mundial, la pobreza extrema a nivel mundial continúa disminuyendo, aunque a un ritmo más lento”*, boletín de prensa del 19 de septiembre de 2018.
- Cumbre Humanitaria Mundial (2016a), *Commitments to action*. Cumbre Humanitaria Mundial, Estambul.
- Cumbre Humanitaria Mundial (2016), *“The Grand Bargain – A shared commitment to better serve people in need”*. Cumbre Humanitaria Mundial, Estambul.

Anexo B. ¿Qué se considera protección social?

En la tabla 2 que se presenta a continuación, se ofrece un inventario de los planes, programas y beneficios de protección social que utiliza una herramienta interinstitucional para evaluar los sistemas de protección social. Como se ha señalado anteriormente, hacemos nuestro el amplio alcance de esta lista dada su conformidad máxima con los diferentes usos gubernamentales del término, lo que no quiere decir que el WFP tenga previsto trabajar en todos estos ámbitos. Como se ha explicado en esta estrategia, nuestra prioridad es contribuir de forma eficaz a partir de nuestro conocimiento especializado y nuestra capacidad, con el objetivo de cumplir con nuestros objetivos prioritarios, de conformidad con nuestro mandato y en consulta con los gobiernos, sus aliados y las comunidades.

Es preciso tener en cuenta algunas puntualizaciones:

- Nueve de estos beneficios están reconocidos en el Convenio 102 de la OIT sobre la norma mínima de la seguridad social. Son beneficios que tienen por objetivo la protección de los niños y las familias, la maternidad, el desempleo, los accidentes del trabajo, la enfermedad, la vejez, la invalidez, los sobrevivientes y la salud (OIT, 1952). Se trata de un documento de referencia clave para las normas internacionales sobre protección social, al menos en los países que han ratificado el Convenio, y sobre todo en lo referente a los aspectos de la protección social que se consideran al compensar las contingencias que afectan a la capacidad de las personas para obtener ingresos laborales.
- La gama completa de vulnerabilidades que a menudo se pretende abordar a través de la protección social va mucho más allá de esas nueve contingencias y también abarca la pobreza estructural y las limitaciones económicas para acceder a alimentos, vivienda y muchas otras necesidades básicas. Por este motivo, la lista es más larga.
- El WFP considera que una parte (no la totalidad) del apoyo de emergencia en efectivo y en especie constituye una forma de protección social (véanse los puntos 1.1.5 y 1.2.5 de la tabla 2). Para poder calificarse como tal, tendría que ser un programa nacional institucionalizado o un programa que un gobierno considere explícitamente como parte de su sistema de protección social, que no sea ejecutado por una organización externa de manera independiente o *ad hoc*. En términos generales, se aplica el mismo principio a muchos de los demás programas enumerados, puesto que reconocemos que la gestión de la protección social corresponde al plano nacional (véase la sección 2.2, incluida anteriormente).
- Para el WFP, “Otras formas de seguro social” (punto 2.2.5 de la tabla 2) incluye algunos seguros de cosechas y ganado; en concreto, los que se facilitan como seguro social contributivo sin calificación de riesgo (véase también la sección 1.3, incluida anteriormente). En algunos casos, como mecanismo adicional de protección social, se pueden utilizar fondos públicos o de donantes para subvencionar las primas de seguro que no pueden permitirse abonar la contribución.

Tabla 2: Inventario de planes, programas y beneficios de protección social de ISPA

1. ASISTENCIA SOCIAL		
1.1 Transferencias en efectivo	1.1.1 Transferencias selectivas en efectivo para luchar contra la pobreza 1.1.2 Prestación por hijos a cargo (incluidas las pensiones de orfandad y de niños vulnerables) 1.1.3 Beneficencia público-privada, incluido el azaque 1.1.4 Beneficios de vivienda/servicios públicos 1.1.5 Apoyo de emergencia en efectivo (incluido el apoyo a los refugiados/migrantes que regresan)	1.1.6 Beneficios para becas 1.1.7 Pensiones sociales para la vejez 1.1.8 Beneficios/prestaciones/pensiones sociales de invalidez 1.1.9 Beneficios para veteranos de guerra 1.1.10 Subsidios de funeral no contributivos, ayudas para entierros 1.1.11 Empleo público, prestaciones sociales condicionales y creación directa de empleo 1.1.12 Otras formas de transferencias en efectivo
1.2 Transferencias de alimentos, en especie y cuasimonetarias	1.2.1 Cupones para alimentos 1.2.2 Programas de distribución de alimentos 1.2.3 Alimentación escolar/para llevar 1.2.4 Programas nutricionales (alimentación terapéutica, suplementaria y de personas que viven con el VIH) 1.2.5 Apoyo de emergencia en especie (incluido el apoyo a los refugiados/migrantes que regresan)	1.2.6 Subsidios selectivos: Beneficios médicos y honorarios médicos reducidos para grupos vulnerables 1.2.7 Subsidios selectivos: Exención del pago de tasas académicas 1.2.8 Subsidios selectivos: Vivienda/servicio público 1.2.9 Otros programas de alimentos/en especie 1.2.10 Alimentos por trabajo (por ejemplo, alimentos a cambio de formación, alimentos a cambio de activos, etc.)
1.3 Otras formas de asistencia social	1.3.1 Exenciones de impuestos 1.3.2 Otras exenciones	1.3.3 Otras formas de transferencia de asistencia social
2. SEGURO SOCIAL		
2.1 Programas de ahorro y pensiones contributivas/en función de los ingresos	2.1.1 Pensión para la vejez 2.1.2 Pensión para sobrevivientes	2.1.3 Pensión de invalidez
2.2 Otras formas de seguro social	2.2.1 Permiso por enfermedad/accidente 2.2.2 Beneficios de maternidad/paternidad 2.2.3 Seguro/subsidios de funeral contributivos	2.2.4 Seguro médico 2.2.5 Otras formas de seguro social
3. PROGRAMAS DEL MERCADO LABORAL		
3.1 Servicios de políticas del mercado laboral (intermediación)	3.1.1 Servicios del mercado laboral	
3.2 Programas activos del mercado laboral	3.2.1 Formación (profesional, de aptitudes para la vida, efectivo por formación), pasantías 3.2.2 Rotación en el empleo y trabajo compartido 3.2.3 Incentivos al empleo/subsidios salariales 3.2.4 Medidas de empleo para discapacitados	3.2.5 Empleo público, prestaciones sociales condicionales y creación directa de empleo, incluidos los programas de desarrollo comunitario 3.2.6 Apoyo al emprendimiento/incentivos para empresas emergentes (subsidios, préstamos, formación) 3.2.7 Otros programas activos del mercado laboral
3.3 Programas pasivos del mercado laboral	3.3.1 Prestaciones por desempleo (contributivas)/ indemnización por despido abonadas por el gobierno	3.3.2 Prestaciones por desempleo (no contributivas) 3.3.3 Jubilación anticipada por motivos relacionados con el mercado laboral
4. SERVICIOS DE ASISTENCIA SOCIAL		
4.1 Cuidado de niños/jóvenes	4.1.1 Servicios de atención diurna para niños vulnerables, huérfanos 4.1.2 Acogimiento familiar 4.1.3 Asistencia social especializada para niños (abandonados, desamparados, víctimas de abusos, huérfanos)	4.1.4 Servicios psicológicos ambulatorios para niños y jóvenes vulnerables 4.1.5 Asistencia social para toxicómanos
4.2 Atención a la familia	4.2.1 Servicios de asesoramiento para protección y reunificación 4.2.2 Servicios de asistencia social básicos y especializados para víctimas de violencia doméstica	4.2.3 Servicios de rehabilitación 4.2.4 Servicios de desarrollo comunitario 4.2.5 Servicios de asesoramiento y atención maternal
4.3 Cuidado de las personas vulnerables en edad de trabajar	4.3.1 Servicios de asistencia social para personas sin hogar 4.3.2 Asistencia social para toxicómanos	4.3.3 Servicios de asesoramiento y atención a inmigrantes
4.4 Cuidado de personas con discapacidad	4.4.1 Servicios de asistencia residencial para personas con discapacidad 4.4.2 Servicios de atención psicosocial	4.4.3 Asistencia personal y atención diurna
4.5 Cuidado de las personas de edad	4.5.1 Instalaciones de asistencia residencial 4.5.2 Servicios de atención psicosocial	4.5.3 Viviendas para personas sin hogar 4.5.4 Servicios de asistencia personal y atención diurna
4.6 Otros servicios de asistencia social	4.6.1 Otros servicios de asistencia social	
5. SUBSIDIOS GENERALES		
	5.1.1 Subsidios de alimentos 5.1.2 Subsidios de combustible 5.1.3 Subsidios de electricidad	5.1.4 Subsidios de vivienda 5.1.5 Subsidios de transporte 5.1.6 Subsidios de insumos agrícolas (por ejemplo, semillas y fertilizante)

Anexo C. Apoyo a los sistemas de protección social impulsados por los países

Tabla 3: Ejemplos de la oferta del WFP en apoyo de los 12 pilares de un sistema nacional de protección social

PILARES	EJEMPLOS DE LA OFERTA DEL WFP
1. Política y legislación	<ul style="list-style-type: none"> • Generación de evidencias como insumo para la elaboración (por ejemplo, evaluaciones diagnósticas y análisis de vulnerabilidades, necesidades, patrones de inseguridad alimentaria y malnutrición o riesgos clave), o asesoramiento técnico para la realización de dichas evaluaciones • Asesoramiento técnico sobre estrategias eficaces para: <ul style="list-style-type: none"> – mejorar los resultados de seguridad alimentaria o nutrición o la satisfacción de otras necesidades básicas; – crear resiliencia, entre otras cosas mediante la acción anticipada y temprana; – mejorar la capacidad de respuesta del sistema de protección social a los riesgos y choques; – brindar protección social en contextos frágiles, en especial en los contextos afectados por conflictos o crisis complejas; y – vincular la protección social con la asistencia de emergencia. • Apoyo a la elaboración completa o parcial de políticas o estrategias de protección social, sobre todo en relación con los temas anteriores • Apoyo a la integración de las consideraciones de protección social en las políticas sectoriales conexas; por ejemplo, en el ámbito de la educación (por ejemplo, para la alimentación escolar), la nutrición y la gestión del riesgo de desastres • Apoyo a la elaboración de directrices viables para la ejecución de políticas y estrategias, como los procedimientos operativos estándar para la utilización de la protección social en contextos de emergencia
2. Gobernanza, capacidad y coordinación	<ul style="list-style-type: none"> • Fortalecimiento de las capacidades y los procesos institucionales y organizativas para que los actores nacionales puedan cumplir con su mandato; por ejemplo, mediante la labor consultiva y la prestación de servicios que se describen en esta estrategia • Fortalecimiento de las capacidades individuales mediante la formación, el acompañamiento experto y la mentoría, apoyando a las comunidades de intercambio de prácticas y los intercambios de experiencias sobre temas con respecto a los cuales el WFP dispone de conocimientos especializados • Apoyo a los gobiernos para la identificación y el aprovechamiento de las fuentes de conocimiento especializado mediante la creación de alianzas con terceros • Fomento de la coordinación, sobre todo intersectorial; por ejemplo, actuando como puente con los organismos que trabajan en la esfera de la gestión del riesgo de desastres, la respuesta a emergencias, la seguridad alimentaria y la nutrición. El WFP participa periódicamente en los grupos de trabajo del sector de la protección social, en ocasiones como director conjunto del grupo y en otros casos como proveedor de apoyo sólido. Además, codirigimos el módulo de seguridad alimentaria en colaboración con la FAO y los módulos de logística y telecomunicaciones para emergencias • Establecimiento de alianzas que fortalezcan las capacidades de las instituciones nacionales y subnacionales, tanto formales como informales, con un enfoque que abarque toda la sociedad, incluida la sociedad civil y las comunidades
3. Plataformas e infraestructura	<ul style="list-style-type: none"> • Apoyo a los actores nacionales para determinar si las soluciones digitales ayudarán a solucionar un problema normativo concreto • Asistencia en los análisis de las infraestructuras y plataformas digitales existentes para el sector de la protección social • Apoyo a los actores nacionales para la formulación de los principios de protección de datos y privacidad, y diagnóstico de la cantidad mínima de datos necesaria para lograr los objetivos previstos • Asesoramiento técnico sobre el diseño y la implementación de soluciones digitales • Desarrollo de soluciones digitales o gestión de datos en representación de otros actores, siempre que resulte seguro y apropiado • Como medida complementaria, si corresponde, desarrollo de plataformas independientes con acuerdos de intercambio de datos que puedan ser utilizados por el gobierno, los aliados internacionales y el propio WFP y que sean compatibles con los sistemas gubernamentales
4. Planificación y financiación	<ul style="list-style-type: none"> • Generación de evidencias como insumo para la planificación y presupuestación, o asesoramiento técnico para la realización de dichas evaluaciones • Apoyo a la elaboración de planes de acción para la protección social, a la inclusión de la protección social en los planes de preparación para situaciones de emergencia y a la transición de intervenciones internacionales a la protección social nacional • Cálculo de los costos, el rendimiento de la inversión y la optimización del uso de los recursos de los programas que fomentan la capacidad de las personas para dar respuesta a sus necesidades de seguridad alimentaria, nutrición y otras necesidades básicas, en especial en contextos de crisis • Diseño de mecanismos de liberación de fondos; por ejemplo, los activadores relacionadas con las condiciones meteorológicas para su uso en la financiación basada en pronósticos. • Apoyo a los gobiernos para la identificación de las fuentes de financiación y la eliminación de las brechas de financiación; por ejemplo, mediante modelos de financiación innovadores como un seguro de riesgo soberano que activa una respuesta de protección social en caso de choque • Apoyo a los gobiernos para la negociación y recepción de financiación de instituciones financieras internacionales; por ejemplo, actuando como intermediario en el desembolso de financiación para el suministro de programas de protección social nacionales en contextos de transición
5. Evaluaciones y análisis	<ul style="list-style-type: none"> • Análisis contextual; por ejemplo, sobre las tendencias históricas de la inseguridad alimentaria, el clima o los patrones de los peligros naturales y la degradación de la tierra • Microanálisis, evaluaciones diagnósticas y microsimulaciones o proyecciones de las vulnerabilidades y necesidades de las personas, a fin de identificar los factores principales de la pobreza, la inseguridad alimentaria y la malnutrición, y la escala y gravedad del problema, en diferentes contextos de crisis como los conflictos. Diferenciación por edad, género, discapacidad, estrategia de medios de subsistencia y otros factores clave. Como herramientas figuran las evaluaciones de las necesidades esenciales y los análisis exhaustivos de la seguridad alimentaria y la vulnerabilidad • Evaluaciones comunitarias y macroevaluaciones de los sistemas de mercado, la fijación de precios del mercado, los mercados financieros, las cadenas de suministro y la planificación estacional de los medios de subsistencia. Simulaciones para predecir el acceso a los alimentos durante los choques, basadas en escenarios de ingresos, precios y elasticidad de la demanda. Son especialmente relevantes para las zonas urbanas. • Evaluaciones de impacto de los peligros o evaluaciones rápidas de las necesidades en caso de choque • Identificación de las deficiencias, oportunidades y limitaciones de capacidad, evaluaciones de soluciones normativas y programáticas, y simulaciones de alternativas normativas para aclarar los posibles efectos y compensaciones • Evaluaciones relacionadas con la rendición de cuentas, incluso sobre cuestiones de privacidad y protección de datos

6. Fomento	<p>Fomento de un interés</p> <ul style="list-style-type: none"> • mayor por la protección social en los procesos nacionales de planificación y presupuestación, así como la atención por la seguridad alimentaria, la nutrición y la gestión del riesgo de desastres en el sector • Inclusión de la protección social en las estrategias y los presupuestos de otros sectores y los documentos de planificación nacional • Ratificación de los acuerdos globales relevantes y la elaboración de nuevas políticas, o alineación de las políticas existentes, para lograr la protección social universal • Promoción de programas de asistencia social más inclusivos; por ejemplo, para refugiados y no nacionales que de otro modo carecerían de acceso periódico a la protección social o para zonas geográficas actualmente subatendidas o afectadas por choques de manera repetida
7. Participación y comunicaciones	<ul style="list-style-type: none"> • Apoyo a la formulación de estrategias de participación comunitaria que integran técnicas participativas y enfoques sensibles a los conflictos en el diseño y la ejecución de los programas de protección social. Conciencian y fomentan la aplicación de los derechos, prestaciones y responsabilidades, y aprovechan el conocimiento y las capacidades de las poblaciones afectadas para contribuir a la seguridad alimentaria y la nutrición y a la reducción de la pobreza • Apoyo al desarrollo de modos de comunicación y materiales adaptados y accesibles que funcionen en contextos remotos, marginados o afectados por crisis, o que lleguen a diversos miembros de las poblaciones afectadas • Orientación sobre comunicación eficaz para el cambio de comportamiento, como los mensajes sobre cómo llevar una alimentación adecuada • Mensajes para ayudar a la gente a tomar conciencia de sus derechos
8. Monitoreo, evaluación y aprendizaje	<ul style="list-style-type: none"> • Orientación sobre el diseño de marcos de monitoreo, incluso para medir el uso de la protección social a fin de mejorar la seguridad alimentaria y la nutrición, crear resiliencia o responder a los choques • Diseño y uso de herramientas de monitoreo (por ejemplo, herramientas de recopilación de datos móviles o de monitoreo a distancia) que permitan la recopilación y el análisis de datos incluso en contextos de crisis • Desarrollo de plataformas de conocimiento y análisis de datos • Apoyo a la elaboración de políticas y marcos de evaluación • Solicitudes de evaluaciones conjuntas, en especial para los programas de protección social implementados de forma conjunta o colaborativa por las instituciones gubernamentales y el WFP • Apoyo a los actores nacionales para la revisión de sus programas de protección social y la reflexión al respecto y para la puesta en común de las lecciones aprendidas, también con sus homólogos internacionales a través de la cooperación Sur-Sur • Recopilación e intercambio de las lecciones aprendidas a través de las evaluaciones realizadas por el WFP de sus propios programas e innovaciones, y generación de ideas para influir positivamente en el diseño y la ejecución de los programas nacionales de protección social
9. Diseño de los parámetros de los programas	<ul style="list-style-type: none"> • Identificación de las zonas geográficas y los grupos de población que son más vulnerables a la inseguridad alimentaria, la malnutrición o la pobreza multidimensional o que más sufren estos problemas, y de los más afectados por choques o expuestos a ellos; y el alcance de su participación en los programas de protección social existentes • Apoyo a la determinación del tipo de programa más adecuado para la respuesta • Orientación para aplicar la condicionalidad a los programas, o medidas adicionales (en la misma línea que el modelo “efectivo plus”) para incluir diferentes mensajes, como las estrategias de comunicación en favor del cambio conductual en materia de nutrición, el acceso a los servicios sociales básicos o la cohesión social • Apoyo a la formulación de criterios de elegibilidad, entre otras cosas para establecer la lista prioritaria de los grupos afectados en caso de limitaciones de capacidad o recursos, y estrategias para minimizar los errores de inclusión y exclusión • Apoyo a la determinación de la modalidad y el mecanismo de transferencia, cuando se proponen transferencias. Las evaluaciones de las cadenas de valor y las funcionalidades del mercado son importantes herramientas analíticas que facilitan la toma de decisiones sobre los méritos relativos de los programas en efectivo, en cupones o en especie • Apoyo para determinar el valor, la frecuencia, el calendario, la duración y los criterios de salida cuando se proponen transferencias. Incluye consulta con actores no gubernamentales sobre la alineación del diseño de programas en crisis complejas u otras situaciones en las que los programas gubernamentales no funcionan, a fin de facilitar la posible transición futura a un programa gubernamental
10. Registro e inscripción	<ul style="list-style-type: none"> • Apoyo al registro de beneficiarios, entre otras cosas para la recopilación y el tratamiento de datos sensibles (que pueden llegar a incluir información biométrica) de manera que se mantenga la dignidad y se maximice la privacidad y protección de los datos personales y la rendición de cuentas al respecto • Asesoramiento sobre estrategias para minimizar los errores de exclusión durante la implementación (no se inscriben personas que cumplen los criterios para hacerlo), en especial en el caso de los migrantes, refugiados y otras poblaciones que pueden quedar marginadas, como las personas que carecen de documentos de identidad. En este último caso, el apoyo puede incluir labores de fomento y estrategias de emisión de documentos nacionales de identidad. • Digitalización de los registros existentes, o integración o promoción de la interoperabilidad entre las bases de datos y los registros nacionales (con o sin herramientas del WFP).
11. Entrega de beneficios	<ul style="list-style-type: none"> • Apoyo a los programas de transferencia en efectivo, incluidos los que utilizan vales electrónicos y opciones de dinero móvil Comprende, entre otras cosas, evaluaciones técnicas y diligencia debida respecto de proveedores de servicios financieros, análisis de riesgos y la formulación de medidas de mitigación, apoyo para la adquisición y contratación, búsqueda de la interoperabilidad de los servicios de pago y asesoramiento sobre apertura de cuentas bancarias • Apoyo a la asistencia alimentaria, aprovechando nuestros conocimientos especializados en materia de logística y cadenas de suministro para ofrecer asesoramiento sobre la funcionalidad de las cadenas de suministro nacionales y regionales, la disponibilidad de productos alimentarios diversificados y con precios competitivos en los puntos de venta minorista y la mejora de la inocuidad y calidad de los alimentos, o para colaborar con los proveedores a fin de garantizar estos beneficios • Apoyo al diseño de soluciones para mantener e incentivar la actividad de los mercados; por ejemplo, garantizando la presencia de operadores de mercado en zonas con distribución de efectivo, en especial en las comunidades subatendidas • Promoción de la inclusión financiera, entre otras cosas mejorando la alfabetización digital y financiera y fomentando una mayor cobertura de los servicios financieros, sobre todo para mujeres y pequeños agricultores • Asesoramiento sobre la mejora de la calidad de la entrega Entre los ejemplos se incluyen garantizar que los canales de entrega de efectivo o alimentos son fiables, efectúan transferencias periódicas, son cómodos y seguros para los beneficiarios y son lo suficientemente flexibles para evitar retrasos en el dese
12. Rendición de cuentas, protección y garantía	<ul style="list-style-type: none"> • Diseño de mecanismos para la conciliación financiera de las transferencias en efectivo, o para detectar anomalías en los procesos como casos de error humano, fraude o corrupción; por ejemplo, en los procedimientos de auditorías rutinarias y las verificaciones aleatorias • Apoyo al diseño y la ejecución de enfoques para el monitoreo de la implementación de los programas de protección social, incluida la identificación de los problemas en materia de protección • Mejora de los procesos formales de gestión de casos, retroalimentación comunitaria o resolución de reclamaciones para gestionar las actualizaciones y consultas y solucionar las quejas y apelaciones; por ejemplo, a través de canales como servicios de asistencia, centros de llamada y aplicaciones • Asesoramiento para la recopilación, el almacenamiento y la gestión seguros y sensibles de los datos personales, el mantenimiento de registros precisos (por ejemplo, entre minoristas y proveedores de servicios financieros) y la creación de paneles de información e informes

Fuente: WFP. Nota: Para conocer los 12 pilares de un sistema nacional de protección social, véase la figura 5.



Créditos de las fotografías

Fotografía de la portada (primera página):

WFP/Wahid Adnan

Fotografía de la portada (segunda página):

WFP/Emily Fredenberg

Fotografía de la página VII: WFP/Ranak Martin

Fotografía de la página 1: WFP/Musa Mahadi

Fotografía de la página 10: WFP/Saiyna Bashir

Fotografía de la página 12: WFP/Paul Mboshya

Fotografía de la página 20: WFP/Arete/Angelo Mendoza

Fotografía de la página 23: WFP/Antoine Vallas

Fotografía de la página 24: WFP/Giulio d'Adamo

Fotografía de la página 29: WFP/Mohammad Batah

Fotografía de la página 35: WFP/Sayed Asif Mahmud

Fotografía de la página 43: WFP/Hebatallah Munassar

Fotografía de la página 53: WFP/Annabel Symington

Fotografía de la página 55: WFP/Cristina Graziani

Fotografía de la página 57: WFP/Saiyna Bashir

Fotografía de la página 59: WFP/Damilola Onafuwa

Fotografía de la página 60: WFP/Photolibrary

Fotografía de la página 65: WFP/Shehzad Noorani

Fotografía de la página 66: WFP/Sayed Asif Mahmud

Fotografía de la página 75: WFP/Deniz Akkus

Fotografía de la página 77: WFP/Alice Rahmoun

Fotografía de la página 86: WFP/Antoine Vallas

Diseño: Andrea Magnini

Si desea más información, comuníquese con nosotros en la dirección de correo electrónico

socialprotection@wfp.org.

Para saber más sobre el trabajo del WFP en protección social, haga clic en el siguiente enlace:

<https://es.wfp.org/redes-de-proteccion-social>

Programa Mundial de Alimentos

Via Cesare Giulio Viola 68/70,
00148 Roma, Italia
T +39 06 65131 es.wfp.org

